



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Escuela de Pregrado
Carrera de Geografía

MUJERES INMIGRANTES Y CAMPAMENTOS: LA SOLUCIÓN
HABITACIONAL FRENTE A UN MERCADO DE LA VIVIENDA ALTAMENTE
EXCLUSIONARIO EN LAS CIUDADES DE IQUIQUE Y ALTO HOSPICIO.

Memoria para optar al título de Geógrafa

CAMILA JOSEFA SANHUEZA RIVAS

Profesora guía: Yasna Contreras G.

Memoria financiada por Fondecyt Regular N°1171722 “Geografías de acceso a la vivienda
para inmigrantes latinoamericanos y del Caribe”

SANTIAGO – CHILE
2021

AGRADECIMIENTOS

Mis primeras palabras son para todas aquellas mujeres que compartieron desinteresadamente parte de sus vidas, relatos y experiencias para el desarrollo de esta memoria, incluyendo aquellas como la señora Fe, que, pese a los breves momentos compartidos tras su repentina partida, dejó una huella inmensa de alegría y humildad.

Agradezco infinitamente a Dorita, mi abuela, la mujer más fuerte y noble que conozco, gracias por entregar tu apoyo solo como tú sabes hacerlo, con mucho regaloneo, atención y comida. También agradezco a mis tías, Hilda y Tati, que siempre estuvieron con una palabra de aliento, dando ánimos y risas.

Consuelo, mi primera amiga de la universidad y con quien tengo el agrado de terminar este ciclo. Gracias por hacerme poner los pies en la tierra, ayudarme a aterrizar todas aquellas ideas y por tu apoyo incondicional sobre todo en los momentos de flaqueo.

Nicolás y Jurgen, quienes me escucharon infinitamente durante todo este proceso, aún así sin entender muy bien todo lo que les contaba.

Yasna, gracias por recibirme y guiar en este proyecto tan lindo donde adquirí experiencias que nunca olvidaré.

Daniel, agradezco tu infinita paciencia, aquellas conversaciones motivacionales y tu disposición a siempre ayudar y estar ahí, eres una de las grandes personas que conocí en este camino.

Por último,
mamá, papá, Antonia, esto es para ustedes.
Gracias por sus palabras, horas escuchándome y abrazos cuando veía las cosas un poco difíciles. Lo son todo.

RESUMEN

El estudio de las migraciones y en específico, la feminización de las migraciones ha abierto las puertas frente a investigaciones relacionadas a los roles de género, las posibilidades de empleo, entre otras dimensiones que posicionan a la mujer como individuos autónomas y creadoras de un proyecto migratorio, independiente de las adversidades y desigualdades a las que se ven sometidas solo por el hecho de ser mujer. El análisis de sus trayectorias migratorias y residenciales, no se queda atrás. Éstas evidencian una serie de cambios, negociaciones y toma de decisiones a las que se ven sujetas, elaborando una trayectoria compleja y diversa, que varía en cuanto a su origen, color de piel, raza, familia, entre otros ejes de desigualdad, que hacen necesario abordarlas desde una mirada interseccional.

La memoria presenta un análisis de las trayectorias residenciales de ocho mujeres inmigrantes provenientes de diversos territorios de Latinoamérica y el Caribe. Desde la lectura de sus trayectorias en tanto movimientos que se construyen de manera constante entre un territorio y otro, se evidencia la diversidad de factores que influyen, componen y modifican su movilidad residencial dentro de ciudades del norte del país como Iquique y Alto Hospicio. Tal como estudiaron las geógrafas Contreras, Labbé y Ala-Louko estas mujeres se enfrentan a movi­lidades residenciales que están dominadas por un mercado de acceso a la vivienda, altamente especulativo, exclusionario y racista, que las condiciona y limita a un acceso informal a la vivienda tugu­rizado y hacinado. Esta situación configura al campamento como una alternativa residencial y forma de habitar, que les permite el desarrollo económico, la formación de comunidad, como también la construcción de proyecciones entorno al habitar digno y la radicación en Chile.

Palabras clave: Mujer inmigrante, trayectoria residencial, acceso a la vivienda, campamento.

ABSTRACT

The study of migration and specifically, the feminization of migration has opened the doors to research related to gender roles, employment opportunities, among other dimensions that position women as autonomous individuals and creators of a migration project, independent of the adversities and inequalities to which they are subjected just because they are a woman. The analysis of their migratory and residential trajectories is not far behind. These evidence a series of changes, negotiations and decision-making to which they are subjected, developing a complex and diverse trajectory, which varies in terms of origin, skin color, race, family, among other axes of inequality, which make It is necessary to approach them from an intersectional perspective.

This investigation presents an analysis of the residential trajectories of eight immigrant women from various territories in Latin America and the Caribbean. From the reading of their trajectories as movements that are constantly built between one territory and another, the diversity of factors that influence, compose and modify their residential mobility within cities of the north of the country such as Iquique and Alto Hospicio is evident. As the geographers Contreras, Labbé and Ala-Louko studied, these women face residential mobility that is dominated by a highly speculative, exclusionary and racist market for access to housing, which conditions and limits them to informal access to housing slum and overcrowded. This situation configures the informal settlements as a residential alternative and way of living, which allows economic development, the formation of a community, as well as the construction of projections around living with dignity and settlement in Chile.

Key Words: Immigrant women, residential trajectories, housing access, Informal settlement.

ÍNDICE DE CONTENIDO

CAPÍTULO 1: PRESENTACIÓN	8
1.1 Introducción	8
1.2 Planteamiento del problema y/o estado del asunto	9
1.3 Justificación del área de estudio.	13
1.4 Antecedentes	15
1.4.1 Los orígenes de una oferta de vivienda exclusionaria y surgimiento de Alto Hospicio como alternativa residencial.	15
1.4.2 Iquique como histórico espacio de atracción migratoria: Migrantes latinoamericanos y del Caribe y el acceso a la vivienda.	21
1.4.3 Mujer inmigrante y su rol dentro de una región minero extractiva.	24
1.5 Objetivos	25
1.5.1 Objetivo General	25
1.5.2 Objetivos Específicos	25
CAPÍTULO 2: DISCUSIÓN TEÓRICA	26
2.1. Feminización de las migraciones en Latinoamérica.	26
2.2 Salir del lugar de origen, el inicio de una trayectoria	29
2.2.1 ¿Qué se entiende por trayectoria?	29
2.2.2 Trayectorias migratorias	29
2.2.3 Trayectorias residenciales	32
CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO	34
3.1 Enfoque de investigación	34
3.2 Herramientas metodológicas	34
3.1.1. Entrevista en profundidad	35
3.1.2 Talleres	36
3.3. Generación de resultados	37
3.3.1. Objetivo N°1: “Reconocer los factores que explican los cambios de residencia de mujeres inmigrantes en Chile”	38
3.3.2 Objetivo N°2: “Comprender la configuración del campamento como una alternativa residencial para mujeres inmigrantes”	40
3.3.3. Objetivo N°3: “Identificar las proyecciones residenciales de mujeres inmigrantes que habitan en campamentos”	41
CAPÍTULO 4: RESULTADOS	42
4.1 Cambios residenciales: Una serie de factores que van más allá de la búsqueda de un lugar donde habitar.	42
4.1.1 Trayectorias intrincadas	45
4.1.2 Trayectorias encadenadas	52
4.1.3. Trayectorias estables	57
4.2 Campamentos: La alternativa residencial frente a un mercado informal de la vivienda abusivo e inseguro.	62
4.3 “Aquí me quedo” De basural a la construcción de una identidad de barrio y comunidad: el caso de Flor de Población	67
CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES	81
CAPÍTULO 6. BIBLIOGRAFÍA	85
CAPÍTULO 7: ANEXOS	96

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N°1: Área de Estudio	14
Figura N°2: Crecimiento del área urbana de Iquique según PRC	17
Figura N°3: Densidad de población migrante según censo	22
Figura N°4: Clasificación de migraciones según trayectorias por Linares (2016)	30
Figura N°5: Propuesta de clasificación de trayectorias por Contreras (2019)	31
Figura N°6: Cuadro resumen de herramientas metodológicas	35
Figura N°7: Muestra de entrevistadas	36
Figura N°8: Muestra de talleres	37
Figura N°9: Cuadro resumen metodológico	38
Figura N°10: Perfil de las entrevistadas	40
Figura N°11: Clasificación de trayectorias residenciales en base a Contreras (2019)	43
Figura N°12: Clasificación de trayectorias residenciales en base a Contreras (2019)	44
Figura N°13: Propuesta de tipología de trayectorias residenciales	45
Figura N°14: Trayectoria residencial de CAR	47
Figura N°15: Trayectoria residencial de MAA	54
Figura N°16: Trayectoria residencial de CRI	59
Figura N°17: Factores de cambio por tipo de trayectoria	62
Figura N°18: Tipología y formas de acceso a la vivienda	63
Figura N°19: Ejemplos de aviso de arriendo	64
Figura N°20: Ejemplo de viviendas subdivididas para el arriendo de habitaciones	64
Figura N°21: Viviendas de la población Jorge Inostroza	65
Figura N°22: Viviendas de la población Jorge Inostroza	65
Figura N°23: Departamentos sector Las Quintas	65
Figura N°24: Conjunto habitacional sector norte de Alto Hospicio	65
Figura N°25: Trayectoria residencial de ANG	69
Figura N°26: Desalojo de campamentos 2016 sector La Pampa	73
Figura N°27: Anuncio de construcción de centro comercial en sector La Pampa	74
Figura N°28: Presencia de viviendas sociales tras el campamento	75
Figura N°29: Ubicación campamento Flor de Población	76
Figura N°30: Sector La Pampa previa remoción de basura	78
Figura N31: Loteo y división de terrenos	79
Figura N°32: Niños e invernadero para la comunidad	80

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo N°1: Trayectoria residencial de AUS	96
Anexo N°2: Trayectoria residencial de MAM	97
Anexo N°3: Trayectoria residencial de ELI	98
Anexo N°4: Trayectoria residencial de CLA	99
Anexo N°5: Propósitos, misión y objetivos Toma Flor de Población	100
Anexo N°6: Compromiso de convivencia Toma Flor de Población	101
Anexo: N°7: Manual de Convivencia Toma Flor de Población	102

CAPÍTULO 1: PRESENTACIÓN

1.1 Introducción

Dentro de las últimas décadas, investigadoras pertenecientes a diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales (Stefoni, 2002; Zavala & Rojas, 2005; Tapia, 2011; Tapia & Chacón, 2016), evidencian un incremento progresivo de las migraciones femeninas, principalmente intrarregionales en Latinoamérica. Chile se posiciona como país fuertemente atractivo frente a una supuesta estabilidad económica y política (Mora C., 2008). Si bien, las estadísticas no están consensuadas, cifras actualizadas por el INE (2019) estiman aproximadamente 1,5 millones de inmigrantes, de los cuales, las mujeres representan el 48,8%, siendo la comunidad venezolana la de mayor crecimiento en el último período intercensal (INE, 2020).

Tras diversos motivos las mujeres inmigrantes salen de su lugar de origen principalmente en búsqueda de mejores oportunidades económicas y laborales. Sin embargo, los movimientos migratorios femeninos se complejizan, especialmente en la región latinoamericana y Andina. Las investigaciones realizadas por las geógrafas latinoamericanas Susana Sassone en Argentina, Yasna Contreras en Chile, la socióloga Carolina Stefoni o la antropóloga Nanette Liberona, entre muchas otras, dan cuenta de la complejidad de las migraciones, y en específico de las trayectorias migratorias y residenciales de mujeres de la región, donde se develan las múltiples negociaciones, arbitrariedades y redes sociales que se generan en sus trayectos (Contreras Y., 2019).

Ya no estamos frente a las migraciones solo por trabajo, que marcaron parte de las discusiones de la geografía y la sociología en la década de los años '90. Incluso, los enfoques feministas de la geografía hacen un llamado a humanizar los debates tras las migraciones de mujeres las que resultan ser cada vez más intensas. Refiriendo a esta intensidad al hecho de ser mujeres, mujeres madres, mujeres violentadas y sometidas a diferentes controles en tanto prima la idea Estado nacionalista de las migraciones (Tapia, Liberona & Contreras, 2017).

En este sentido, la presente investigación busca exponer las trayectorias residenciales de mujeres inmigrantes de diversos territorios de Latinoamérica y el Caribe, que actualmente residen en campamentos de las ciudades de Iquique y Alto Hospicio. Esta exploración busca personalizar a las mujeres inmigrantes y en específico, evidenciar las dificultades que enfrentan en sus movilidades residenciales.

La territorialidad de la memoria se ancla en la experiencia de mujeres inmigrantes residentes en campamentos, específicamente en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio. Lo anterior, sustentado en trabajos realizados por otras/os geógrafas/os Contreras, Ala-Louko & Labbe (2015) Contreras & Palma (2015), pero también, en la necesidad de leer desde las

trayectorias las relaciones socioespaciales que se tejen en el sistema urbano Iquique-Alto Hospicio.

La relación de las temáticas mencionadas, llevó a cuestionar cómo y por qué estas mujeres llegan a habitar en campamentos, cuáles son los factores que las guían a asentarse en estos espacios, considerando su desenvolvura y sentido de pertenencia, entre otras preguntas que se desarrollan a lo largo de la memoria; las cuales se analizan a través de sus trayectorias residenciales y sus movimientos, considerando con especial relevancia las redes sociales que poseen previo arribo a Chile o que construyen en el camino, además de los tipos de vivienda a los que acceden previamente antes de habitar el campamento.

Por último, el enfoque de la investigación es de carácter cualitativo y exploratorio, enmarcado dentro de la geografía feminista, con el fin de dar valor a las experiencias de las mujeres dentro del análisis geográfico como sujetas constructoras de territorio, con una mirada desde la interseccionalidad, en tanto, se introduce en las diferencias que existen dentro del mismo género (Monk & García-Ramón, 1987).

1.2 Planteamiento del problema y/o estado del asunto

“Las migraciones, por razones políticas o económicas, pueden producir cambios radicales en la forma como las mujeres se ven a sí mismas y se relacionan con el mundo” (Godoy, 2007; pág. 49). Uno de los cambios que imponen los estudios migratorios en los últimos años es el rol de las mujeres en dichos movimientos (Velasco, 2000; Tapia, 2011). Dentro de las causas que explican la migración femenina, las autoras (Pedraza, 1991; Stefoni, 2002; Rico, 2006; Godoy, 2007; Mora C., 2008; Tapia, 2011; Landry, 2012) consensuan en la búsqueda de mejores oportunidades laborales, el deseo de salir de situaciones de pobreza, escapar de conflictos armados (Echeverri, 2005; 2016), persecución, desastres naturales (Rico, 2006) y movilidad de cuidado (Setién & Acosta, 2010; Acosta, 2013). Sin embargo, existen otros factores menos explorados que podrían iniciar la salida del territorio de origen.

Desde la complejidad de los factores que empujan a mujeres inmigrantes a salir de sus territorios, y el rol que ellas han tenido en los últimos años, emerge una feminización de la migración (Pedraza, 1991; Stefoni, 2002; Godoy, 2007; Paiewonsky, 2007; Mora C., 2008; Tapia, 2011) donde tras la salida del lugar de origen las mujeres se ven enfrentadas a los cambios sociales que depara cada territorio por el cual transitan o permanecen (Contreras, 2019), ampliando así, sus espacios de acción. No obstante, más allá del rol de las mujeres en las migraciones recientes dentro de la región latinoamericana, las cuales concentran el 51,4% de mujeres migrantes según la OIT (2017), también se cuestiona los cambios que ellas producen en los espacios público y privado, cómo influyen en las relaciones de género y en la reproducción de las relaciones de subordinación de género (Velasco, 2000).

A nivel global la escala de la migración es enorme. Para el año 2019 se movilizaron más de 300 millones de inmigrantes (OIM, 2019) de los que la mitad (127 millones) son mujeres, pero también niños que acompañan a sus madres. Esta situación si bien representa una mayor autonomía de las mujeres; dada la naturaleza del capitalismo y la economía global, continúan viéndose sometidas en economías informales que las vulnera y explota (Sassen, 2003).

Por un lado, las migraciones recientes evidencian el papel de las mujeres en dichos procesos, pero también, complejizan la lectura sobre migraciones y la interseccionalidad de éstas. Lo anterior, advierte la necesidad de debatir sobre quiénes son estas mujeres; si los territorios de actual residencia eran parte de sus proyectos migratorios; cómo articulan su vida cotidiana y combinan su rol productivo y reproductivo en territorios alejados de sus lugares de nacimiento, entre otras preguntas que dejan un gap a las Ciencias Sociales y a la geografía, en cuanto ahondar en estudios migratorios.

Por tanto, al referir a una geografía femenina compleja de la migración, la memoria asume que la idea de salir del lugar de origen e iniciar un proyecto migratorio no es lineal, no se sale de un destino para llegar a otro de supuesta acogida; más bien, “la trayectoria migratoria comprende la unión de todos aquellos nodos que explican la salida de un lugar, el tránsito por otro y la permanencia” (Contreras, 2019; pág. 04). La existencia de redes migratorias, de familiares habitando en otros territorios, la oferta laboral, situaciones de violencia o discursos y prácticas racistas, entre otros factores, forman parte de las experiencias y negociaciones en ruta que configuran o modifican muchas veces azarosamente el destino (Contreras, 2019).

Chile no se encuentra ajeno al aumento de las migraciones femeninas, al comparar los datos de los últimos Censos de Población (2002; 2017) se aprecia un fuerte incremento de población inmigrante residente en el país. Para el año 2002, existía un total de 184.464, es decir un 1,2% de la población total, mientras que para el año 2017, hay 746.465 inmigrantes residentes, lo que corresponde al 4,35% de la población total chilena. De este total, 377.023 es población femenina, es decir, un 50,6% del total de inmigrantes residentes en el país son mujeres.

Diversas autoras (Stefoni, 2002; Zavala & Rojas, 2005; Tapia, 2011; Tapia & Chacón, 2016) afirman que debido al cierre de las fronteras tradicionales de migración como Norteamérica y Europa, en las últimas décadas Chile se ha transformado en un destino atractivo en la región debido a su relativa estabilidad política y económica. Por otra parte, esta decisión se ve influenciada además por la proximidad del lugar de origen y la posibilidad de atender urgencias familiares (Mora C., 2008).

La población migrante residente en Chile, proviene principalmente de países latinoamericanos y del Caribe, tales como Perú, Colombia, Venezuela, Bolivia y Haití,

concentrándose fuertemente en la Región Metropolitana de Santiago y en otras regiones económicamente atractivas relacionadas a actividades portuarias y extracción de minerales como Valparaíso, Antofagasta y Tarapacá, con un porcentaje de residencia femenina del 50,0%, 48,7%, 54,4% y 53,4% respectivamente, en edades reproductivas y laborales, específicamente, entre los 20 y 45 años (INE, 2017).

La búsqueda de permanencia y construcción de hogar para algunas de estas mujeres inmigrantes se complejiza cuando las condiciones de habitar no son óptimas, principalmente en la relación entre los miembros del hogar y la división de los aspectos público y privado (Ossul-Vermehren, 2018), sobretodo si consideramos el perfil de inmigrante de bajos ingresos relegadas a un acceso exclusionario a la vivienda, muchas veces deteriorada y de carácter informal (Contreras, Ala-Louko, & Labbé, 2015).

Dicho acceso exclusionario se asocia también a la financiarización de la vivienda, que se explica como la deconstrucción de la visión de ésta como un bien social, transmutándose en mercancía y como activo financiero para la acumulación de capital (Rolnik, 2015). Lo que evidencia un mercado de la vivienda especulativo que va más allá de los migrantes.

En Chile, la vivienda es vista como un bien de consumo y los ingresos no dan abasto para adquirir o habitar una vivienda digna, por esta razón posee una larga historia relacionada a los campamentos y la reivindicación del derecho suelo y vivienda, marcada por la fuerte participación femenina en su rol de madres, dirigentas y trabajadoras (Ossul-Vermehren, 2018); donde el vivir dignamente no se considera la carencia o pérdida de dignidad, sino que se encuentra relacionado a las desigualdades sociales existentes producto de las deficientes políticas de vivienda impulsadas por una ideología neoliberal generadora de pobreza urbana (Pérez, 2019). Según Campos (2017) los inmigrantes indican que “la opción de vivir en campamentos les resulta viable y llevadero a pesar del deficiente acceso a servicios básicos” (pág. 119), principalmente debido a lo costoso de los arriendos o la falta de comodidades para no vivir hacinados en las viviendas a las que pueden acceder.

El Catastro Nacional de Campamentos (2019) advierte que entre el período 2011-2019 hubo un incremento de tomas de terreno (o campamentos) de 657 a 802 a nivel país, es decir, un 22% de crecimiento. De las personas que habitan en ellos, un 27,5% corresponden a inmigrantes, de estos, un 54,2% son mujeres provenientes principalmente de países del resto de Latinoamérica y del Caribe, tales como Bolivia (43,5%), Colombia (26,2%), Perú (19,6%), Ecuador (4,3%) y Haití (2,5%) siendo en su mayoría mujeres con edades entre 20 y 45 años (59,3%), es decir en edades reproductivas y de trabajo. Además, complementando, el catastro también indica que el 59% de los hogares en campamentos posee jefa de hogar y el 86% de los hogares monoparentales es liderado por una mujer. No obstante, son necesarias nuevas investigaciones que exploren cómo se configuran esos hogares femeninos, qué

dificultades tienen al ingresar a Chile, y qué arreglos cotidianos realizan antes, durante y después de la Pandemia SARS COVID.

La fuerte representatividad de mujeres inmigrantes habitando en campamentos advierte otra de las necesidades a debatir desde la complejidad del análisis interseccional de las trayectorias migratorias, las opciones residenciales a las cuales tienen acceso en Chile, el sentido que tiene para ellas el habitar un campamento y si este es parte de sus proyectos a futuro. Lo que promueve la pregunta general de la investigación: ¿Cuál es el significado del campamento en las trayectorias residenciales de mujeres inmigrantes Latinoamericanas y del Caribe? La falta de estudios de la relación mujer inmigrante y campamento son un vacío en las Ciencias Sociales, no así, como ya se ha visto mayor profundidad en el último tiempo en temáticas que competen a la memoria desarrollada, tales como las trayectorias migratorias (Sassone M. S., 2007; 2008; Curtis & Pavecchia, 2010; Di Virgilio, 2011; Herrera & Pérez, 2015; Contreras Y. , 2019), migración femenina en Chile (Szasz, 1994; Stefoni, 2002; Setián & Acosta, 2010; Tapia, 2011; Lube & Gárce, 2012; Méndez, Cárdenas, Gómez, & Yáñez, 2012; Acosta, 2013; Tapia & Ramos, 2013) y un acercamiento al rol de la mujer en movimiento de pobladores y habitantes de campamentos (Sepúlveda, 1998; Ossul-Vermehren, 2018; Fergnani, 2019; Pérez, 2019).

Frente a lo anterior, la memoria se plantea como preguntas específicas ¿Cuáles son los factores que explican los cambios de residencia de mujeres inmigrantes en Chile? ¿Por qué los campamentos se configuran como una alternativa residencial para las mujeres inmigrantes? Y ¿Cuáles son las proyecciones residenciales de mujeres inmigrantes que habitan campamentos? Resulta entonces atractivo en esta memoria responder las preguntas, investigar y construir teoría de la relación mujer inmigrante y campamentos, a través de sus trayectorias migratorias en las que han abarcado y desarrollado diversos roles de género en las sociedades de origen, transición y destino (Velasco, 2000), entendiendo la configuración del espacio en el que transitan como un instrumento de control social y discriminación que respalda la dominación patriarcal en la sociedad (Lan, 2016).

La investigación se lleva a cabo en la comuna de Alto Hospicio, específicamente, a través del trabajo de campo desarrollado en los campamentos en el sector de La Pampa, con el Comité de Vivienda Flor de Población, y El Boro, con los comités San Lorenzo y Jesús de Nazaret. Si bien, se tienen como espacio de trabajo Alto Hospicio, ello no evade la geografía de relaciones que existe entre esta ciudad e Iquique, pero también, las relaciones laborales, el costo de vivienda, las necesidades de movilidad de mujeres que no tuvieron opción de permanecer en Iquique.

Por último, y no menos relevante, es mencionar el contexto a nivel nacional y mundial en el que ha sido desarrollada la memoria de título. En primera instancia, la existencia de una revuelta social (18 de octubre, 2019), la cual ha evidenciado –entre otras problemáticas- el

difícil y excluyente acceso a la vivienda, la precariedad laboral y la violación sistemática a los derechos humanos; y en segunda instancia, el inicio de una pandemia mundial por Covid-19, la cual visibiliza con mayor fuerza las demandas del estallido social, enmarcadas además en un fuerte racismo y xenofobia.

1.3 Justificación del área de estudio.

El marco del proyecto Fondecyt Regular 1171722 “Geografías de Acceso a la vivienda para inmigrantes latinoamericanos y del Caribe” en el cual se encuentra la presente memoria, considera ciudades minero extractivas del norte de Chile. En relación a lo mencionado en el apartado anterior, la región de Tarapacá es la tercera región con mayor cantidad de residentes inmigrantes con un total de 43.646, le anteceden la Región Metropolitana de Santiago con 486.568 y Antofagasta con 62.663. (INE, 2017).

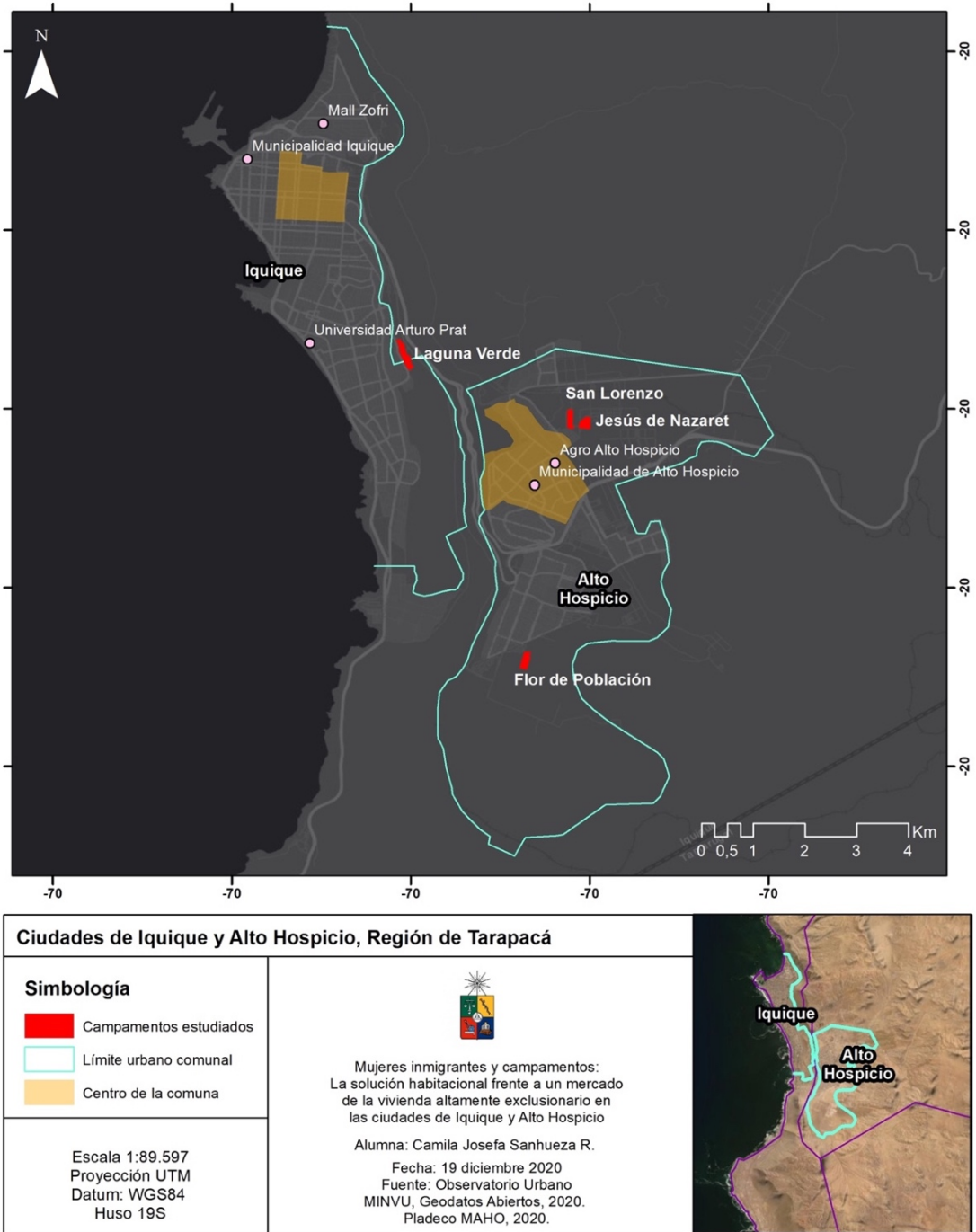
Profundizando en aspectos generales, la región de Tarapacá resulta ser la segunda región con mayor incremento de tomas de terreno en la última década después de Valparaíso (MINVU, 2019); considerando su tamaño poblacional, posee un 13,7% de población inmigrante, lo que la convierte en la región del país con mayor cantidad de residentes de diversos orígenes. A su vez, es una región donde el predominio de mujeres inmigrantes es significativa, cercana al 53,4% (INE, 2017) lo que exige a futuras memorias cuestionarse la complejidad de estudiar la vida y trayectoria de mujeres inmigrantes con divergentes historias de vida.

La cuestión de dónde habitan los inmigrantes y particularmente en esta memoria las mujeres inmigrantes, ha surgido gracias a las publicaciones previas en el marco del Fondecyt N°1171722 y la gran presencia de estos sujetos y sujetas en espacios tugurizados y hacinados dentro de la ciudad de Iquique (Contreras, Ala-Louko & Labbe, 2015; Contreras & Palma, 2015), capital de la región, que según datos del Censo (2017) posee el porcentaje más alto de hacinamiento del país (12,5%). Por otra parte, gracias a los datos del Catastro Nacional de Campamentos (2019) se puede observar gran presencia de habitantes inmigrantes e inmigrantes mujeres en ellos.

Para la definición del área de estudio, si bien se utilizó material previamente levantado por compañeros de proyecto dentro de la ciudad de Iquique, esta se centró principalmente en las tomas de terreno de la comuna de Alto Hospicio ubicada dentro de la región de Tarapacá y vecina de la ciudad de Iquique. En un primer aspecto, debido a la falta de información en cuanto a la presencia y habitar de mujeres inmigrantes en campamentos y en segundo aspecto, a los datos que avalaron la necesidad de conocer e investigar esta relación: una comuna que concentra 31 de 40 de los campamentos existentes en la región, es decir, un 77,5% de ellos. Alojando a 10.357 personas, de las cuales 5.672 son inmigrantes (54,8%) y de estos últimos, 3.092 son mujeres (54,6%).

La Figura N°1 espacializa las áreas urbanas de las comunas de Iquique y Alto Hospicio delimitadas en color turquesa.

Figura N°1: Área de Estudio



Fuente: Elaboración propia, Fondecyt Regular 1171722.

La Figura N°1 devela la proximidad geográfica entre Iquique y Alto Hospicio. Dicha proximidad está interrumpida por un sistema dunario y por una altiplanicie. Son dos territorios laboralmente dependientes, pero con una forma de producción urbana desigual. Gran parte de los trabajadores activos de Alto Hospicio (64% de la población trabajadora, CASEN, 2017), viaja todos los días a trabajar a Iquique, territorio de alta concentración de oferta laboral en servicios y comercio de menor escala. Alto Hospicio produce una mayoritariamente oferta laboral informal, en torno a ferias libres y comercio de calle. A su vez, la geografía desigual y la relativa proximidad entre ambos sistemas urbanos, advierte una producción desigual de vivienda. Edificios de altura sobre 3.000 UF se localizan en el borde costero, y en la zona sur de Iquique, mientras gran parte de la producción de viviendas de interés social se construyó en Iquique en los años '80, y posterior al 2000, Alto Hospicio emergió como territorio de producción de viviendas de interés social para hogares de menores ingresos Contreras, Ala-Louko & Labbe, 2015; Contreras & Palma, 2015).

1.4 Antecedentes

1.4.1 Los orígenes de una oferta de vivienda exclusionaria y surgimiento de Alto Hospicio como alternativa residencial.

La ciudad-puerto de Iquique ubicada en el sector suroriente de la región de Tarapacá, surge como tal tras el inicio de la industria salitrera, siendo un gran campamento minero que orbitaba en el marco de esta labor desarrollada en los interiores de la región, como la pampa o la depresión intermedia. Estableciendo sus planos basados en la conexión de estas actividades portuarias y mineras, entorno al trazado del ferrocarril y el puerto. Tras la crisis de la industria salitrera, la ciudad se renueva junto al dinamismo de la actividad pesquera en los años sesenta y la construcción de la zona franca (ZOFRI) en el año 1975, transformándose en uno de los puertos libres más grandes a nivel sudamericano gracias al gran movimiento de mercancías de carácter minero, pesquero y comercial (Guerrero B., 2007).

Si bien Iquique se ha caracterizado desde sus inicios por estar ligada a la extracción de materias primas y su exportación, en el periodo de dictadura (1973 -1990) se produce un *boom* extractivo, comercial y portuario, tras la realización de una división político administrativa de Chile en regiones, la que requería la necesidad de recursos naturales para el apoyo económico del país, generando una neoliberalización del territorio, atrayendo así la inversión extranjera y colocando los productos en el mercado global (Bustos & Prieto, 2019). Iquique se configura como un territorio de proliferación de emprendimientos asociados a la minería o bien, a actividades extractivas, tanto agrícolas como pesqueras, que en diferentes décadas han tenido efectos ambientales, generando no solo contaminación, erosión, también apropiación de determinados terrenos que con el tiempo han sido espacios de acumulación de capital inmobiliario.

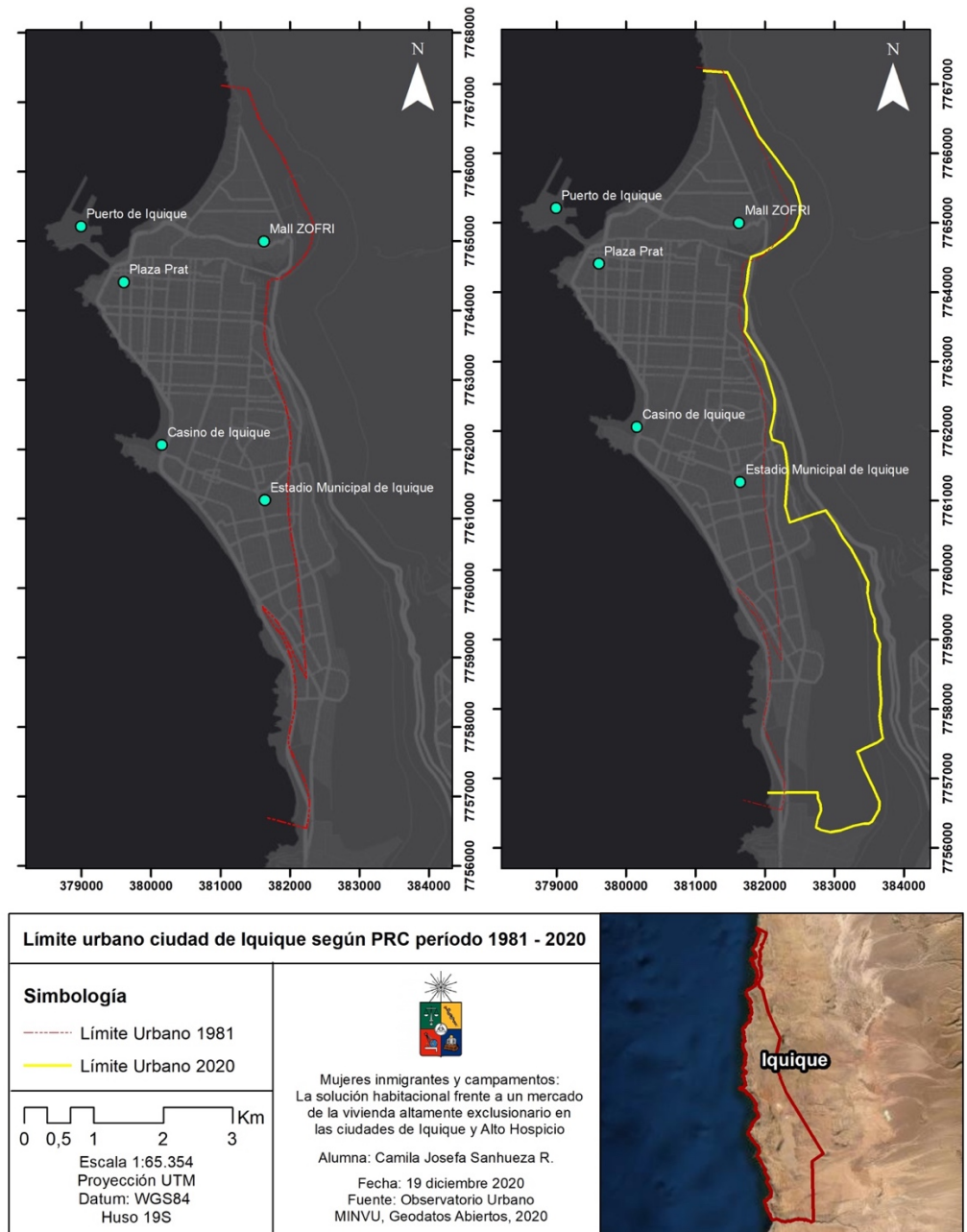
Lo anterior nos advierte del desarrollo desigual trabajado por los geógrafos David Harvey (2000) y Neil Smith (1984), donde se evidencia una fragmentación socio-territorial principalmente en las ciudades latinoamericanas, ligadas a la especulación financiera y la acumulación de capital. Iquique y Alto Hospicio no escapan de esta desigual producción del espacio, en tanto una produce viviendas nuevas para hogares de mayores ingresos, para turistas, en cambio, la segunda, Alto Hospicio se ha especializado en la producción de viviendas de interés social. Conjuntamente, la concentración de servicios, industrias y otras actividades terciarias tiene como epicentro Iquique, pero también, busca descentralización en los bordes periféricos de la ciudad de Alto Hospicio, territorio en el que a su vez coexisten industrias contaminantes, vertederos legales e ilegales, muy próximos a espacios residenciales exclusionarios (Contreras & Gatica, 2015). Lo anterior, explicaría la alta movilidad entre Iquique y Alto Hospicio, o bien, cambios de residencia desde Iquique hacia Alto Hospicio, debido al fuerte protagonismo del impulso de desarrollo capitalista ligado al comercio y a la industria, formulando una fuerte presencia de servicios en función de estas actividades (Figueroa & Fuentes, 2009), lo que transforma la ciudad y crea nuevos escenarios económicos y especulativos que configuran el espacio social (Tapia & Chacón, 2016).

El posicionamiento de Iquique como ciudad nortina, extractiva y comercial, históricamente ha atraído inversores y nuevos habitantes de diversos orígenes con diversos intereses, principalmente económicos y laborales (Figueroa & Fuentes, 2009; Contreras & Gatica, 2015; Tapia & Chacón, 2016), lo que permite presenciar a través del tiempo una constante multiculturalidad producto de la fuerte concurrencia de migrantes venidos de Europa, Asia, América Latina y otras zonas del resto de Chile. Esta situación ha provocado la necesidad de expandir la ciudad; entendiéndose no solo como una expansión en superficie, sino también en densificación (Figueroa & Fuentes, 2009), materializada en la construcción de más de 150 edificios en toda la ciudad, pero también, en la recuperación de antiguas viviendas e inmuebles, que han estimulado algunos procesos de gentrificación, específicamente en el centro histórico de Iquique (Contreras & Gatica, 2015).

Parte del proceso de expansión urbana de ciudad de Iquique no se asocia exclusivamente al aumento de la población inmigrante. Más bien, la densificación en altura está fuertemente asociado al rol del mercado inmobiliario; a los precios de suelos rentables en el centro y pericentro de Iquique, pero también, dado los procesos de inversión de capitales excedentes que provienen del extranjero, o que están asociados a la economía transfronteriza de Iquique. A su vez, la desregulación que incentiva el PRC se configura como dimensiones claves para la captura y obtención de plusvalías (Harvey, 2012), pero también, la estimulación de simultáneos procesos de inversión y desinversión de capital (Smith, 2012), especialmente inmobiliario y comercial. La territorialización de los procesos de suburbanización de Iquique, e incluso, la reurbanización del centro y pericentro, tienen como correlato

normativo el PRC. La Figura N°2, evidencia en color rojo el límite urbano de Iquique para el año 1981 y en color amarillo el límite urbano actual PRC vigente hace 39 años y modificado por última vez, hace nueve años (2011).

Figura N°2: Crecimiento del área urbana de Iquique según Plan Regulador Comuna, vigente desde 2007.



Fuente: Elaboración Propia, Fondecyt Regular 1171722.

Desde la Figura N°2 se evidencia la fuerte expansión hacia la zona sur de Iquique, por disponibilidad de suelo, por flexibilización normativa, por ser territorios con precios de suelos inferiores a 3,0 UF/m². La ciudad pasó de 1.510 has en 1981 a más de 2.000 has. en registros cálculos al 2011. El fuerte y desigual crecimiento urbano y social de Iquique desencadena una serie de conflictos sociales que destacan la profundización entre la oferta y la demanda de la vivienda (Guerrero, 1995) producto de la consolidación del mercado inmobiliario altamente especulativo y restrictivo (Contreras & Gatica, 2015; Contreras, Neville, & González, 2019). A lo anterior, se suma el rol de los proyectos mineros y su incidencia en los valores de arriendo, e incluso, la consolidación de la segunda vivienda en la ciudad (Contreras, Ala-Louko & Labbé, 2015).

La especulación de Iquique se asocia al fuerte crecimiento del parque residencial. Según el presidente de la Cámara Chilena de la Construcción de Iquique, producto de la próxima entrada en vigencia del nuevo Plan Regulador Intercomunal (PRI) que disminuirá la densidad poblacional por hectáreas en futuras construcciones y en segundo plano, por efecto de la aplicación del impuesto al valor agregado (IVA) a la venta de viviendas (www.plataformaurbana.cl). Lo anterior es visto por el sector inmobiliario como aporte a solucionar la alta demanda de vivienda, siendo además una forma segura de inversión (Harvey, 2008). Existen registros de que la ciudad de Iquique en promedio tiene valores promedio de suelo cercanos a las 50UF/m² (\$1,4 millones) (Portalinmobiliario, 2019), específicamente en el sector Playa Cavanha (Figura N°1 y N°2), territorio de consolidación de centralidades globales, propias del urbanismo capitalista (Harvey, 2008).

El proceso exclusionario y especulativo de una ciudad intermedia como Iquique produce una geografía social compleja, en tanto, los hogares de más bajos ingresos, no pueden pagar la compra de una vivienda, e incluso, acceder a la vivienda en alquiler o subalquiler (Contreras & Palma, 2015), escapa al costo diario de vida, en una de las ciudades chilenas o nortinas más costosas. La Tabla N°1 muestra valores aproximados del costo de vida en Iquique, dimensiones que podrían orientar, porqué parte de las mujeres aquí entrevistas, o cualquier persona de bajos ingresos ve como opción de vida residencial la ciudad de Alto Hospicio:

Tabla N°1. Valores promedios de variables vinculadas a la vida en Iquique y Alto Hospicio

Dimensión/Valores/Ciudades	Ciudad de Iquique	Ciudad de Alto Hospicio*
Valor promedio alquiler de 1 pieza en el centro	\$120.000	\$30.000 a \$60.000
Valor alquiler medio mensual de un depto. con 2 habitaciones	\$200.000	\$120.000 a 150.000
Valor alquiler medio mensual de una habitación en zona de clase media	\$85.000	\$30.000
Valor promedio de una casa para una familia de 5 integrantes	Oscila entre \$250.000 (Centro de Iquique) a más de \$1 millón (zona sur)	Oscila entre \$150.000 una vivienda de interés social a \$350.000 vivienda de clase media baja
Valor promedio transporte público	\$300-500	\$300-500 (aunque menor oferta respecto a Iquique)
Valor colectivo	\$500 (pero hacia Alto Hospicio es cercano a \$1.500)	\$500 (pero desde Alto Hospicio hacia Iquique es cercano a \$1.500)

Fuente. Elaboración a partir de datos recogidos por Fondecyt 1171722 entre los años 2015 a 2019; revisión de valores al 2019 en www.costedelavida.com/iquique; www.portalinmobiliario.cl

Como se observa en la Tabla N°1, existen fuertes desigualdades de acceso a la vivienda y algunos servicios básicos como el transporte entre Iquique y Alto Hospicio. Si bien, ambos sistemas urbanos están interrelacionados por movilidad cotidiana, las autoridades no han evaluado valores equitativos, en tanto, el propio PRC y la dinámica especulativa de Iquique ha redundado en valores de acceso desiguales en ambos territorios. Conjuntamente, el proceso de captura de renta por parte de capitales extranjeros y nacionales, ha tenido fuerte implicancias en procesos de rehabilitación patrimonial del centro de Iquique, y en la estimulación de procesos de gentrificación, en el casco histórico, y en el pericentro de la ciudad (Figuroa & Contreras, 2009). Lo anterior, produce al menos hace más de 2 décadas, procesos continuos de desplazamiento de habitantes con menores ingresos quienes quedan excluidos y son sustituidos por nuevos propietarios o por intereses comerciales (Harvey, 2008; Contreras & Gatica, 2015), de distinta naturaleza (restaurantes, cafés, proyectos inmobiliarios en altura, y en menores casos centros comerciales).

Desde la neoliberalización territorial (Bustos & Prieto, 2019) se identifica que la ciudad de Iquique se ancla y circunscribe a una lógica de planificación desde el Estado neoliberal dominada por la “apropiación privada y transacción” (pág. 157) produciendo con ello una disputa por el espacio que impacta a las familias más vulnerables, especialmente aquellas

más racializadas (Tijoux & Palominos, 2015; Contreras et al., 2019). Esto se ve reflejado en la lógica lucrativa y extractiva de las ciudades sujetas a la financiarización (Rolnik, 2013) como también la falta de producción de viviendas sociales por parte del Estado. En este último aspecto, Iquique posee un déficit habitacional de 7.196 viviendas, sin considerar aquellos hogares y núcleos de allegados (5.467 hogares) (MINVU, 2019).

Se reservan así, los terrenos con valores más altos para la construcción de viviendas de alto nivel que no necesariamente satisfacen las necesidades de gran parte de la población. Incrementando, intensificando y diversificando el acceso a la vivienda informal para los hogares de bajos y medianos ingresos (Contreras et al., 2019). Lo que produce una pobreza urbana (Wacquant, 2002) concentrada principalmente en tugurios en el centro y a través de tomas de terreno en las periferias como en el sector sureste de Iquique, con la toma “Laguna Verde” y las primeras tomas de terreno en la ciudad vecina de Alto Hospicio (Figura N°1), reconociéndose como territorios altamente estigmatizados como barrios donde “se atrinchera la miseria debilitando lazos comunitarios con base territorial y alimentando una retirada a la esfera del consumo privatizado y las estrategias de distanciamiento, expresando y confirmando percepciones despreciativas de estos barrios” (pág. 179).

El deterioro de algunos sectores de la ciudad de Iquique también, se asocian a usos y funciones que han visto en su área central, terrenos de reserva para el bodegaje, o bien, para la construcción de usos residenciales o comerciales vinculados a la ZOFRI. Uno de los investigadores más significativos de la transformación territorial del centro de Iquique es el sociólogo Bernardo Guerrero quien debate cómo la construcción de la ZOFRI la cual dignificó una “expansión urbana de la ciudad hacia Alto Hospicio donde las personas con menores ingresos venidas de otras regiones fueron desplazados a ese sector, mientras que los ricos ocuparon el lado sur de la ciudad con vista al mar” (Guerrero B., 2007; pág. 159). La situación descrita, generó un gran impacto residencial en la localidad de Alto Hospicio, la cual, en 1985 cambia su uso de suelos agrícolas a ocupación residencial producto de la expansión poblacional de Iquique, siendo una alternativa para el desarrollo urbano (Guerrero, 1995).

En el año 2004 Alto Hospicio se funda como comuna, manifestando directa relación con la carencia de suelo para los habitantes del sistema urbano. Según plantea Figueroa y Fuentes (2009) surge como “un centro planificado y satélite de Iquique, a través de grandes tomas de terreno con población en extrema pobreza que carecía de infraestructura básica” (pág. 151). Habitando tierras que en su mayoría se encuentran cercanas a basurales, con dificultosa accesibilidad y sin la presencia de servicios básicos como luz o alcantarillado (Clichevsky, 2003). Sin embargo, para muchos surge como estrategia de acceso a la ciudad y a la vivienda digna, de acuerdo a sus necesidades y presupuestos familiares (Contreras et al., 2019).

1.4.2 Iquique como histórico espacio de atracción migratoria: Migrantes latinoamericanos y del Caribe y el acceso a la vivienda.

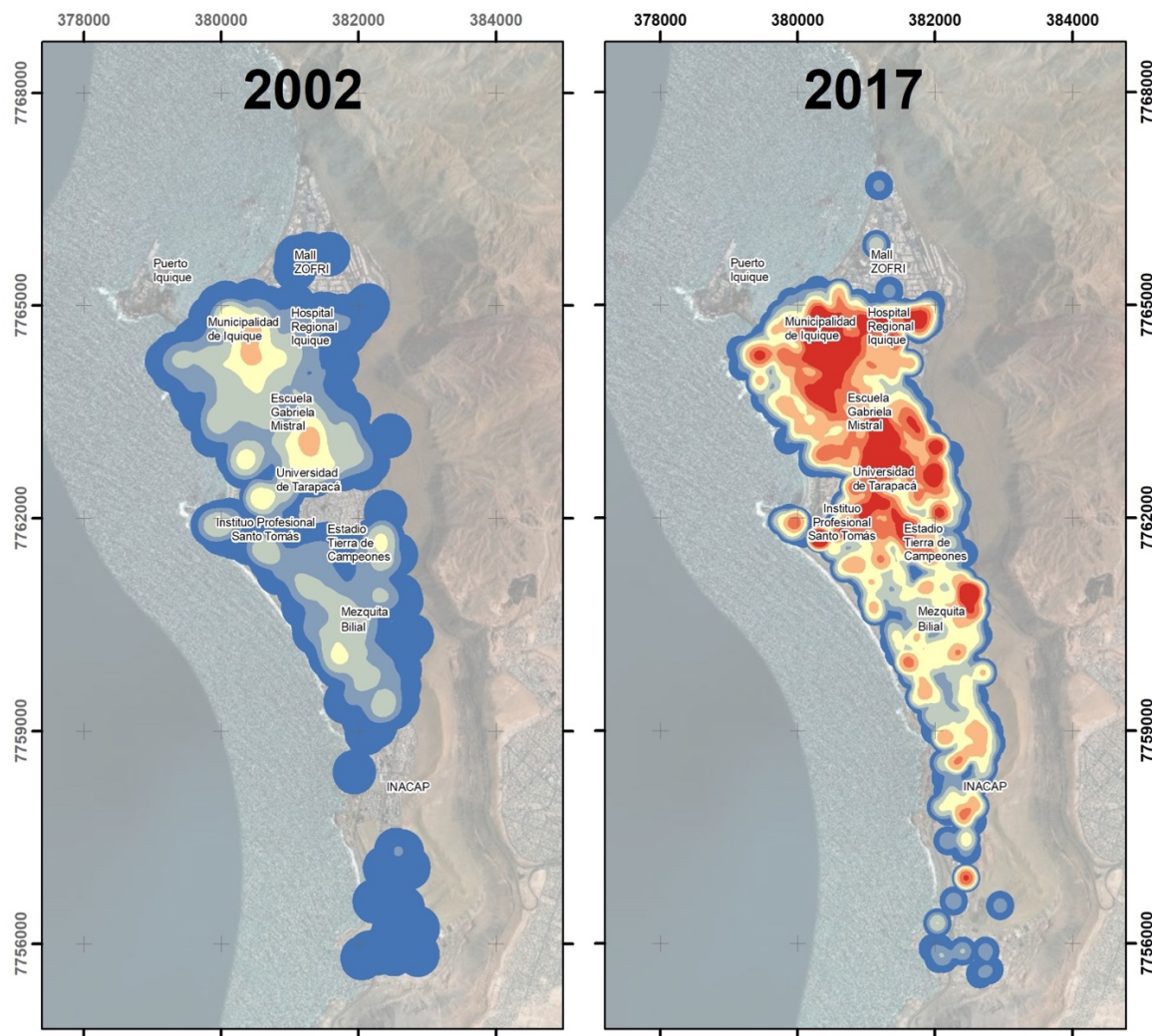
Como se menciona en el apartado anterior, la presencia de migrantes en Iquique es un hecho a lo largo de su historia. No obstante, en las últimas tres décadas, este flujo ha ido en aumento transformándose en una de las principales ciudades receptoras de trabajadores estacionales que en muchas ocasiones vienen probando suerte y deciden quedarse (González J., 2008; González S., 2009). Según Tapia (2015) esto se debe a una serie de restricciones para el ingreso a países del norte, además de la constante crisis europea y de Estados Unidos. Estas situaciones aportan al impulso del último gran momento migratorio característico a nivel nacional, que surge en la década de los 90 (Cano & Soffia, 2009; Stefoni, 2011; Tijoux & Palominos, 2015).

En Chile, el perfil del migrante latinoamericano y del Caribe, se encuentra “dominado por la búsqueda de un equilibrio económico, progreso, libertad, entre otras causalidades no lineales” (Contreras et al., 2015; pág. 55), siendo altamente atractivas las ciudades nortinas minero extractivas del país con grandes expectativas frente a la representación de una estabilidad económica basada en las actividades relacionadas (Tapia & Chacón, 2016).

En términos espaciales, los/las inmigrantes tienden a concentrarse mayoritariamente en el centro y pericentro de Iquique. Lo anterior, resumido en la Figura 3, donde se evidencia la concentración de inmigrantes para los años 2002 y 2017. Iquique pasó de 5.427 inmigrantes, a 28.821 inmigrantes entre los años 2002 a 2017 (Censo de Población, INE, 2002, 2017). Del total de migrantes, en ambos períodos censales. Más del 76,5% de dicha migración proviene de la región latinoamericana y del Caribe. Bolivia se configura como la comunidad con mayor presencia, ya no solo en el centro de la ciudad (figura 3), sino que en toda la ciudad. Los inmigrantes bolivianos pasaron de 994 en el 2002 a casi 12 mil el 2017. Más allá de la Figura 3, registros censales recientes también, advierte una pequeña diversificación de las comunidades latinoamericanas, teniendo relativa importancia las comunidades que provienen de Colombia, Venezuela y Haití (INE, 2017).

Las/los inmigrantes en su mayoría arriban a las áreas centrales y pericentrales de la ciudad de Iquique (Figura N°3), tendiendo a localizarse en “aquellos sectores donde existe un parque residencial deteriorado que le asegura el acceso, condenados a habitar en espacios tugurizados y hacinados, encontrándose con el racismo e ilegalidad” (Contreras et al., 2015; pág. 60).

Figura N°3: Densidad de población migrante según censo 2002, 2017



Concentración de Inmigrantes Ciudad de Iquique en base a CENSO Años 2002 y 2017
 Región de Tarapacá / Provincia de Iquique / Comuna de Iquique

Simbología

Concentración de Inmigrantes	
	Extremadamente Baja
	Muy Baja
	Baja
	Moderada
	Alta
	Muy Alta
	Extremadamente Alta

Fondecyt Regular N°1171722 Geografías de acceso a la vivienda para inmigrantes latinoamericanos y del caribe:
 Explorando nuevos fenómenos socioespaciales en ciudades del norte de Chile
 Universidad de Chile / Facultad de Arquitectura y Urbanismo / Departamento de Geografía
 Proyección UTM Datum: WGS84 HUSO: 19s Fuente: INE, 2020

Fuente: Fondecyt Regular 1171722.

En el caso de las familias migrantes que se localizan en el centro de Iquique (Figura N°3), la mayoría habita en tugurios centrales, en tanto resulta clave para ellos poder “insertarse en las redes de trabajo, sociales y políticas de la urbe” (Brain, Prieto & Sabatini, 2010, pág. 113). Con la llegada de la familia o la constitución de ella se necesitará conseguir mayor espacio, desplazándose hacia la periferia de la ciudad sustituyendo accesibilidad por espacio (Brain et al., 2010), permitiendo el reconocimiento de la vivienda autoconstruida como otra forma de producción de espacio urbano (Contreras et al., 2019).

Parte de la población inmigrante que proviene de la región latinoamericana y del Caribe no puede cubrir ni solventar los precios estructurados por el mercado formal de suelo (Tabla N°1) y vivienda (Calderón, 1999), surgiendo las tomas de terrenos en la comuna de Alto Hospicio como estrategia de acceso a la ciudad, a la vivienda digna y en ciertos casos estrategias de ahorro para apoyar a familiares en sus lugares de origen a través de remesas (Contreras et al., 2015). Uno de los últimos informes realizado por Techo da cuenta de la alta concentración de campamentos en la zona norte. En específico, en Tarapacá hay aproximadamente 38 campamentos, habitados por casi 4,000 familias. En Alto Hospicio, antes de la pandemia, específicamente año 2019 había 27 campamentos (3.068 familias) y en Iquique 9 campamentos (831 familias). De este conjunto urbano solo 1 campamento se ha regularizado (En Alto Hospicio), viviendo la mayoría de las familias constantes desalojos. Parte de los campamentos en Alto Hospicio tiene superficies promedias que van de 1 a 5 has, formándose principalmente desde el 2012 en adelante (TECHO, 2018).

Si bien la existencia de tomas de terreno está atribuida a las familias con menores ingresos, la decisión de habitarlas no debe estar asociada a las débiles políticas de regularización ni a la persistencia o el aumento de la pobreza; sino más bien, ésta se ve orientada a combinación de dos objetivos generalmente excluyentes, tales como mejorar la localización dentro de la ciudad y acceder a una vivienda formal en propiedad; lo que representa un desafío a las actuales políticas habitacionales que “tienden a aglomerar la vivienda social en la periferia urbana y a formar enormes distritos urbanos socialmente homogéneos y segregados” (Brain et al., 2010; pág. 111).

El campamento para el MINVU en el catastro nacional de campamentos, es definido como “un asentamiento precario de ocho o más hogares que habitan en posesión irregular un terreno, con carencia de al menos uno de los tres servicios básicos y cuyas viviendas conforman una sola unidad socio territorial definida” (MINVU, 2019), en cambio, par la socióloga, Isabel Brain éste se configura como una “forma concreta de elevar la posibilidad de obtener una vivienda social en el mismo sector o comuna que viven, de evitar la re-segregación hacia la periferia” (Brain et al, 2010, pág. 118). Otros incluso, sostienen que la toma o campamento evidencia un interés histórico de radicarse, pretendiendo superar la desigualdad habitacional (De la Puente, Torres, & Muñoz, 1990).

1.4.3 Mujer inmigrante y su rol dentro de una región minero extractiva.

La palabra inmigrante se encuentra asociada al concepto de extranjero, haciendo referencia a lo diferente, sin embargo, el inmigrante es un extranjero peculiar, que vive una situación precaria y que genera inquietud frente a los miembros de la sociedad de recepción y las estructuras estatales de ésta (Zavala & Rojas, 2005). “Esta inquietud responde y se manifiesta en la forma de concebir la inmigración por parte del Estado” así la política migratoria regula casi exclusivamente a través del control de la frontera, reforzando el temor a ser invadidos por personas de otros países más precarizados social, política y económicamente (Zavala & Rojas, 2005, pág. 151). El papel que cumplen los medios de comunicación no es menor, ya que generan descontento y alarma para la población residente respecto a los sujetos migrantes, por temas principalmente ligados al empleo o a condiciones de irregularidad, provocando estigmatización y conflicto a la hora de relacionarse (Liberona, 2015).

Según el Censo de Población (INE, 2017) entre el periodo 2010 – 2017, la cantidad de inmigrantes aumentó significativamente en el país (66,7%), en comparación al periodo 2000 – 2009 (18,3%), siendo del total de inmigrantes en Chile (745.772) un 50,6% de género femenino (377.023), situación que se replica en la región Tarapacá donde se sitúa el área de estudio a trabajar en la memoria, con un 53,4% de población femenina.

Los factores que implican el aumento de mujeres inmigrantes provenientes de la región latinoamericana y del Caribe en Chile, principalmente tiene que ver con la proximidad geográfica y cultural (Rico, 2006), como también con la estabilidad política y económica que se representaba el país hasta antes de la revuelta social de octubre de 2019 (Zavala & Rojas, 2005). Este enfoque se desarrollará con mayor profundidad en el capítulo siguiente.

Para las mujeres latinoamericanas, el servicio doméstico aparece como una de las principales puertas de entrada al mercado laboral de los países receptores (Rico, 2006). En este sentido, el sector norte del país, en específico en la región de Tarapacá, como plaza de migración femenina y como espacio de circulación frente a las fronteras de Perú y Bolivia, se aprecia una fuerte canalización hacia los oficios feminizados especialmente de cuidado y servicio doméstico (Tapia & Ramos, 2013) muchas veces precarizados, donde son discriminadas y bajamente calificadas. Esta situación se produce por una invisibilización del rol productivo y social de la mujer, reduciendo sus opciones laborales en otras áreas donde puedan insertarse con profesiones u oficios que traen desde sus lugares de origen (Acosta, 2013).

Las condiciones laborales altamente irregulares, la escasa posibilidad de ascenso económico-social, la separación familiar, la discriminación y el racismo (Zavala & Rojas, 2005), además de los altos costos de la vivienda descritos en los puntos anteriores (1.4.1 y 1.4.2), reflejan

su alta habitabilidad en las tomas de terreno de la región, en específico las de la comuna de Alto Hospicio.

Estos procesos, cambios y descripciones anteriormente presentados para la ciudad de Iquique y Alto Hospicio, se configuran desde el arribo de diferentes mujeres que habitan y otras que permanecen, planteando en los siguientes objetivos:

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo General

Conocer y analizar desde las trayectorias residenciales de mujeres inmigrantes el rol que cumple el campamento en sus vidas.

1.5.2 Objetivos Específicos

1. Reconocer los factores que explican los cambios de residencia de mujeres inmigrantes en Chile.
2. Comprender la configuración del campamento como una alternativa residencial para las mujeres inmigrantes.
3. Identificar las proyecciones residenciales de mujeres inmigrantes que habitan en campamentos.

CAPÍTULO 2: DISCUSIÓN TEÓRICA

La discusión teórica se enmarca dentro de la geografía feminista, entendida como una geografía que “incorpora las contribuciones teóricas del feminismo a la explicación e interpretación de los hechos geográficos, y el género es uno de los resultados de estas contribuciones buscando hacer explícitas las desigualdades” (Veleda da Silva, 2016; pág. 79). De esta manera, se destaca la importancia de incorporar el género y las experiencias de las mujeres dentro del análisis geográfico y la construcción del espacio, el cual había sido neutro y asexuado (Monk & García-Ramón, 1987). Sin embargo, desde la complejidad de los estudios feministas como expresión académica desde los años 70’s, Monk & García-Ramón (1987) develan la necesidad de la reelaboración de las teorías feministas con el desarrollo de la interseccionalidad y el reconocimiento de las diferencias existentes dentro del mismo género, relacionando a temas como el poder y la diversidad en múltiples ejes tales como la edad, raza, clase, sexualidad, entre otros; y cómo estos constituían además el espacio urbano (Nelson, 2016).

En este sentido, el estudio de las migraciones femeninas enmarcado desde una geografía feminista con un acercamiento a la mirada interseccional, devela la autónoma participación de mujeres en desplazamientos y su desenvolvura en ellos, generando una gran transformación de circunstancias económicas, sociales y culturales a las que se ven sometidas (Mcdowell, 2000); en base, no solo a la condición de mujer inmigrante, sino que además en la influencia de los múltiples ejes interseccionales mencionados en el párrafo anterior.

Teniendo en cuenta este contexto y dado que la memoria se posiciona, como ya se mencionó, dentro de la geografía feminista, es que en esta discusión teórica se relacionaron en un marco mayor tres conceptos claves para la investigación desarrollada, los cuales son feminización de las migraciones y trayectorias migratorias.

2.1. Feminización de las migraciones en Latinoamérica.

A pesar del crecimiento de las migraciones y las investigaciones relacionadas en las últimas décadas, la historiadora Marcela Tapia (2011) plantea una notoria falta de producción teórica con perspectiva de género. Las migraciones han sido estudiadas como un fenómeno sin importancia acerca del sujeto migrante y sobre las representaciones de género contenidas en el proceso, como si ser hombre o mujer fuese un dato que no aporta al análisis de resultados. Esta situación se remonta desde el surgimiento de la feminización de las migraciones como concepto, entre las décadas de los años 1950 y 1960, el cual nace como intento de incorporar el género en las teorías migratorias; no obstante las intenciones no tuvieron resultados favorables, ya que se apeló más a “operaciones de adición de la variable mujeres que a la

exploración de los modos en que el género incide sobre la multiplicidad de factores que entran en juego en el fenómeno migratorio” (Courtis & Pacecca, 2010).

Paiewonsky (2007) afirma que el interés de académicos y políticas públicas por la feminización de las migraciones, se manifiesta no solo por el crecimiento del número total de mujeres migrantes a nivel mundial, sino más bien, por el cambio en el modo de migrar, pasando de hacerlo en forma de “dependientes” familiares o con sus esposos, a migrar de manera independiente en búsqueda de mejores condiciones, principalmente laborales. Esto se fundamenta en el análisis desarrollado por Zlotnik (2003) donde da cuenta de la alta presencia femenina en las migraciones en los años 1960 representando un 46,6% de la población migrante mundial, la cual actualmente se encuentra en el 48% según la Organización Internacional Migrante (2019).

El aumento de la inmigración femenina, se configura como un proceso autónomo y autosuficiente (Paiewonsky, 2007), lo que genera una necesidad de comprender el por qué del aumento femenino en la participación en los movimientos de la población internacional, motivando la búsqueda de teorías que expliquen “el impacto de la migración femenina en países de origen y de destino y las transformaciones sociales que han dado lugar” (Tapia, 2011, pág. 117). Lo que permite dejar de lado el androcentrismo en los estudios sobre migraciones y visibilizar los proyectos migratorios propios y autónomos de las mujeres y sus roles en el fenómeno (Fernández, Díaz, Aguirre, & Cortínez, 2019).

Rico (2006) sostiene que “la migración abre oportunidades para las trabajadoras que huyen de las economías más frágiles”, pero al insertarse en mercados precarios “muchas veces se ven amenazadas por nuevas condiciones de discriminación y a restricciones para el desarrollo de sus vidas” (pág. 04). Mora (2008) argumenta que la feminización de las migraciones se encuentra ligada a la globalización de la economía y a la inserción de las mujeres como nueva fuerza de trabajo en los regímenes de producción global, relacionado a “la percepción de habilidades y destreza femenina para realizar tareas delicadas, con la naturalización de “tareas de mujeres”, y porque son consideradas (y preferidas) como una mano de obra más dócil que los hombres” (pág. 02) lo que refuerza patrones de género preexistentes que las invisibilizan y discriminan (Paiewonsky, 2007).

En América Latina y el Caribe, más de la mitad de los inmigrantes internacionales son mujeres (51,4%) motivadas principalmente por el empleo, participando alrededor del 55,7% en el mercado laboral, concentrándose en servicios y trabajo doméstico (OIT, 2017).

Un aspecto importante del crecimiento migratorio intrarregional se explica por el cierre de fronteras, diseño de políticas restrictivas y un mayor control de la población migrante en los tradicionales centros de migración (EEUU, España, Italia, Alemania) debiendo reorientar las preferencias y buscar el acceso en países intermedios donde sea más fácil y existan

oportunidades de trabajo (Stefoni, 2002). El crecimiento migratorio intrarregional a nivel general se podría explicar como “una estrategia de sobrevivencia económica familiar, por lo que la demanda y oportunidades en el mercado de trabajo del país de origen y del destino contribuyen a determinar si emigran hombres o mujeres, individualmente o con sus familias” (Mora, 2008; pág. 04); sin embargo, el incremento y atracción principalmente femenina en las migraciones intrarregionales, se debe a la conformación de familias transnacionales y a la posibilidad de atender urgencias debido a la cercanía geográfica (Mora, 2008).

Si bien los principales argumentos frente a la feminización de las migraciones son económicos y laborales, existen otros discursos que acompañan a estos motivos y que se relacionan con las posibilidades de emancipación y libertad personal (Stefoni, 2002). Otras de las razones que motivan esta decisión son la violencia y los conflictos armados, generando muchas veces una migración forzada, lo que las lleva a buscar refugio fuera de las fronteras nacionales, generando cadenas migratorias, procesos de conformación de redes y reagrupación familiar en otros territorios (Echeverri, 2016; Contreras, 2019).

De acuerdo a la Corte Constitucional de la República de Colombia en el Auto 092 (2008) las mujeres en conflicto armado sufren riesgos de ser víctimas de violencia sexual, prostitución forzada, esclavitud sexual o trata de personas, violencia intrafamiliar y social por motivos de género, vulneración de sus derechos, ser perseguidas políticamente, ser asesinadas en medio de estrategias de control territorial por actores armados, discriminación y vulnerabilidad si son mujeres indígenas o afro (Corte Constitucional de la República de Colombia, 2008), entre otros riesgos no menos fuertes y relevantes, que sin embargo, no se describirán.

La memoria busca romper con la idea universalizante de la migración quién históricamente ha ubicado al hombre migrante como agente productivo, y la mujer migrante como reproductiva. Más bien, desde 8 casos se las presenta como sujetas autónomas (Rico, 2006; Tapia, 2011) quienes han sido invisibilizadas en muchas investigaciones. Pese a dicha crítica, cada vez más diferentes investigaciones rompen con dicho binomio y complejizan el proceso migratorio y el rol de la mujer en dicho contexto. Un número creciente de investigaciones viene a romper con las posturas binominales, indagando en “la decisión de migrar, las redes empleadas para hacerlo, la inserción social y laboral en el país de acogida, así como los significados que las personas atribuyan a esta experiencia” (Godoy, 2007, pág. 42).

2.2 Salir del lugar de origen, el inicio de una trayectoria

Este apartado debate de manera genérica qué se entiende por trayectoria y cómo el concepto nutre las relaciones entre la trayectoria migratoria y residencial.

2.2.1 ¿Qué se entiende por trayectoria?

La Real Academia Española (RAE) posee dos definiciones asociadas a la palabra trayectoria, la primera hace alusión a una “línea descrita en el plano o en el espacio por un cuerpo en movimiento” y la segunda menciona “curso que, a lo largo del tiempo, sigue el comportamiento o el ser de una persona, de un grupo social o de una institución” (RAE, 2020).

Fournier-Plamondon & Racine-Saint-Jaques (2014) entienden la noción de trayectoria como la idea de desplazamiento en el espacio de un objeto donde el foco de atención no se refiere al objeto en sí mismo, sino como un rastro esquemático que deja en el espacio, que, indudablemente es útil para juzgar hechos, describiendo la realidad existente sólo en la idea que se tiene de un fenómeno pasado. En las Ciencias Humanas y Sociales definen la trayectoria como una serie ordenada de posiciones sucesivas ocupadas por un grupo o individuo en un espacio socialmente definido.

En su complemento, se entenderá en primera instancia el concepto de trayectoria dividido en lo objetivo definido como “la secuencia de posiciones sociales ocupadas durante la vida, mediante categorías estadísticas” y lo subjetivo, expresada como las “historias de vida, experiencias individuales y familiares o colectivas” (Jolivet, 2007; pág. 02). Permitiendo comprender y revelar las rupturas y curvas impuestas al individuo por las eventualidades de la vida cotidiana o los determinismos sociales (Fournier-Plamondon & Racine-Saint-Jaques, 2014).

2.2.2 Trayectorias migratorias

Como se menciona en párrafos anteriores, la trayectoria se observa como una serie ordenada de posiciones sucesivas ocupadas por un individuo. En el estudio de las migraciones las trayectorias se conciben como “un camino de la vida, una voluntad individual familiar o colectiva de buscar la vida, una vida que uno desea mejor por razones políticas y/o económicas la mayoría de las veces permitiendo unir la idea de trayectoria social inherente a la migración” (Jolivet, 2007; pág.03) En este sentido, la autora considera las razones o motivos de migración como los marcos sociales de las trayectorias, las cuales revelan nuevos territorios que se viven y perciben.

Según Linares (2016) las trayectorias migratorias se definen como “una trayectoria de vida que comprende procesos espaciales integrados a la vida y a la historia social del sujeto” (pág.

37), que engloba una “linealidad” de sucesos que son difícil de ordenar, ya que abarcan variedades de ámbitos que la hacen cambiar de dirección, intensidad, grado y proporción. En su investigación clasifica las migraciones según sus trayectorias en tres tipos, representadas en la Figura N°4:

Figura N°4: Clasificación de migraciones según sus trayectorias por Linares (2016).

TIPO DE TRAYECTORIA	CARACTERÍSTICAS
Punto a punto	Migraciones del grupo familiar o afectivas. Los migrantes llegan al territorio siendo niños o bien, para dar continuidad a una pareja conformada en otro territorio.
Por etapas	Surge un lugar de atracción después de haber tenido experiencias previas en otros territorios, conocimiento gracias a redes sociales que permiten continuar la trayectoria; o bien, llegan de inmediato a un territorio por redes anteriores.
“En circulación”	Ocurre cuando el territorio que habitan es una etapa más dentro de una trayectoria mayor o experiencia circunscrita a un periodo determinado de la vida.

Fuente: Elaboración propia en base a Linares (2016).

La clasificación realizada por Linares (2016) sirve como una forma sencilla de representar y trabajar las trayectorias migratorias comparado a lo que proponen otras autoras (Sassone, Bertone de Daguerre, Capuz, Jáuregui, & Matossian, 2006; Contreras Y. , 2019), las cuales entregan una visión más compleja, donde se busca comprender las trayectorias como estrategias de movilidad y proyectos migratorios, los cuales muchas veces responden a las oportunidades del camino; rompiendo con la idea lineal de lugar de salida y destino, y la homogeneización de las historias de vida de los sujetos y sujetas migrantes (Contreras Y., 2019).

Dentro de la complejidad en el entendimiento de las trayectorias migratorias se pueden encontrar los proyectos migratorios, como también, las estrategias migratorias utilizadas para llevar a cabo el proyecto (García-Moreno & Pujadas, 2011), el cual muchas veces se ve condicionado por estereotipos desde sus lugares de nacimiento, o bien los lugares de proximidad hacia donde se mueven (Contreras Y., 2019). En este sentido, para Fanta & Cáceres (2014) las trayectorias migratorias se sustentan en “la teoría de redes, sobre el supuesto de que los procesos de movilidad engloban, la participación de factores y agentes presentes en los diversos puntos del circuito migratorio, tanto en el país de origen, como de destino y zonas intermedias” (pág. 03).

Contreras Y. (2019) propone las trayectorias migratorias como “la articulación de todos los nodos que empujan, motiva, o bien, obligan a un sujeto a emigrar de un territorio de nacimiento” (pág. 07) pudiendo ser nodos nómades, transitorios o permanentes. Esto último presentado en la siguiente Figura:

Figura N°5: Propuesta de clasificación de trayectorias por Contreras (2019).

TIPO DE TRAYECTORIA	CARACTERÍSTICAS
Directa	“Contempla el anclaje entre el lugar de nacimiento y un territorio donde habita una red familiar o social que facilita su instalación”
Azarosa	“Trayectorias que relacionan una multiplicidad de territorios según la capacidad de negociación, arbitrajes, restricciones a las que se ven sometidos los inmigrantes”
Nómade	“Son basadas en la multiplicidad de territorios donde existen redes sociales y/o familiares preexistentes. Alberga a grupos con mayores recursos de movilidad”

Fuente: Elaboración propia en base a Contreras (2019).

La propuesta de Contreras presentada en la Figura N°5 es complementaria a los aportes teóricos de Sassone y Lapenda (2019), quienes consideran la migración basada en un sistema multipolar “dentro del cual en los nodos se producen anclajes y esos nodos se vinculan por los flujos (personas, información, remesas)” (pág. 115). De esta manera los migrantes son actores de movibilidades espaciales, destacando la circulación entre el destino y origen, como entre varios focos, con ritmo, intensidad, duración y motivaciones variables; advirtiendo que ya no hay procesos migratorios unidireccionales, sino multidireccionales, jugando en varios territorios relacionados a la vez.

... “Los movimientos de sujetos migrantes no son estructurados ni responden a una racionalidad en la secuencia de viajes, entradas y salidas. Cada nodo tras movimiento es una negociación, una estrategia y un arbitraje con múltiples factores, entre estos la familia, las condiciones de vida, la relación entre lugar y trabajo, la residencia, la movilidad de cuidado, las condiciones de acceso y conectividad que provee un territorio entre otros” ... “La trayectoria alberga todas las lógicas que orientan un itinerario y los diferentes tipos que estructuran un recorrido pero también responden a las oportunidades del camino”.

(Contreras Y. , 2019; pág. 06).

2.2.3 Trayectorias residenciales

Así como las trayectorias migratorias, existen las trayectorias residenciales, identificadas como subtipo de trayectorias migratorias, las cuales son abordadas a través de la movilidad residencial, permitiendo comprender los cambios y movimiento realizados por los agentes sociales no como hechos aislados, sino más bien “como parte de una trama de relaciones y factores inherentes a la forma urbana y a las características de aquellos que dan vida a la ciudad” (Di Virgilio, 2011; pág. 177).

Sassone et al., (2006) distingue las trayectorias residenciales como subtipo de las trayectorias migratorias (entre trayectorias familiares, laborales y residenciales), definidas en base a un componente esencial que contribuye a precisar el curso de éstas: las estrategias residenciales; es decir, la serie de acciones y decisiones familiares (o individuales, cual sea el caso) en base a sus objetivos y aspiraciones de localización y acceso a la vivienda; donde juega un rol fundamental el funcionamiento de las redes sociales y las cadenas migratorias.

“Las trayectorias residenciales implican revisar a lo largo de la narrativa los años en que el sujeto cambió de lugar de residencia: se puede tratar de una migración interna, de la migración internacional y ya en el país de destino, pueden identificarse circuitos migratorios en ámbitos rurales, retornos, migración por etapas, entre otros” (Sassone et al., 2006; pág. 03).

Frente a las palabras de Sassone (2006) las trayectorias residenciales se considerarán para la presente memoria como los cambios de residencia de inmigrantes internacionales en el país de destino, facilitando el abordaje de la relación entre la capacidad de apropiación del espacio urbano y la clase social, aludiendo al conjunto de los cambios de residencia y/o locación de las familias (o individuos) en el medio urbano considerando las diferentes posiciones que la familia ocupa en el territorio (Di Virgilio, 2009).

La trayectoria residencial, por tanto, permite reconstruir por intermedio de relatos los modos de vida y las opciones habitacionales subjetivas que se presentan a través del tiempo mediadas por restricciones estructurales. Estas condicionantes, poseen diferentes grados e inciden en ellos factores macro sociales como la dinámica del mercado del trabajo, de tierra, vivienda y los enfoques y lineamientos de las políticas públicas; como también factores micro sociales como la posición que las familias y sus miembros (o individualidades) ocupan en las estructuras de clase y el acceso -o no- a los recursos de las redes sociales que limitan o facilitan los cambios de residencia (Di Virgilio, 2011).

Dentro de los estudios de trayectorias migratorias y residenciales enmarcados en un enfoque desde la geografía feminista, existen desafíos que radican en establecer análisis más profundos de quiénes son estas mujeres, cuáles son sus condiciones socioeconómicas, de raza, clase, entre otros factores debatidos por la interseccionalidad.

Recuadro N°1. ¿Por qué son necesarias las investigaciones en migraciones femeninas con enfoque interseccional?

Conceptualmente, la interseccionalidad se le atribuye a la abogada y teórica sobre racismo, Kimberlé Crenshaw, quien lo utiliza como un enfoque para apuntar las formas en que la raza y el género interactúan generando múltiples dimensiones que establecen las experiencias de las mujeres negras en el ámbito laboral (Crenshaw, 1989). Detrás de sus posturas teóricas se ancla la idea de liberación, el vaciar las categorías de género, raza, entre otras categorías identitarias como vestigios sesgados o de dominación de todo significado social, a modo de construir a través de las diferencias una fuente de empoderamiento político y reconstrucción social, y no una reproducción de la dominación a través de la raza.

Bastía (2014) define la interseccionalidad como un enfoque alternativo propuesto que rechaza la noción de clase, raza y etnia como categorías esencialistas separadas, siendo destinado a desafiar las políticas de identidad que asumen a las mujeres blancas u hombres negros como víctimas ejemplares del sexismo o racismo. Estas nociones, conducen a profundizar en las diferencias intra-grupales que a menudo están determinadas por otras dimensiones de sus identidades. Por tanto, tiene como objetivo “analizar como las diferentes formas de desventaja se cruzan y, por lo tanto, explicar la experiencia específica de ciertos grupos de mujeres sobre la base de género, raza y clase simultáneamente” (Bastía, 2014; 233-234).

La interseccionalidad propone, por ende, que las diferentes categorías de opresión sean entendidas como interdependientes e interconectadas, más que categorías esencialistas separadas, con el objetivo de limitar el “privilegio” de un sistema de opresión sobre otro y la imposibilidad de explicar las desigualdades a través de solo una categoría de opresión (Valentine, 2007).

El concepto de interseccionalidad ha sido introducido para romper con la concepción esencialista del significado de ser mujer, además de examinar la interrelación de los sistemas estructurales de género, raza, clase social, diversidad funcional, identidad sexual, origen y estado migratorio, “creando jerarquías de poder y privilegios que refuerzan las diferentes formas de opresión, intensificando el sexismo, la heteronormatividad, el racismo, el clasismo, la homofobia, la lesbofobia o la transfobia” (Col-lectiu punt 6, 2019, pág. 132).

En este aspecto, según las dimensiones de análisis en la memoria, se propuso la interseccionalidad como un enfoque a tener presente en futuras investigaciones sobre geografía feminista de las migraciones, con el fin de resarcir la mirada unidireccional que ha dominado en las perspectivas clásicas de migraciones (Guzmán, 2011); ya que “Los procesos migratorios al estar conformados por diversos ejes de desigualdades, resultan un campo relevante para el análisis teórico y empírico de la interseccionalidad” (Magliano, 2015; pág. 700), el ser mujer, la clase, el origen nacional, raza, etnicidad, edad, condición migratoria y religión pueden incidir en la vida cotidiana de las mujeres e influir de manera determinante su acceso a derechos y oportunidades (Magliano, 2015).

CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO

3.1 Enfoque de investigación

La memoria está inserta dentro del Fondecyt 1171722 “Geografías de acceso a la vivienda para inmigrantes latinoamericanos y del Caribe”. La perspectiva de investigación es principalmente cualitativa proporcionando “profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas” (Hernández, Fernández & Baptista, 2006; pág. 21), complementándose con elementos cuantitativos que permiten reunir antecedentes y respaldar los resultados obtenidos.




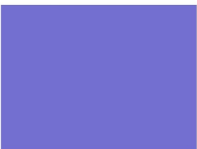




El enfoque de esta memoria es de carácter exploratorio, entendido como tal cuando el tema o problema a investigar se ha estudiado poco, se tienen dudas o no se ha abordado; y explicativo, centrado en aclarar por qué ocurre un fenómeno físico o social y en qué condiciones se manifiesta (Hernández et al., 2006). Estos enfoques permiten abordar las preguntas de investigación de forma crítica y analítica para estudiar y comprender la relación entre las mujeres inmigrantes, ampliamente estudiadas en las últimas décadas y el habitar en campamentos, tema presente a lo largo de la historia del acceso a la vivienda en Chile.

3.2 Herramientas metodológicas

En la memoria se utilizaron cuatro herramientas metodológicas empleadas para el desarrollo de los tres objetivos de investigación. La Figura N°6 resume la relación entre los objetivos e instrumentos usados, siendo parte de estas herramientas derivadas del Fondecyt Regular N°1171722, las cuales fueron recopiladas entre los años 2017 y 2020.

Las principales herramientas utilizadas son las entrevistas en profundidad, aplicadas a mujeres inmigrantes habitantes de los campamentos Flor de Población, San Lorenzo y Jesús de Nazaret. La segunda herramienta empleada, son los talleres realizados en el campamento Flor de Población, buscando desarrollar un análisis desde lo colectivo con los habitantes. Por último, se encuentra la fotointerpretación y el recorrido comentado, herramientas utilizadas de manera complementaria para el desarrollo de los objetivos, las cuales además de permitir el generar un contexto del estudio de caso, contribuyen a una mejor comprensión del análisis visual de éste.

Figura N°6: Cuadro resumen de herramientas metodológicas.

OBJETIVO / HERRAMIENTA	ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD	TALLERES	FOTOINTERPRETACIÓN	RECORRIDO COMENTADO
Reconocer los factores que explican los cambios de residencia de mujeres inmigrantes en Chile.				
Comprender la configuración del campamento como una alternativa residencial para las mujeres inmigrantes.				
Identificar las proyecciones residenciales de mujeres inmigrantes que habitan en campamentos.				

Fuente: Elaboración propia a partir de Fondecyt Regular N°11171722.

3.1.1. Entrevista en profundidad

La entrevista en profundidad es definida como “técnica social que pone en relación de comunicación directa cara a cara a un investigador y a un individuo entrevistado con el cual se establece una relación peculiar de conocimiento que es dialógica, espontánea, concentrada y de intensidad variable” (Gaínza, 2006, pág. 220). Esta herramienta, permite obtener información verbal y gestual o corporal, leídas e interpretadas por el investigador, resultando claves para generar una mayor “riqueza” del relato del sujeto investigado (Gaínza, 2006, pág. 220).

Del conjunto de entrevistas realizadas dentro del marco del Fondecyt Regular N° 1171722, se seleccionaron intencionalmente ocho entrevistas en profundidad a mujeres inmigrantes provenientes de diversas regiones de Latinoamérica y del Caribe que habitan en campamentos dentro de las ciudades de Iquique y Alto Hospicio, como se observa en la Figura N°7. La mayoría de ellas son colombianas y bolivianas, en menor caso provenientes del Perú, Ecuador y República Dominicana. Las entrevistas fueron realizadas entre el periodo 2017 y 2020 de manera presencial y telefónica debido al contexto de pandemia mundial por Covid-19.

Figura N°7: Muestra de entrevistadas.

SIGLA ASOCIADA AL NOMBRE	LUGAR DE ORIGEN	LUGAR DE ACTUAL RESIDENCIA
AUS	Santo Domingo, República Dominicana.	Iquique
CRI	Beni, Bolivia.	Alto Hospicio
ANG	Cali, Colombia.	Alto Hospicio
CAR	Buenaventura, Colombia.	Alto Hospicio
CLA	Santa Cruz, Bolivia.	Iquique
MAM	Guayaquil, Ecuador.	Alto Hospicio
MAA	Trujillo, Perú.	Alto Hospicio
ELI	Sucre, Bolivia.	Alto Hospicio

Fuente: Elaboración propia a partir de Fondecyt Regular N°1171722.

En la Figura N°7 se resguarda la identidad de las entrevistadas a través de una sigla asociada a su nombre, esta sigla fue utilizada a lo largo del desarrollo de los capítulos posteriores.

3.1.2 Talleres

Los talleres fueron caracterizados como una estrategia de investigación socioeducativa, utilizados con el fin de obtener y construir conocimientos mutuos basados en la coparticipación e interacción producida entre los participantes de talleres y el equipo de investigación de Fondecyt N°1171722, como mecanismos de profundización de las trayectorias migratorias y residenciales de diferentes familias. También, se usó como estrategia de conocimiento de los territorios, y generación de confianzas con las mujeres inmigrantes exploradas.

Para el desarrollo de los objetivos específicos N°2 y N°3 se consideraron dos talleres realizados en el campamento Flor de Población, ubicado en el sector La Pampa, en la comuna de Alto Hospicio (Figura N°8). La finalidad tras la realización de cada taller fue identificar la configuración de la toma, su historia y las proyecciones que se poseen a futuro como comunidad. Se participó en estos talleres, así como también, de otros espacios virtuales donde se acompañó a las mujeres inmigrantes.

Figura N°8: Muestra de talleres.

TALLER	LUGAR	PROPÓSITO	FECHA
Taller N°1	Toma “Flor de población”, Alto Hospicio.	Conocer a los habitantes de la toma, su historia y propósitos.	Noviembre 2019
Taller N°2	Toma “Flor de población”, Alto Hospicio.	- Inauguración del Comité de Vivienda - Conocer estrategias y proyecciones a futuro.	Enero 2020

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo realizado por Equipo Fondecyt 1171722.

Por último, la fotointerpretación, considerada como herramienta que ayuda a generar contenido visual, ayudó a caracterizar las áreas de expansión de Iquique y Alto Hospicio (Figura 1), así como también, permitió identificar los límites de los campamentos, en específico, el campamento Flor de Población. Este paso resultó clave para analizar las proyecciones espaciales del campamento, orientando así, a una mejor comprensión del objetivo 3 de la investigación.

3.3. Generación de resultados

A continuación se describen los procesos utilizados para el desarrollo de la investigación, en donde se mencionan además, los productos obtenidos como resultado de cada uno de los objetivos específicos definidos. En la Figura N°9 se resumen cada objetivo de memoria, en conjunto a las herramientas e instrumentos utilizados para su desarrollo.

Figura N°9: Cuadro resumen metodológico.

OBJETIVO	HERRAMIENTAS	INSTRUMENTOS
Reconocer los factores que explican los cambios de residencia de mujeres inmigrantes en Chile.	<ul style="list-style-type: none"> - Ocho entrevistas en profundidad. - Revisión bibliográfica. - Fotointerpretación. 	<ul style="list-style-type: none"> - ArcMap 10.5 - Grabadora de voz. - Google Earth. - Cámara fotográfica. - Whatsapp.
Comprender la configuración del campamento como una alternativa residencial para las mujeres inmigrantes.	<ul style="list-style-type: none"> - Ocho entrevistas en profundidad. - Taller N°1 y N°2 - Revisión bibliográfica. - Fotointerpretación. 	<ul style="list-style-type: none"> - ArcMap 10.5 - Grabadora de voz. - Google Earth. - Cámara fotográfica. - Whatsapp.
Identificar las proyecciones residenciales de mujeres inmigrantes que habitan en campamentos.	<ul style="list-style-type: none"> - Ocho entrevistas en profundidad. - Taller N°1 y N°2 - Revisión bibliográfica. - Recorrido comentado. - Fotointerpretación. 	<ul style="list-style-type: none"> - ArcMap 10.5 - Grabadora de voz. - Google Earth. - Cámara fotográfica. - Whatsapp.

Fuente: Elaboración propia.

3.3.1. Objetivo N°1: “Reconocer los factores que explican los cambios de residencia de mujeres inmigrantes en Chile”

El desarrollo del objetivo N°1 contempló principalmente la utilización de las ocho entrevistas en profundidad (Figura N°7) con el fin de analizar los discursos para la construcción de sus trayectorias residenciales (Anexo N°1-4), como también la Figura N°10 con el perfil de las entrevistadas.

La elaboración de las trayectorias residenciales consideró dos aspectos claves en los relatos:

1. El lugar al que se realiza el cambio de residencia.
2. El tipo de vivienda al que se tuvo acceso.

Los datos de trayectorias resultaron relevantes para conocer la movilidad de las entrevistadas. Orientó en reconocer la proximidad o distanciamiento de los cambios residenciales y los motivos asociados a dichas decisiones residenciales. Por otra parte, los tipos de vivienda a los que tuvieron acceso las entrevistadas, fueron descritos en mayor

profundidad en el desarrollo del objetivo N°2. La trayectoria se construyó tomando como referencia las gráficas realizadas en el Fondecyt, en tanto, reconoce cada lugar habitado por las/los entrevistados, así como también, el tipo de vivienda y el motivo de cambio entre una unidad residencial y otra. La trayectoria fue espacializada y mejorada en términos de representación, en el caso de las 8 mujeres entrevistadas y estudiadas en esta memoria.

Además de la elaboración de las trayectorias residenciales, los relatos entregados por la muestra fueron analizados considerando un acercamiento a los aportes de la perspectiva interseccional propuesta por Crenshaw (1991). Sin embargo, no se alude a su totalidad conceptual debido a que no se pudo identificar directamente factores como la condición social, económica o de raza de las entrevistadas. No obstante, se fueron deconstruyendo las categorías de mujer, en base a sus relatos donde se intuye su origen, movilidad social y estados migratorios, como también la observación de mujeres negras, aunque sin adscripción a lo afro.

Frente a lo anterior, se identificaron ejes de desigualdad, fuera de la condición de mujer inmigrante, los cuales tienen relación a las variables interseccionales que forman parte de la noción política de una forma singular de identidad (Magliano, 2015) y que pueden ser trascendentales en su trayectoria residencial, tales como el lugar de origen, la carga de hijos y la composición familiar. En complemento a estas variables, para la construcción de la Figura N°10 se consideró la existencia de redes sociales en Chile, el número de cambios de residencia y el tiempo de permanencia dentro del país.

Posteriormente, se clasificó las trayectorias residenciales en base la tipología de trayectorias migratorias propuesta por Contreras (2019). Según los resultados de esta clasificación se construyó una tipología de trayectorias residenciales de manera exclusiva para las experiencias y relatos de las entrevistadas, quedando como categorías las trayectorias intrincadas, encadenadas y estables.

Figura N°10: Perfil de las entrevistadas.

Variable/ Lugar residencia actual	ALTO HOSPICIO						IQUIQUE	
	CRI	ANG	ELI	MAM	MAA	CAR	AUS	CLA
Sigla asociada al nombre	CRI	ANG	ELI	MAM	MAA	CAR	AUS	CLA
Lugar de origen	Beni, Bolivia	Cali, Colombia	Sucre, Bolivia	Guayaquil, Ecuador	Trujillo, Perú	Buenaventura, Colombia	Sto. Domingo, Rep. Dominicana	Santa Cruz, Bolivia
N° cambios fuera de Chile	1	1	1	1	1	1	4	1
N° Hijos fuera de Chile	0	0	0	0	0	5	2	0
N° Hijos dentro de Chile	2	1	0	4	0	1	0	5
Composición familiar	Esposo e hijas	Pareja e hijo	Pareja	Pareja e hijo	Pareja	Hijo	Individual	Esposo e hijas
Existencia de redes sociales	Sí	No	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí
Tiempo de permanencia en Chile	7 años	9 años	4 años	3 años	22 años	12 años	3 años	4 años
N° cambios dentro de Chile	3	4	4	4	9	5	3	2

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas en el marco del Fondecyt Regular 1171722.

La definición de la propuesta de tipologías de trayectorias residenciales se describió mediante la elección de un caso por tipología, especificando en los factores que influyen en sus movimientos, guiado por la trayectoria residencial y fragmentos de cada relato. Para las trayectorias intrincadas se describió el caso de CAR, para las trayectorias encadenadas el caso de MAA y para las trayectorias estables el caso de CRI.

Por último, se elaboró una figura con los principales factores de cambio de residencia identificados en el desarrollo explicativo de cada tipología de trayectorias residenciales.

3.3.2 Objetivo N°2: “Comprender la configuración del campamento como una alternativa residencial para mujeres inmigrantes”

Para comprender el surgimiento del campamento como alternativa residencial, en primera instancia se trabajó con las trayectorias residenciales elaboradas en el apartado anterior, a través del reconocimiento de las formas de acceder a los diferentes tipos de vivienda que habitaron las entrevistadas desde su llegada a Chile, identificando cinco tipos:

1. Allegamiento (All).
2. Arriendo de pieza (Ap).
3. Arriendo de departamento (Ad).
4. Arriendo de casa (Ac).
5. Campamento (C).

Los tipos de vivienda a los que tuvieron acceso las entrevistadas, fueron descritos y ejemplificados con fotografías tomadas en terreno con el fin de contextualizar y ayudar a una mejor comprensión. Frente a esta situación se interpela el concepto de habitar digno y su significado dentro del campamento para las entrevistadas más allá del acceso a la vivienda.

3.3.3. Objetivo N°3: “Identificar las proyecciones residenciales de mujeres inmigrantes que habitan en campamentos”

Para la realización del objetivo N°3 se eligió dentro de las ocho entrevistas y trayectorias residenciales de la muestra, el caso de ANG, dirigente del comité de vivienda y fundadora del campamento “Flor de Población”. Como segunda herramienta se utilizaron los talleres (Figura N°8) realizados en terreno con la comunidad habitante del campamento y apuntes recogidos a través de recorridos comentados realizados en las visitas a terreno.

La elección de la trayectoria y relato de ANG, como de los talleres no son casos arbitrarios. El trabajo de ANG junto al proyecto Fondecyt Regular N°1171722 se remonta desde el inicio de éste, por lo que se ha generado una relación de confianza con el equipo, como también con la autora de la memoria. Permitiendo generar lazos tanto con ANG, como con la comunidad perteneciente al campamento “Flor de Población” a través de diversas actividades externas y otras que competen a la investigación.

En este sentido, se muestra a través de la trayectoria migratoria y residencial de ANG como se ha transformado en una mujer líder y productora de ciudad. Por otra parte, se evidencia el trabajo que ha debido realizar para generar redes en una sociedad que la racializa y discrimina, las estrategias utilizadas para asentarse en un territorio y las proyecciones de radicación en el campamento Flor de Población en La Pampa (Figura N°29).

CAPÍTULO 4: RESULTADOS

A partir de la experiencia en terreno, talleres, y trabajo con mujeres inmigrantes provenientes de Latinoamérica y el Caribe habitantes de campamentos en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio, principalmente el campamento Flor de Población (el cual se ha escogido para el desarrollo de los resultados 4.3); en conjunto con la revisión de conceptos fundamentales para la comprensión y análisis de sus trayectorias residenciales y experiencias migratorias, se presentan los resultados obtenidos en base a los objetivos específicos planteados en un comienzo.

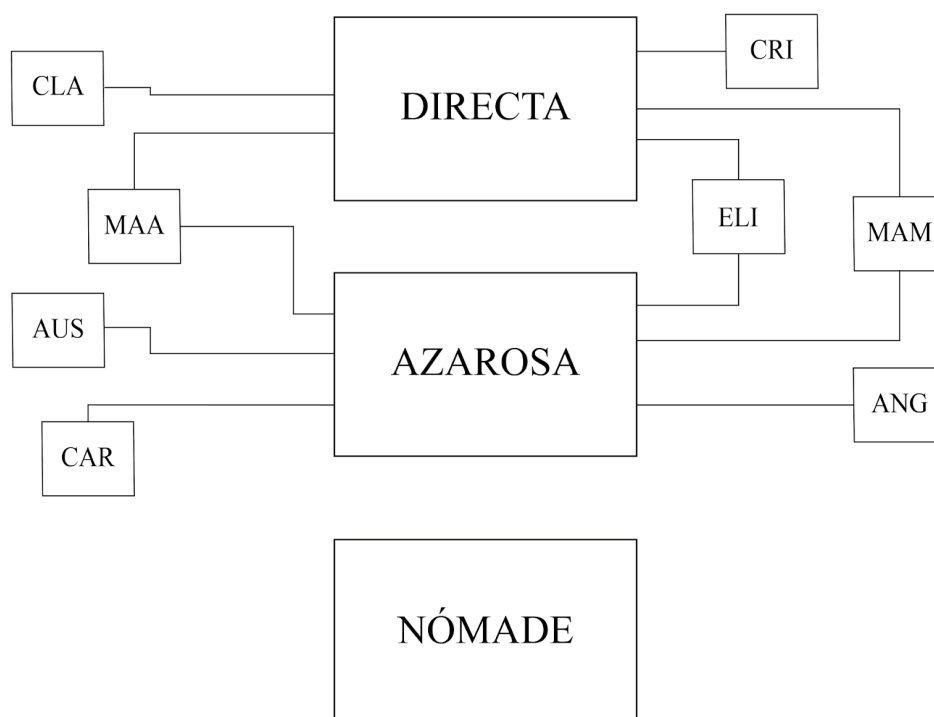
4.1 Cambios residenciales: Una serie de factores que van más allá de la búsqueda de un lugar donde habitar.

Los trabajos dentro de la región latinoamericana de Sassone (2007; 2008), Sassone et al. (2006), Di Virgilio (2009; 2011) y Contreras (2019) resultan clave para la comprensión de las trayectorias residenciales analizadas dentro de la memoria; donde la concepción de la trayectoria residencial como experiencia de movilidad y las estrategias y/o condicionantes frente a los cambios de residencia, no se relacionan entre sí por casualidad, sino que encadenan según un orden inteligible multifactorial en búsqueda de cumplir sus objetivos migratorios (Di Virgilio, 2011).

Para construir las trayectorias residenciales se acudió a las entrevistas en profundidad (Figura N°8), dibujando e indagando a través de cada relato sus movimientos residenciales dentro de Chile. Tras su elaboración, en un análisis en conjunto a la Figura N°10 de perfiles migratorios y el discurso de las entrevistadas, se clasificó la muestra en base a la definición mencionada en el apartado 2.2.2 de tipos de trayectorias migratorias propuestos por Contreras (2019). Resultando como se observa en la Figura N°11, donde:

- a) La muestra de la memoria se puede clasificar en ciertos parámetros generales dentro de dos de los tres tipos de trayectorias (azarosas y directas).
- b) Parte importante de la muestra (3/8) se subordina a más de una de las tipologías en su trayectoria.

Figura N°11: Clasificación de trayectorias residenciales en base a Contreras (2019).



Fuente: Elaboración propia a partir de Contreras, 2019.

Las trayectorias residenciales se agruparon según la clasificación expuesta en la Figura N°12. Las agrupaciones se resumen a continuación:

- a) Tres entrevistadas dentro de la categoría de trayectorias denominadas “Azarosa”.
- b) Dos entrevistadas dentro de la categoría de trayectorias denominada “Directa”.
Tres entrevistadas dentro de una nueva categoría que se definió en la Figura N°12 como “Azarosa/Directa”, es decir, trayectorias que comprenden dimensiones de ambas trayectorias, y por que también, evidencian lo dinámico de la construcción de trayectorias, especialmente de mujeres afro.

Figura N°12: Clasificación de trayectorias residenciales en base a Contreras (2019)

TRAYECTORIA AZAROSA	TRAYECTORIA AZAROSA/ DIRECTA	TRAYECTORIA DIRECTA
AUS	MAM	CLA
ANG	MAA	CRI
CAR	ELI	

Fuente: Elaboración propia.

Dentro de la clasificación anterior (Figura N°12) se utilizaron las definiciones generales de trayectorias migratorias propuestas por Contreras (2019), ya que esta memoria contribuye en analizar las trayectorias residenciales de mujeres en el marco global de la trayectoria migratoria, y también, desde esta dimensión analítica permite identificar el rol de las redes sociales y familiares.

Por lo anterior, es que se consideran variables pertenecientes a la trayectoria migratoria, tales como a) los factores que causan/empujan las salidas del lugar de origen; b) la existencia de redes sociales (familia, amigos, pareja) en lugares de destino y c) las experiencias en sus trayectos hacia estos lugares en situación de mujer migrante, desde una mirada interseccional. Estas variables fueron consideradas claves para el análisis de las trayectorias residenciales, ya que marcan un antecedente y entregan información valiosa para comprender cómo se desenvuelven las entrevistadas dentro del lugar de destino y en sus movimientos residenciales.

De esta manera, para centrar el análisis dentro de las trayectorias residenciales, sin perder de vista la repercusión de las variables de la trayectoria migratoria, es que se propone una tipología de trayectorias residenciales, determinadas en a) la condición de mujer y mujer migrante con la que arriban al país de destino y su condición de regularidad, b) la cantidad y sentido de cada movimiento residencial; c) la construcción de redes sociales y/o familiares que conforman; y d) las negociaciones, estrategias que despliegan y proyecciones a futuro. Esta nueva clasificación se presenta en la Figura N°13 definidas como intrincadas, encadenadas y estables.

Figura N°13: Propuesta de tipología de trayectorias residenciales.

TIPO DE TRAYECTORIA	DESCRIPCIÓN
INTRINCADA	Corresponde a aquellas trayectorias residenciales que presentan un mayor grado de vulnerabilidad. Sus movimientos poseen un carácter forzado o involuntario, con fuerte presencia de discriminación y/o racismo.
ENCADENADA	Trayectorias residenciales basadas en la construcción de redes sociales (laborales, amorosas o de amistad). Sus movimientos son de forma azarosa, sin embargo con un carácter voluntario fundado en estrategias y negociaciones en búsqueda de ascenso social y mejores condiciones de habitabilidad.
ESTABLE	Son aquellas trayectorias con menor grado de vulnerabilidad, y que como su nombre lo dice, presentan una condición más estable que el resto en cuanto a su permanencia. Sus cambios residenciales tienen como factor principal la necesidad de mayor espacio tras el crecimiento de la familia.

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de entrevistas en profundidad.

De manera específica, los rasgos de las trayectorias y las características específicas de cada una de ellas se explicita a continuación:

4.1.1 Trayectorias intrincadas

Trayectorias que representan a mujeres inmigrantes provenientes del sur colombiano y República Dominicana, con historias de vida donde están presente situaciones complejas como adversidades económicas, racismo y conflicto armado. Ven en la salida del lugar de origen una nueva oportunidad de surgir y hacerse cargo de sus vidas fuera de un entorno que las violenta, discrimina y explota.

Dentro del grupo, la salida del lugar de origen se encuentra enmarcada por necesidades económicas, estafas y condiciones de violencia extrema como la presencia de guerrillas y sicariato. Los relatos muestran desplazamientos apresurados o forzosos y la falta de redes sociales y/o familiares en los lugares de destino. Es decir, llegan a un territorio y sociedad desconocido, que la mayoría de las veces no forma parte del proyecto migratorio.

En relación a sus trayectorias residenciales, estas se ven enmarcadas dentro de situaciones similares a las de salida del lugar de origen. Se desenvuelven en lugares donde abunda la violencia, de carácter inseguros y precarizados en una ciudad y sociedad desconocida que las discrimina y estigmatiza principalmente por su origen y/o color de piel (Contreras, Ala-Louko & Labbé, 2015).

Del conjunto de trayectorias residenciales definidas como intrincadas, se escogió la historia de CAR, cuya trayectoria se muestra en la Figura N°14. Proveniente del Valle del Cauca, específicamente Buenaventura, Colombia.

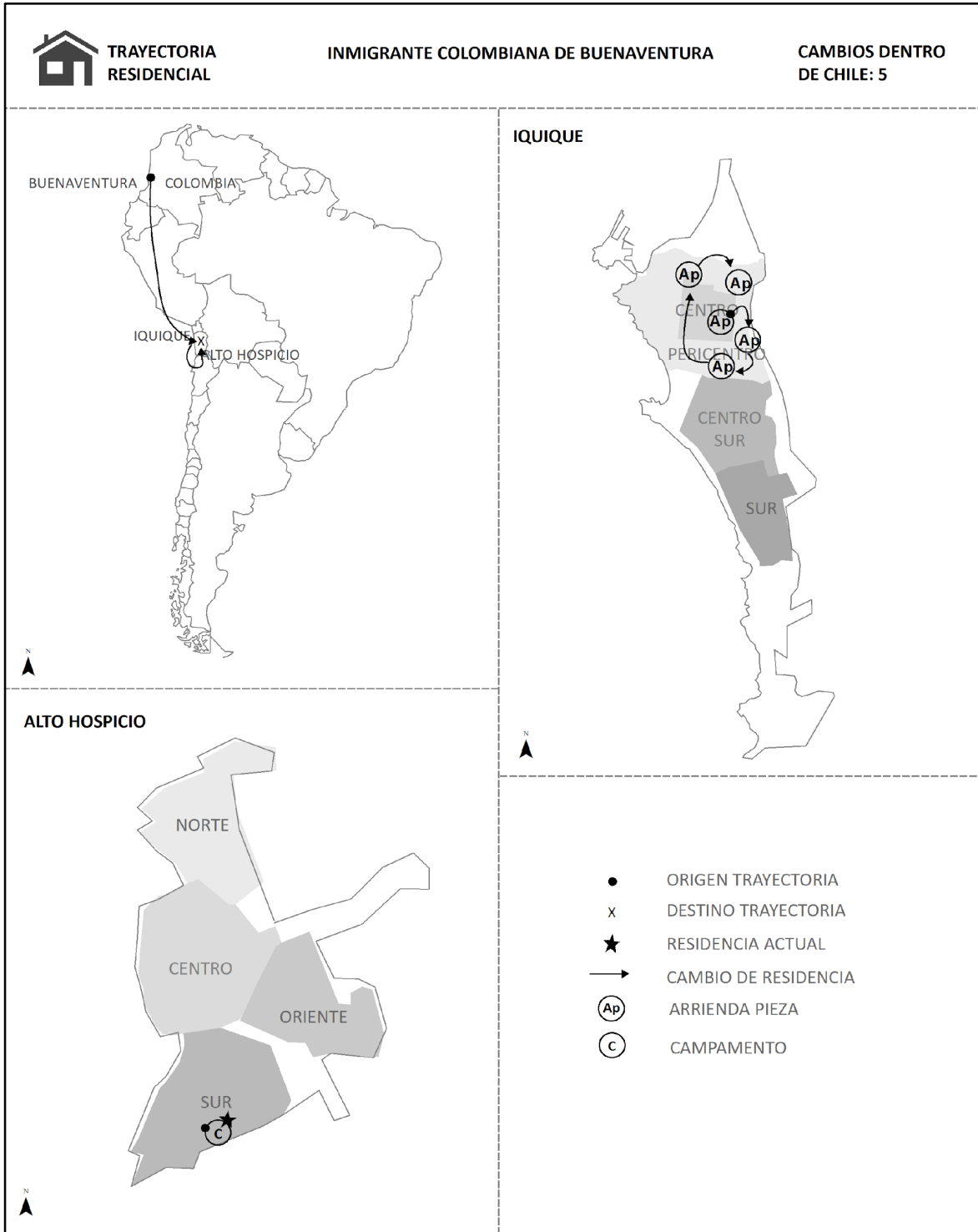
CAR llegó a Chile el año 2007, es decir, hace doce años y no tiene deseos de volver al lugar de origen o migrar a otros territorios. Es madre soltera de cinco hijos, cuatro de ellos nacidos y actualmente viviendo en Colombia junto a su madre, y uno nacido en Chile, con quien vive y conforma su unidad familiar. En su relato no expresa situaciones de violencia en el lugar de origen, ahonda en la necesidad de salir rápidamente, principalmente por motivos económicos para ayudar a la familia.

“...Un amigo le comentó a mi hermana... más que todo, hablaban de la plata que se duplica para Colombia y todo eso y que había más oportunidades de trabajo y todo eso. Entonces mi hermana me comenta... entonces pensé... y será... ¿qué le hago o no? Bueno, lo decidimos, hicimos los papeles y nos vinimos para trabajar, para ayudar a la familia... uno siempre busca trabajo, mejores oportunidades, pero hay veces que no se puede y uno tiene que coger lo primero que hay para uno salir adelante y poder sobrevivir” (CAR, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

En contexto, Buenaventura es una zona fronteriza en el Océano Pacífico, con una población mayoritariamente afrodescendiente y con un desplazamiento de población relacionado al conflicto armado de un 42%. Las mujeres de este sector, se caracterizan por habitar los espacios de mayor precariedad con índices de calidad humana más bajos que las de los hombres (PCN, 2012; Guerrero, 2018), visibilizadas dentro de un discurso racializado y sexualizado que las estigmatiza y vulnera sus condiciones de vida (Echeverri, 2016).

La trayectoria residencial de CAR se resumen en la Figura 14. La escala de la trayectoria se mapea en dos sentidos: primero, el movimiento desde el territorio de nacimiento hacia la ciudad de Iquique. En segundo lugar, la trayectoria residencial de CAR y los movimientos que experimenta al interior de las ciudades de Iquique y Alto Hospicio. La trayectoria residencial devela cómo el color de CAR, el ser afrocolombiana y estereotipada complejiza y vuelve intrincada su trayectoria desde que nace, hasta la fecha.

Figura N°14: Trayectoria residencial de CAR.



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista en profundidad CAR, Fondecyt Regular N°1171722.

Tal como se expone en la Figura N°14, la trayectoria residencial de CAR en Chile tiene como primer territorio la ciudad de Iquique. Habitó en una pieza arrendada en el centro de la ciudad, llegando junto a su hermana. La idea de asentarse en un país desconocido y sin lazos de ningún tipo, las enfrenta a un parque fragmentado, informal y tugurizado de vivienda (Contreras & Palma, 2015) que las expone a abusos y discriminaciones entorno a su origen y color de piel.

“En lo cual llegué aquí he vivido con mi hermana, que fue en el centro, la pieza era muy chica y una ya empieza a coger y reunir chécheres. Entonces nos fuimos donde la señora “C” nada que decir... Me salí de ahí porque llegaron a vivir otras personas muy problemáticas y a mi no me gusta mucho el revulturu... o sea, me gusta como... donde que llegue sea yo la única colombiana...” (CAR, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

Posterior al primer cambio de residencia (Figura N°14), CAR menciona que su hermana, con quien vivía y compartía gastos, optó por irse a vivir a una toma de terreno (o campamento), espacio ofrecido por una amiga que hizo en el lugar de trabajo, quedando CAR sola en Iquique. Esta situación evidencia dos cosas: 1) la capacidad de conformar redes sociales/laborales que ha construido la hermana de CAR, que develan la posibilidad de otras formas de acceder a la vivienda y la ciudad, independizándose, pero a su vez, viendo esta situación no solo como la posesión material de una vivienda, sino también, como estrategia de ahorro y ayuda para su familia en Colombia; y 2) la postura que posee CAR frente a esta situación. Teniendo la posibilidad de habitar en un campamento utilizando la misma estrategia que su hermana, decide no acceder a una oferta de este tipo ya que considera que el espacio, es decir, el suelo en el que ella construiría su hogar, no le pertenece al ser cedido por una amiga.

La trayectoria residencial de CAR tiene hasta la fecha como territorio una vivienda en el campamento Flor de Población. Desde su relato, tempranamente y de forma reiterada ella estableció una diferencia entre habitar una toma y un campamento. Para ella, una toma es un espacio ganado o al que se tiene acceso por la conjunción de redes sociales. Una toma responde para CAR al acto de apropiarse de un suelo, en cambio, el campamento significa un logro y una carrera individual que devela una forma de ascenso socioresidencial. De manera específica CAR sostiene que:

“...es que lo que pasa es que llegó a través de una amiga, una amiga corrió un... pues me cuenta ella, cogió un terreno y le dijo “Tal fulana, vení que acá tengo un sitio grande para que hagas una pieza... una casa y vivas ahí para que te evites estar pagando arriendo” entonces ella se vino. En cambio, lo mío es diferente ¿no?, yo vine... grité mi aló y el terreno es mío ¿Ya me entiendes? Ella no... porque la llamó una amiga... no sé como sería ahí, pero ya... Es una diferencia” (CAR, entrevista en

profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

Si bien, no fue objeto de la memoria establecer una diferencia entre una toma y campamento, llamó la atención las diferencias y el significado que ella le asigna. Tras el cambio de domicilio de la hermana de CAR, ella busca arrendar una pieza donde pueda costear los gastos sola. Accede a una habitación que describe como un lugar cómodo, sin embargo, por motivos externos tuvo que cambiarse de domicilio. Si bien esta situación no se encuentra asociada a la gentrificación, se evidencia como una presión de desplazamiento involuntario, que principalmente sufren las sujetas y sujetos pobres asociado a las transformaciones del barrio (Blanco, Bosoer, Apaolaza & González, 2015).

“Me salí... Me fui para donde un señor que le llaman el... le dicen el italiano” algo así, me fui a vivir ahí, duré un año ahí y me salí porque vendió la casa y ahí sí que llegué donde doña “A” donde no podía caminar...” (CAR, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

El fragmento expuesto devela procesos de cambios socioterritoriales profundos en zonas deterioradas de espacios centrales, territorios altamente demandados, y también, sujetos a procesos de desplazamiento. Una ciudad como Iquique, que se transforma en base al mercado inmobiliario, principalmente en sus áreas centrales como proceso de planeación estratégica y recuperación de los centros históricos, se generan transformaciones urbanas que promueven una ciudad excluyente y exclusiva, contribuyendo a la fragmentación y segregación (Delgadillo, 2008). Si bien CAR no relata un motivo específico de la venta de la vivienda donde habitaba, se considera como una de las posibles razones, asumiendo las dinámicas de desplazamiento que se han descrito en apartados anteriores dentro estos espacios a los que tienen acceso las entrevistadas (1.4.1).

Por otra parte, el siguiente fragmento, hace referencia a la dominación y orden jerárquico en base a las identidades interseccionales a la que se ve expuesta CAR y su hijo frente al hecho de ser mujer negra, madre soltera, tener un hijo y las actividades reproductivas dentro del hogar. Esta situación se explica cuando en los espacios entran en identidades que no corresponden al grupo dominante y reclaman derechos a esos espacios, lo cual los desestabiliza (Valentine, 2007), considerándose CAR desde la otredad emplazada por el nivel “superior” de legitimidad a las personas identificadas con los prototipos nacionales o similares a éste (Pérez-Rincón et al., 2012).

“yo vivía en el segundo piso, entonces abajo vive ella y en el segundo piso vivía yo, y la experiencia es que... uno vivir con niños y en casa ajena y que vivan los dueños es muy maluco ¿Sabe por qué? porque uno bajaba, por ejemplo yo me acostaba, en bajar y en caminar “hey hey camine más despacio” entonces uno dice “es que entonces por donde voy a caminar” ¿Será por el aire? Porque tengo que poner los pies en el piso para poder caminar, entonces yo una vez le dije yo “doña Amanda,

pues si usted ve este no arriende el segundo piso porque entonces por donde vamos a caminar, el niño también tiene que jugar y todo eso, entonces es muy feo, uno pagando una plata y viviendo cohibido” (CAR, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

El fragmento demuestra abuso, estigmatización, segregación y exclusión, construidas desde un vector social y económico, organizándolo a su vez en función de una jerarquización de clase (Wacquant, 2002).

La entrevistada define el lugar como una casa de dos pisos, donde ella habitaba el segundo piso y la arrendadora el primero, quien expresa constantemente molestia frente a las actividades domésticas que realiza CAR y su hijo, un niño en crecimiento que necesita espacio y un lugar para jugar y desenvolverse como tal. Lo anterior, advierte la falta de privacidad entorno a las actividades que se desarrollan dentro del hogar, principalmente en espacios que demuestran un carácter reducido. Existen otros aportes como el trabajo de la arquitecta Macarena Luna (2019), compañera del proyecto Fondecyt Regular N°1171722 donde realiza un análisis detallado de los diferentes tipos de vivienda y formas de habitar a los que tienen acceso sujetas y sujetos inmigrantes.

La importancia de comprender estos espacios se hace más evidente en una situación como la actual de pandemia y cuarentenas, donde se generarían una mayor cantidad de conflictos relacionados a la necesidad de entornos gratos con espacios abiertos para el esparcimiento, y la sobrecarga en el uso de espacios para la realización de actividades laborales, alimentarias, de ocio, entre otros (Garay et al., 2020).

Por otra parte, CAR expresa un evidente racismo en su situación de mujer inmigrante, negra y madre, lo que se atribuye a ejes interseccionales relacionados al género, color de piel y estado migratorio principalmente, que por estigmas raciales y xenófobos llevan a diferentes formas de intolerancia que adquiere relevancia en su experiencia (Fernández et al., 2019; Tijoux & Palominos, 2015).

“Yo veía un letrerito “¿mijo tiene pieza?, No, no hay” puras mentiras, y uno pasa ahí a los quince días volví y pues que yo le decía “amigo pero si ya le cogieron la pieza saque el letrerito” no lo tenga ahí porque uno viendo el letrerito se va arrimar y uno pregunta. Y uno pasa a los quince días y el letrerito ahí y eso era el problema que por ser negro y la fama que tienen algunos colombianos también...” (CAR, entrevista en profundidad, Alto Hospicio/Santiago, 2020, Fondecyt Regular 1171722).

El racismo frente a CAR es una situación latente en el común de las mujeres agrupadas en las trayectorias intrincadas, que se replica tanto en el lugar de origen como en sus trayectos hacia la ciudad de destino. Desde la interseccionalidad se observa con especial interés, ya

que visibiliza y valora la complejidad de la vida cotidiana y opresión de aquellas mujeres que han sido excluidas anteriormente de análisis feministas (Col-lectiu Punt 6, 2019).

Como se evidencia en la Figura N°14, los movimientos residenciales de CAR se ubican en torno al centro y pericentro de la ciudad. Tras la existencia de los conflictos descritos dentro del lugar donde habitaba, CAR se cambia por cuarta vez de vivienda, donde encuentra una mayor estabilidad en el sector de la población de bajos ingresos llamada Jorge Inostrosa habitando una pieza por cuatro años. Sin embargo, para su condición los valores de arriendo no le permitían vivir, estando en una situación de sobrevivencia entre las labores que realizaba, el pago del arriendo y la ayuda económica a su familia en Colombia, surgiendo como opción residencial el habitar en campamento.

“Uno pasa mucho trabajo por el arriendo. Los arriendos le cobran carísimo a uno... muy caro el arriendo, ¿ya me entiendes?. Y uno... prácticamente yo llegaba acá como a trabajar no más para puro arriendo, y eso... no veía la hora de conseguir una solución para evitarme esa pagada de arriendo porque tengo familia en Colombia también que tengo que ayudar” (CAR, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

Según los datos obtenidos para el proyecto Fondecyt Regular 1171722, dentro de la práctica profesional a inicios del año 2019; una pieza en el centro o pericentro de la ciudad tiene un valor promedio de \$135.159, el equivalente a US\$185,91. El valor de este tipo de vivienda se considera alto en comparación a las condiciones de habitabilidad que poseen, las cuales se describirán con mayor profundidad en el siguiente apartado (4.2).

“si pagaba el arriendo no tenía como mandarle a mi mamá y si le mandaba a mi mamá, tenía que... no quedaba plata para nada, ni siquiera para pagar el arriendo, tenía que abonar y así, ¿ya me entiendes? Gracias a Dios me encontré ahora con la vecina CRI... yo la oí hablando sobre la toma, la escuché hablando con una vecina, entonces... me puse a escuchar y me sonó la idea. Entonces, me arrimo a doña CRI y le digo “Vecina, ¿qué tengo que hacer para yo tomar una tierrita allá para... y hacerme un ranchito porque ya no puedo más con el arriendo?” Entonces me dice “no vecina, tiene usted que hacer tal y tal cosa, y tal cosa” y si, para que... la señora me ha apoyado hasta ahora... vino y me presentó a ANG, muy bien, me han recibido súper bien y... gracias a ella ahora ¡ya tengo mi casa!” (CAR, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

Como se menciona al inicio del relato, CAR llega a habitar en campamento, sin embargo, pese a tener desde un comienzo esa posibilidad, hace una distinción a la forma de obtener un terreno en relación a su hermana. El hecho de crear sus propias redes con las vecinas del barrio en el que vivía entonces, hasta llegar a la dirigente del campamento Flor de Población y acceder a un terreno donde poder construir. En su relato devela el conocimiento de la

posibilidad de desalojo o desplazamiento, no obstante, para ella el poder ahorrar el arriendo que pagaba, por un par de años es de mucha ayuda, tanto para mejorar sus condiciones de vida, como también para enviar dinero a su familia en Colombia.

El relato de CAR evidencia implícitamente la experiencia de muchas situaciones vividas que la entrevistada no quiere ahondar y las cuales menciona rápidamente o simplemente omite, como su situación familiar en Buenaventura y la relación con el padre de su hijo (quien surge espontáneamente en el relato). Por otra parte, destaca la involuntariedad de cada movimiento al que se ve sometida, definiendo su temporalidad de permanencia en cada vivienda a factores externos, tales como el entorno social que se da en espacios tuzurizados a los que tuvo acceso, decisiones de terceros que provocaron un cambio de vivienda y la constante presencia de discriminación en su condición de mujer negra, madre, trabajadora y jefa de hogar.

Finalmente, este tipo de trayectorias confirma el cuestionamiento del “lugar de acogida” (Echeverri, 2016; Contreras Y., 2019) que CAR y otras entrevistadas expresan a través del abandono que sienten al llegar a Chile, la falta de apoyo, como también lo precaria de sus condiciones de vida, muchas veces peores que en el lugar de origen. No obstante, frente a las adversidades vividas, la posibilidad de vivir en un campamento surge como una mejoría circunstancial y entrega de seguridad, tanto económica, como residencial.

4.1.2 Trayectorias encadenadas

Las trayectorias encadenadas surgen como propuesta al identificar trayectorias que poseen lazos sociales y/o familiares en el lugar de destino, pero que, sin embargo, no acuden a ellos y formulan su trayectoria azarosa y voluntariamente en base a las relaciones sociales, laborales y/o amorosas forjadas durante sus movimientos dentro de la ciudad.

La muestra de este tipo de trayectorias sabe de la existencia del país de destino por la presencia de redes principalmente familiares o sociales, y vienen a él con un propósito relacionado a la búsqueda de mejores oportunidades de vida que las ofrecidas en el lugar de origen, no obstante, si bien no son sujetas con una buena situación económica, poseen ahorros que les permiten asentarse y subsistir mientras encuentran un empleo y lugar donde vivir. Es una trayectoria planificada y con un propósito claro, sin embargo, su acceso a la vivienda es igual a las trayectorias intrincadas; la diferencia entre ambas radica en los factores que generan el cambio de residencia, siendo en este tipo de trayectorias principalmente debido a la construcción de lazos o redes sociales que ofrecen una mejor opción residencial frente a la que habitaban hasta entonces.

Dentro de los relatos que conforman las trayectorias encadenadas se escogió el caso de MAA (Figura N°15), mujer inmigrante peruana de Trujillo. Desde su arribo a Chile el año 1997 se

ha encontrado en constante movimiento construyendo azarosamente su destino. Su salida del lugar de origen si bien expresa motivos personales, posee un sustento económico inicial y denota influencia en base a un historial familiar y social migrante que pudiera haber motivado el inicio de su trayectoria migratoria y residencial, la cual está representada por decisiones y arbitrajes en el camino que han ido moldeando su trayecto hasta realizada la entrevista.

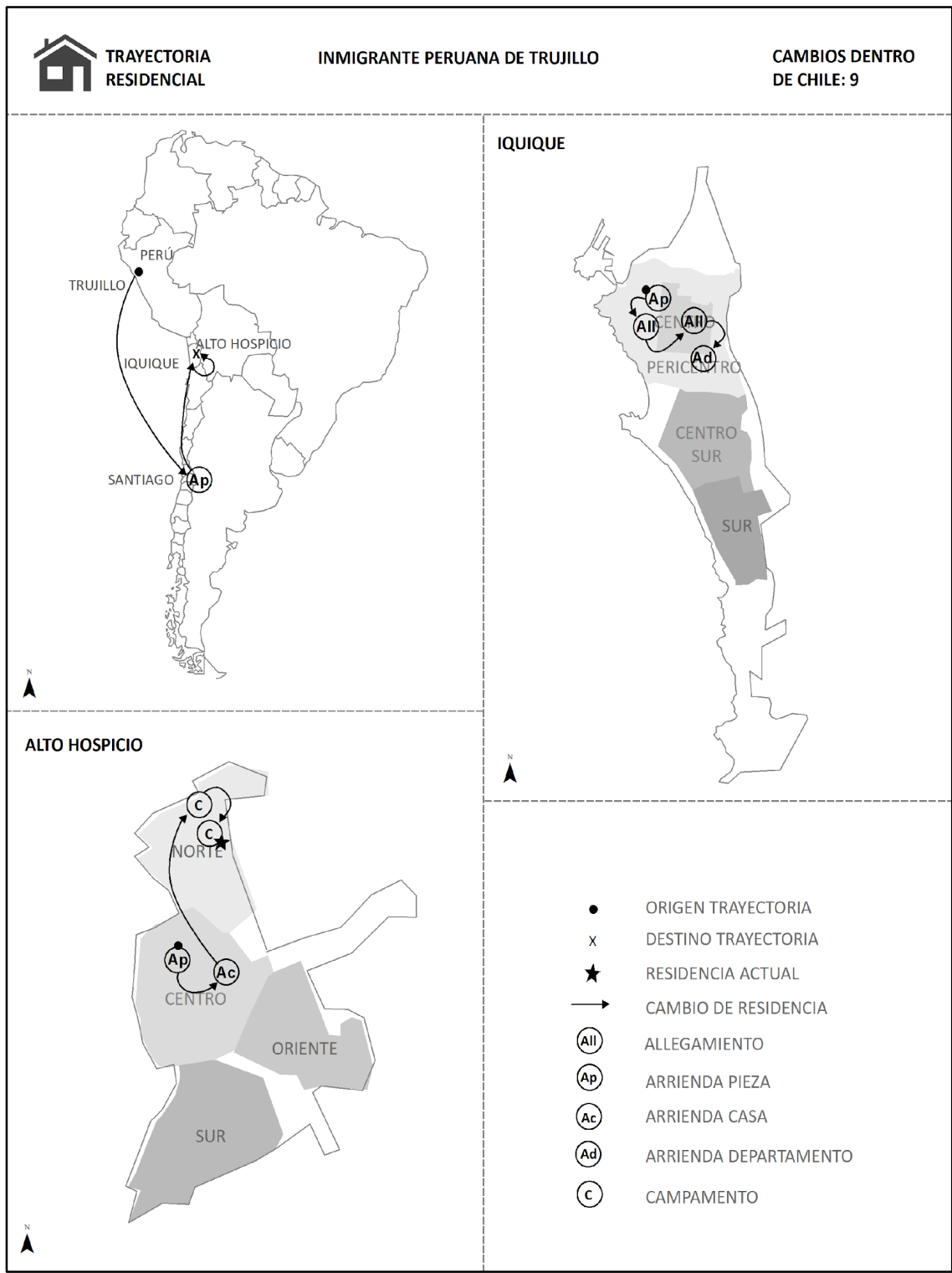
A modo de contexto, en el momento en que MAA sale del Perú, se presenciaba una situación nacional compleja, donde el gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000) entraba en decadencia tras la decisión de una tercera postulación al periodo presidencial, polarizando al país entre los simpatizantes con el gobierno y la oposición. Esta situación generó manifestaciones estudiantiles y el crecimiento y fortalecimiento de la oposición frente al gobierno de Fujimori, producto de acciones gubernamentales para continuar en el cargo (Takana, 2001).

“Yo llegué en el año 1997, me vine por un problema personal, con el tema de que tuve una hija y falleció. Entonces trate de alejarme de ella y... como que aparte que tengo una historia que me enamoré de la persona equivocada y tomé la decisión de venirme para acá... no con necesidad económica, sino que más por alejarme de lo que estaba viviendo en ese minuto...” (MAA, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

La situación de MAA devela una de las tantas razones por las que se decide iniciar un proyecto migratorio, opacadas por el enfoque centralizado en motivos económicos de los estudios migratorios; olvidando los aspectos psicológicos, familiares y personales que incentivan o provocan el salir del lugar de origen (Sanz & García-Moreno, 2016).

“...El venir a Chile nació de una vecina de mi mamá, que su hija estaba en Santiago y supuestamente me iba a venir con ella... y al final en el trayecto del camino conocí a una persona, una señora más mayor en el cual ella también venía sola y nos conocimos en el trayecto del viaje y nos fuimos a Santiago... y yo encontré que dejarla sola me dio pena, porque nos encariñamos en el camino, me contó su historia y llegamos juntas a una ciudad que imagínese que es lo que era, incluso la niña (hija de la vecina) me ofrecía hospedaje, pero decidí quedarme con ella...” (MAA, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt regular 1171722).

Figura N°15: Trayectoria residencial de MAA.



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista en profundidad, Fondecyt Regular 1171722.

La cita anterior devela que dentro de la trayectoria residencial de MAA el centro de llamados pasó a ser clave para la conformación de redes sociales, dando inicio a la posibilidad de asentarse dentro de la ciudad y obtener un empleo.

Los factores que influenciaron en el primer cambio residencial dentro de Chile, según su relato, fueron el alto valor del arriendo en el centro de Santiago y el clima, el cual era diferente al que estaba acostumbrada, ya que provenía de la costa peruana. Tras su asentamiento en Iquique, se observa que los cambios de residencia posteriores continúan siendo en factor a las relaciones sociales que van surgiendo y construyendo en el camino. Tras conocer a un compatriota que les ofrece ayuda, sin pensarlo acuden a él junto a su amiga.

“La plata se me hizo poca en Santiago, arrendamos una pieza en Huérfanos y comíamos una vez al día... alcancé a estar un mes porque no me gustó y no me pude acostumbrar al clima. Tomé la decisión con ella de irnos a Iquique, llamé a mi hermano a la Argentina, que llevaba más tiempo allá... Él nos hizo un depósito y con eso nos vinimos a Iquique... Tenía una prima que vivía acá, pero no la encontré, no me crucé con ella porque tuvo que volver al Perú...” (MAA, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

El fragmento anterior denota diferencias clave respecto a las trayectorias residenciales intrincadas. Estas diferencias se basan principalmente en la presencia de redes sociales y familiares en este tipo de trayectorias, tanto en el lugar de destino, como en otros lugares, que demuestran un entorno e historial familiar ligado a las migraciones, con las cuales las sujetas migrantes cuentan a la hora de necesitar ayuda o apoyo en caso de situaciones complejas o de allegamiento; situación contraria a las mujeres agrupadas dentro de las trayectorias intrincadas, quienes se enfrentan constantemente a vulneraciones, principalmente por su color de piel, las cuales deben afrontar en solitario.

“Llegando a Iquique, con la señora nos fuimos a un hospedaje, frente a él había un centro de llamados y esa señora del centro de llamados, conocía a un niño peruano que ella me decía que siempre ayudaba a sus compatriotas... le hicimos guardia hasta que dimos con él, le contamos nuestra historia y nos llevó a su pieza aún así con su pareja y nos ayudó harto a buscar pega...” (MAA, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

En ciudades como Iquique y Alto Hospicio, con gran presencia de población inmigrante proveniente del Perú y Bolivia, los centros de llamados pasan a ser una forma de enclave étnico; identificándose como espacios para la construcción de redes principalmente laborales (Garcés, 2011). El encuentro con personas del mismo origen, compartiendo además una misma cultura, lengua y religión, permite la construcción de redes que facilitan el asentamiento en los lugares de destino (Portes, 2005). Dentro de la trayectoria de MAA, no

es la excepción, como menciona Garcés (2011), este tipo de negocios, funciona no solo para el servicio que ofrecen, sino que se considera también para la población inmigrante como un punto de encuentro y posible traspaso de datos y conformación de redes de apoyo entre inmigrantes.

La trayectoria residencial de MAA (Figura N°15) se muestra completamente basada en las relaciones que ha ido formando en el camino, prácticamente sin acudir a sus conocidos y conocidas que se encuentran en los territorios que ha habitado. Tras la obtención de empleo y con estabilidad laboral MAA y su amiga toman caminos separados, donde MAA vive junto a su pareja por tres años. Terminada la relación, decide arrendar un pequeño departamento en un sector denominado “Las Quintas”, donde poco tiempo después comparte con su actual pareja.

La consolidación de vínculos de pareja, dentro del relato de MAA se consideran como uno de los motivos clave en su movilidad residencial. Este puede ser entendido, entre otros aspectos, como estrategia residencial al comprender la decisión de cambiar de residencia vinculada a factores personales y económicos (Di Virgilio, 2011), frente al acceso a viviendas con una mejor ubicación o con mayor espacio, dividiendo los gastos que individualmente no se podrían solventar. En este mismo aspecto, Alto Hospicio surge en la trayectoria de MAA y su pareja, como una opción para acceder a un tipo de vivienda más cómoda para ambos, acorde al valor de arriendo que están dispuestos y que pueden pagar.

“De las Quintas nos vinimos a arrendar a Hospicio, primero porque era más económico, por la economía... En Iquique encuentras casas caras y nosotros queríamos una casa, nosotros vivíamos en departamento sí, y Las Quintas eran chicas y tomamos la opción de venirnos. Primero nos vinimos a la mitad de una casa, arrendábamos la mitad y al otro lado vivía la dueña... Después nos fuimos a otra casa chica también pero ahí pagábamos 120 creó... entonces era barato” (MAA, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

La idea de la vivienda propia tras un largo recorrido de cambios y arriendos, se hizo latente una vez más a partir de las relaciones que fue formando MAA a través de su trayecto. La opción de no pagar arriendo y poder ahorrar aquel dinero o invertirlo en otros aspectos, formaron como opción residencial el habitar en las tomas de terreno ubicadas en el sector norte de Alto Hospicio, específicamente en el Boro en la toma “Fuerza y Esperanza”, sin embargo, frente a las irregularidades y rencillas entorno a estas mismas, MAA y su pareja se tomaron otro terreno conformando la toma “San Lorenzo” junto a 15 familias más.

“Una clienta del negocio que formamos, llegó un día, conversamos y nos dio ahí mismo un terreno... dijo vamos, ven y nos lo entregó. El terreno en ese tiempo, era pelado, no era ni la mitad de lo que tiene ahora. Ella fue una de las primeras tomas...”

la formó en agosto 2015... Ale (su pareja) en noviembre, construyó en veinte días la casa, muy bonita... y empezamos a ver muchas irregularidades en la venta de terreno a los extranjeros, a nosotros no nos cobró porque el Ale es chileno... pero en ese corto plazo, nosotros vimos toda esa injusticia” (MAA, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

“...Nos vinimos de madrugada... me acuerdo con la camioneta él pasando a las 02.00 - 03.00 de la mañana cambiándose. Moviéndonos con palets viejos, todo lo que pillamos, organizándonos acá, de todo para amanecer al otro día ya formados porque podía aparecer carabineros y desalojarnos, porque estábamos recién formándonos... como se dice acá “toma” y las tomas son de noche, no de día... Nos instalamos acá como gitanos y al otro día empezamos a entregar los sitios. No nos conocíamos con nadie, fuimos los pioneros junto con 15 familias, entre ellos había dos chilenos y el resto bolivianos. Después cuando estábamos instalados, no sé cómo se enteró la gente que había filas y filas para pedir un terreno” (MAA, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

La llegada al campamento significó para MAA un cambio radical en el aspecto social, si bien a lo largo de su trayectoria fue construyendo redes que dieron paso a sus cambios residenciales, el tomarse un terreno la posicionó en un rol de líder que mantiene hasta el día de hoy como presidenta del comité de vivienda San Lorenzo, en el sector del Boro.

El relato de MAA y de otras entrevistadas agrupadas dentro de trayectorias encadenadas, demuestran una trayectoria residencial basada netamente en decisiones azarosas tomadas vertiginosamente cuando se enfrentan a diferentes oportunidades de mejoramiento que afectan a lo económico y residencial por parte de las relaciones sociales y/o amorosas que van generando en el camino; esta situación se refleja también en la temporalidad de permanencia en cada vivienda habitada durante su trayectoria. En la muestra de las trayectorias encadenadas, el surgimiento de la idea de habitar campamentos es vista como la posibilidad de acceder a una vivienda propia; ligada más a la idea de propiedad en sí, que como estrategia económica como ocurre en las trayectorias intrincadas.

4.1.3. Trayectorias estables

Comprendidas por relatos relacionados a la reunificación familiar y la búsqueda de mayores oportunidades económicas, laborales y ascenso social. Se acoge la definición de Contreras (2019) descritas como trayectorias donde “se contempla el anclaje entre lugar de nacimiento y un territorio donde habita una red familiar o social que facilita su instalación, favorece los contactos para búsqueda de trabajo o bien, apoya en el primer momento de arribo” (pág. 9).

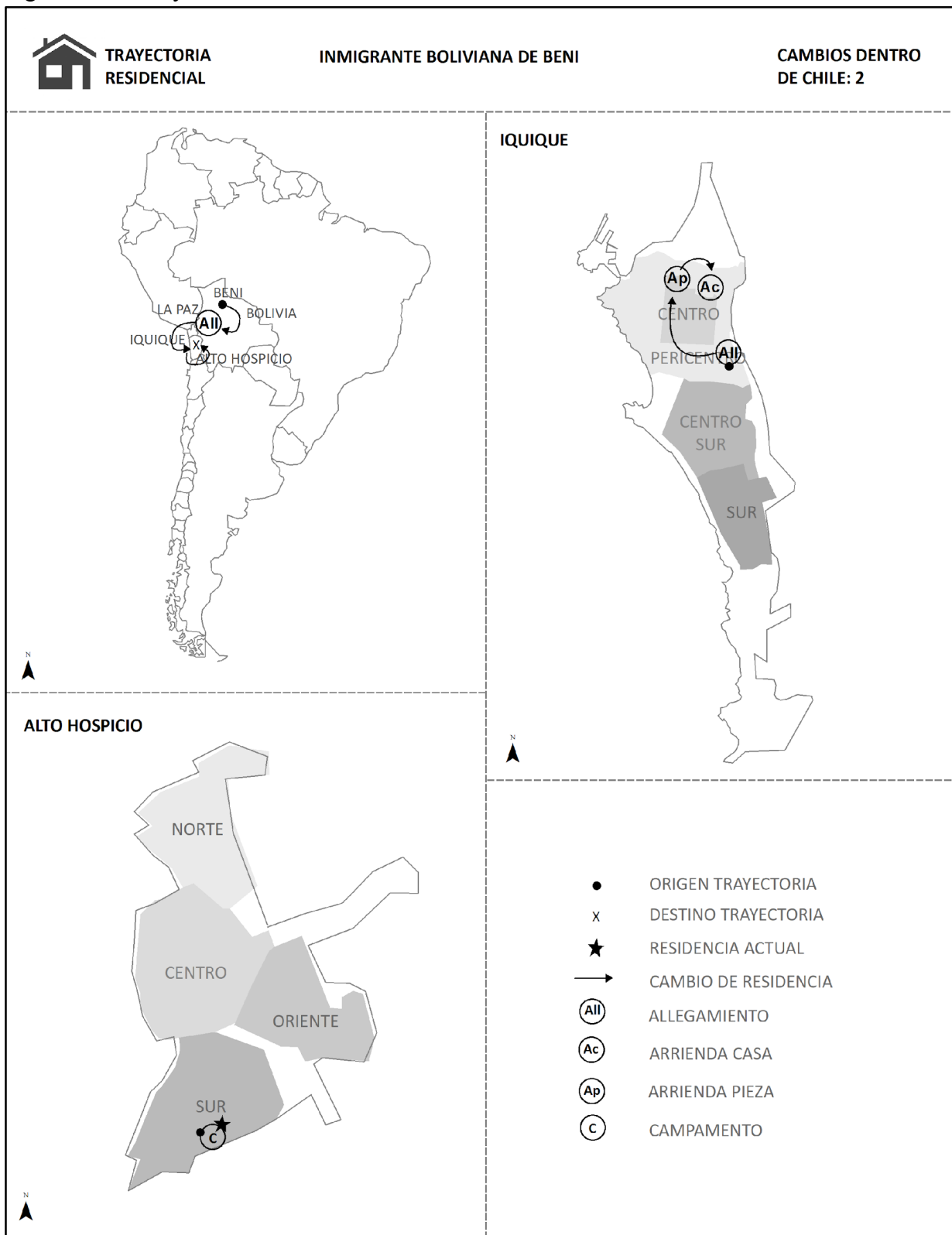
Las trayectorias directas dentro de la memoria representan a sujetas bolivianas, provenientes del interior de Bolivia, específicamente de Beni y Santa Cruz. En la Figura 16 se resume la trayectoria migratoria y residencial de CRI, mujer boliviana del sector selvático de Beni, casada y con dos hijas, una de ella con artritis migratoria. Inicia su trayectoria con su relación de pareja, migrando hacia La Paz, lugar de origen de su esposo y donde viven junto a la familia de él. Frente a la situación de hacinamiento en la que habitaban deciden viajar a Chile el año 2012, en búsqueda de progreso, independencia y de mejores oportunidades de vida.

“Teníamos la mentalidad de que queríamos progresar y venirnos a Chile, era nuestra primera opción y la única... Nos vinimos directo a Iquique, porque queremos una... como el sueño de todos progresar, salir adelante, conocer más gente, también porque habíamos escuchado que aquí hay mucha ayuda para los niñitos con enfermedades, cosa que allá en Bolivia no...” (CRI, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

Si bien la feminización de las migraciones vista en apartados anteriores abre a infinitos factores por los cuales las mujeres migran, ya sean de carácter emocional, familiar, político, entre otros que se evidencian a través de sus relatos y que muchas veces se encuentran escondidas tras la idealizada búsqueda de oportunidades laborales; también se observa muy presente la clásica noción relacionada a la migración latinoamericana, asociada a la idea de progreso y crecimiento económico (Portes, 2001).

“a ver... dentro de esa casa vivían como diez personas... mi esposo tenía problemas psicológicos y necesitábamos salir de ahí, nos estaba afectando el vivir con tanta gente... la privacidad” (CRI, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2020, Fondecyt Regular 1171722).

Figura N°16: Trayectoria residencial de CRI.



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista en profundidad, Fondecyt Regular 1171722.

La presencia de redes familiares cercanas en la ciudad de Iquique facilitó la llegada de CRI y su familia a un lugar seguro donde estar de allegados por un tiempo, poder buscar trabajo y un lugar donde vivir prontamente. Viviendo de allegada por cinco meses, CRI y su pareja arriendan una pieza donde viven con su hija por tres años. Entonces, tras la llegada de su segunda hija, fue necesario mayor espacio, por lo que arrendaron la parte de abajo de una casa, por cuatro años.

“Mi hermana se vino un año antes a trabajar, cuando llegó acá llegó a trabajar como mi esposo, haciendo un cambio de volante, los primeros días llegó a dormir a un auto, hasta que se arrendó una pieza y al año ya se arrendó una casa, entonces ahí nos alojó. Estábamos de allegados, vivimos así de allegados cinco meses y después cuando ya pudimos reunir las lucas para arrendar otra pieza nosotros. Así que de ahí vivimos en una pieza, arrendamos una casita después porque ya tuvimos una segunda bebé y hasta ahora, no nos ha salido también tan mal, pero tampoco bien” (CRI, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

“...Porque ya mi hija necesitaba más espacio y de la pieza no podíamos salir ni nada, así que cambiamos la pieza por un mini departamento podríamos decir... la parte de abajo de una casa y de ahí no nos movimos más” (CRI, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2020, Fondecyt Regular 1171722).

El caso de CRI representa como principal factor de cambio la necesidad de espacio que va adquiriendo el núcleo familiar con el paso del tiempo y su crecimiento buscando mayor comodidad desplazándose hacia sectores periféricos (Brain et al., 2010). Si bien, en el primer momento de llegada a Chile posee la ayuda de su hermana, quien les apoya con alojamiento y redes laborales, en su búsqueda de independencia, acceden habitar un espacio tugurizado en condiciones precarias, producto de la situación económica a la que se ven sometidos frente al costoso tratamiento de la enfermedad de su hija y la imposibilidad de CRI de trabajar asalariadamente debido a las labores de cuidado que debe realizar diariamente. Esta situación ha generado como opción familiar el habitar en una toma de terreno en Alto Hospicio, con el fin de ahorrar el dinero que se gasta en arriendo y distribuir sus ingresos de mejor manera para su bienestar familiar.

“por lo mismo yo no he podido progresar acá... porque ella necesita un tratamiento y viajamos cada mes a Santiago por su enfermedad. Por eso más que todo yo he decidido que venirme a vivir acá para que por lo menos no me corra el arriendo, yo pago en Iquique mucho arriendo y más el tratamiento de mi hija... y no hemos recibido ayuda de ninguna institución, nada pues, ya que yo y su papá somos extranjeros...” (CRI, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

Los casos agrupados en esta tipología de trayectoria, representan en común el favorecimiento de la presencia de lazos o anclajes en el lugar de destino, la seguridad de arribo y la posibilidad de desarrollo. La temporalidad de la estancia en cada vivienda a la que acceden está marcada por la toma de decisiones del grupo familiar, en cuanto a la determinación por habitar otro tipo de vivienda que se acomode de mejor forma a sus necesidades tanto espaciales como económicas, a diferencia de los otros dos tipos de trayectorias residenciales que se mostraron previamente. Donde los factores de cambio y la temporalidad de estancia en cada vivienda están en el caso de las trayectorias encadenadas influenciados por las redes que van formando en el camino; mientras que en las trayectorias intrincadas, se ven condicionadas por factores principalmente externos que desplazan a las mujeres agrupadas en este tipo de trayectorias.

4.1.4 Factores de cambio según tipologías de trayectorias.

Como resultado de los casos analizados y clasificados en base a los tipos de trayectoria intrincada, encadenada y directa se presenta como factor común de cambio, en la totalidad de relatos, el factor económico. Esto se basa principalmente al alto valor del arriendo en la ciudad de Iquique, lo que ofrece y sitúa a las inmigrantes acceso a un mercado de la vivienda informal altamente deteriorado (Contreras & Palma, 2015); generando como una opción residencial altamente atractiva los campamentos o tomas de terreno, para el general de las entrevistadas, independiente de la tipología a la que se han visto sometidas dentro de la memoria; donde en base a la autoconstrucción, ven la esperanza no solo de radicarse, sino de la posesión de una propiedad aunque tengan conciencia de la posibilidad de desalojo, tal como se muestra en el siguiente fragmento:

“...Y gracias a Dios estoy aquí y a salir adelante, ahora sí... para ahorrar y poder ayudar a los míos en Colombia y ayudarme yo también, gracias a Dios... estoy feliz, hasta mi hijo está feliz que ya vamos a tener su casita propia, así sea por cinco seis años, nos sirve” (CAR, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

La llegada al campamento no solo conlleva una ayuda económica para las entrevistadas, para algunas refiere al sentido de pertenencia y conformación de una comunidad, además de la construcción de redes de apoyo entre mujeres, principalmente para aquellas que tienen hijos y/o hijas, situación que suma importancia en las mujeres agrupadas dentro de las trayectorias intrincadas.

Existe una multiplicidad de factores que llevan a una sujeta a un cambio de residencia (Di Virgilio, 2011). Tras lo expresado en los relatos de las entrevistadas, se identifica como factores principales los descritos en la Figura N°17:

Figura N°17: Factores de cambio por tipo de trayectoria.

	INTRINCADA	ENCADENADA	ESTABLE
FACTORES DE CAMBIO	Valor de arriendo		
	Movimientos involuntarios por factores externos (discriminación/ racismo, decisiones de terceros, entorno en el habitar)	Construcción de redes sociales: Ascenso social	Necesidad de mayor espacio en la vivienda, asociado al crecimiento de la unidad familiar.
		Relaciones de pareja	

Fuente: Elaboración propia.

La Figura anterior, es analizada con mayor profundidad en las siguientes páginas, en tanto, permite una mejor relación entre el tipo de movimiento que experimenta cada mujer; la escala de ese movimiento, y el sentido que adquieren sus redes sociales, familiares o estrategias residenciales desplegadas, en conformidad de lo diversas que son como mujeres, mujeres madres, mujeres hijas o amigas.

4.2 Campamentos: La alternativa residencial frente a un mercado informal de la vivienda abusivo e inseguro.

Tras la construcción y análisis de las trayectorias residenciales en el apartado anterior (4.1) se reconoció dos formas de acceder a la vivienda por las entrevistadas previa llegada al campamento, las cuales son el allegamiento y el arriendo, este último es empleado en tres tipos de vivienda: piezas, departamentos y casas. En la Figura N°18 se muestra un resumen de los tipos y formas de acceso a la vivienda descritos por las entrevistadas a lo largo de sus trayectorias residenciales.

Desde la Figura N°18 se comprende una serie de cambios residenciales que han realizado cada una de las mujeres entrevistadas, donde en general se muestra una secuencia que va desde el arriendo de piezas, arriendo de casas o departamentos, para llegar a los campamentos. Cada cambio de residencia representa una oportunidad, negociación o desplazamiento involuntario a los que se han visto sometidas las entrevistadas.

La situación habitacional de Iquique a la que ha accedido la muestra, se concentra en los sectores centrales y pericentrales de la ciudad. Un sector caracterizado por tener un acceso a la vivienda para inmigrantes altamente deteriorado, tugurizado e informal (Contreras & Palma, 2015), el cual se representa en la totalidad de trayectorias analizadas, independiente de las redes que han dispuesto y de la clasificación a la que fueron sometidas. Frente a esta situación se identifica que las redes no influyen significativamente en un ascenso residencial debido al alto costo de las viviendas en las áreas estudiadas; pero que sin embargo, la existencia de éstas propicia mejores condiciones habitacionales dentro de las

áreas o viviendas a las que pueden acceder las entrevistadas, o bien, denota un ascenso en cuanto al trato con los arrendadores y otros huéspedes.

Figura N°18: Tipología y formas de acceso a la vivienda.

TIPO DE TRAYECTORIA		AZAROSA			ENCADENADA			ESTABLE	
SIGLA ASOCIADA A ENTREVISTADA		AUS	ANG	CAR	MAA	MAM	ELI	CLA	CRI
N° DE CAMBIOS DE RESIDENCIA	1	All	All	Ap	Ap	Ap	Ap	Ap	All
	2	All	Ad	Ap	Ap	Ap	Ap	C	Ap
	3	C	C	Ap	All	Ap	Ap		Ac
	4		C	Ap	All	C	Ac		C
	5		C	Ap	Ad		C		
	6			C	Ap				
	7				Ac				
	8				C				
	9				C				

TIPO DE VIVIENDA

All: Allegamiento Ap: Arriendo pieza Ad: Arriendo departamento Ac: Arriendo casa C: Campamento

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas en profundidad a mujeres inmigrantes.

En base a lo anterior, el tipo de vivienda al que se tiene mayor acceso y de la manera más rápida, son las piezas o habitaciones, representadas en la Figura N°18 por la sigla Ap. Son en estos espacios donde las inmigrantes tienen su primer encuentro con la ciudad, si es que no poseen redes que las puedan alojar. La llegada a estos espacios, surge principalmente por ser las viviendas de menor costo, sin embargo, también son las más precarizadas. Se encuentran a través de casonas antiguas que conservan una fachada tradicional, pero que en su interior son subdivididas y/o ampliadas para el subarriendo; donde habitan gran cantidad de personas, principalmente inmigrantes de diversas regiones de Latinoamérica, según lo expuesto en los trabajos de Contreras, Ala-Louko & Labbé, (2015) y Contreras & Palma (2015). El acceso a este tipo de vivienda se realiza mediante recomendaciones, redes sociales, o bien a través de carteles o anuncios que se encuentran en la vía pública (Seguel, 2017), como se muestra en las Figuras N°19 y N°20.

En este tipo de vivienda se evidencia según los relatos falta de privacidad, poca ventilación y una gran inseguridad frente a su distribución y ubicación al estar emplazadas principalmente sobre o detrás de cocinerías o diversidad de locales/negocios, en barrios altamente estigmatizados. Por otra parte, su construcción en general es elaborada con material ligero y con una sobrecarga eléctrica importante si se considera la cantidad de personas que las habitan, cada una con sus implementos tecnológicos.

Figura N°19 (izquierda) y N°20 (derecha): Ejemplos de aviso de arriendo y de viviendas subdivididas para el arriendo de habitaciones.



Fuente: Fondecyt Regular N°1171722.

Las piezas o habitaciones presentadas en las Figuras N°19 y N°20, junto con las viviendas de allegamiento, representan el inicio de las trayectorias residenciales de las mujeres entrevistadas. Como se expresa en párrafos anteriores, las condiciones de habitabilidad no son las óptimas, la estigmatización, el abuso y muchas veces situaciones de insalubridad y falta de seguridad, provocan que las inmigrantes busquen otro tipo de vivienda que les genere mayor comodidad y bienestar.

Otro de los tipos de vivienda corresponde a los departamentos, entendidos y descritos según las entrevistadas como el piso de una vivienda con entrada propia, es decir, puede resultar ser una casa de dos o más pisos, en dónde se arrienda cada piso por separado como se observa en las Figuras N°21 y N°22. Este tipo de vivienda al igual que las piezas son lugares altamente deteriorados e inseguros; sin embargo, a diferencia de las piezas, son más amplios, pero más alejados del centro de la ciudad. Su valor según lo descrito por las entrevistadas es similar al de una pieza o habitación en el centro, no obstante, lo que se prioriza es principalmente el mayor espacio y la existencia de diferentes áreas dentro de la vivienda, como el no compartir áreas comunes con otros residentes.

Las viviendas presentadas en las Figuras N°21 y N°22 se concentran mayoritariamente, en el pericentro norte de Iquique, en barrios que surgen de antiguas tomas de terreno ubicadas en el borde-cerro de la ciudad, caracterizados por la falta de inversión pública y privada, lo que provoca procesos de estigma y segregación (Labbé, Palma, Venegas, & Ulloa, 2016).

Figuras N°21 (izquierda) y N°22 (derecha): Viviendas de la población Jorge Inostroza, ubicada en el sector pericentral norte de la ciudad de Iquique.



Fuente: Fondecyt Regular N°1171722.

Si bien la mayoría de las entrevistadas hace alusión a este tipo de vivienda como departamento, también se encuentra otro tipo, que corresponde a las edificaciones conocidas como tal por el común colectivo. La Figura N°23 se encuentra en el sector pericentral sureste de Iquique denominado Las Quintas, mientras que la Figura N°24 corresponde a departamentos ubicados en el sector norte de Alto Hospicio. Los departamentos aquí descritos corresponden en ambos casos a conjuntos de viviendas sociales.

Figuras N°23 (izquierda) y N°24 (derecha): Departamento sector Las Quintas, Iquique y conjunto habitacional en sector norte de Alto Hospicio.



Fuente: Fondecyt Regular N°1171722.

Según relatos, el acceder a este tipo de viviendas presentaba una mejoría en la calidad de vida, principalmente en lo relacionado a la privacidad que no entregan las viviendas anteriormente descritas, sin embargo, su alto costo hizo del habitar en ellas una situación insostenible en el tiempo. El arriendo de casas al igual que el arriendo de departamento (Ver Tabla 1) suele ser una descripción confusa por parte de las entrevistadas, ya que algunas definen como casa, lo que otras definen como departamento. Es decir, el piso completo de una casa que posee dos o más pisos. Esta situación se relaciona específicamente entre las entrevistadas que han habitado en la población Jorge Inostroza en el sector pericentral norte de la ciudad de Iquique, descrito en párrafos anteriores.

Los tipos de vivienda descritos muestran las condiciones de vida a las que son sometidas las entrevistadas en una ciudad extractiva, especuladora y con un mercado de vivienda formal de carácter exclusionario (Contreras, Ala-Louko, & Labbé, 2015; Contreras & Palma, 2015) que las limita a desplazarse en habitares informales fuertemente tugurizados, hacinados e inseguros en las áreas centrales de la ciudad, o bien, en los márgenes altamente estigmatizados, pero que sin embargo, son parte del mercado habitacional al que pueden acceder debido a sus condiciones económicas y la nula política de vivienda existente, que aborda la situación habitacional inmigrante (independiente de su estado migratorio, económico, político o social) en igualdad de condición económica que un postulante chileno, siendo excluidas aún más de un mercado formal (Fundación Instituto de la Mujer, 2018).

Por otra parte, estas postulaciones están basadas en la masificación de viviendas de interés social en sectores periféricos, las cuales han demostrado una gran precariedad, marginalidad y segregación, que traspasan varios ámbitos más allá de la vivienda (Domínguez, 2011). El habitar una vivienda social no ha resuelto la reivindicación del ser poblador sujeto de derecho al suelo y a la ciudad, su ubicación en los márgenes de esta ha profundizado los estigmas, la exclusión disminuyendo las posibilidades de integración social (Rodríguez & Sugranyes, 2004).

Los tipos de vivienda descritos en la Figura N°18 son aquellos previo a la llegada al campamento, ellos demuestran en la mayoría de los relatos de las entrevistadas, un habitar privado de libertades, con alta inseguridad social, en viviendas deterioradas, muchas veces tugurizadas y/o hacinadas, donde además existen altos costos de arriendo en relación a la calidad y localidad de la vivienda.

Los valores de arriendo en Alto Hospicio, obtenidos en diversos trabajos de campo, oscilan entre los \$135.000 y \$300.000 (US\$185,69 y US\$412,65 respectivamente) considerado dentro de las tres variables de vivienda aquí descritas anteriormente, donde las entrevistadas deben sortear entre pagar menor arriendo, pero vivir más alejadas del centro, en barrios altamente marginalizados, estigmatizados; o bien, en áreas centrales bien conectadas, pero en espacios tugurizados. Esta situación se torna más compleja cuando se cumple un rol

reproductivo del cuidado del hogar y la familia, sin considerar aquellas que además deben realizar labores asalariadas al ser el sustento familiar.

Para la mayoría de las entrevistadas la opción de habitar el campamento va más allá del acceso a la vivienda, es una forma digna de habitar que surge muchas veces como última opción frente a una oferta de la vivienda formal prácticamente imposible para ellas, para sus situaciones económicas y estados migratorios. Por otra parte, surge como interpelación al Estado y a la forma en cómo éste concibe el habitar (Contreras Y., 2019), en donde el significado del campamento no está solamente mediado por los elementos materiales, sino también por los aspectos políticos que adquieren, el sentido de arraigo y la formación de una lucha colectiva, ya que son las mujeres en el desarrollo de sus diferentes roles quienes tienen el conocimiento de lo que sucede en el hogar y por tanto las necesidades que surgen a nivel familiar, siendo quienes crean hogar y comunidad día a día (Ossul-Vermehren, 2018).

Para las entrevistadas, el campamento no solo significa un apoyo económico o la posesión de una propiedad, el trabajo comunitario les permite ser parte de la producción de ciudad y mejora su calidad de vida (Ossul-Vermehren, 2018), donde si bien las condiciones de habitar continúan siendo precarias, la materialidad de las viviendas son ligeras y corren riesgo de ser desalojadas; el concretizar la vivienda y el terreno con carácter propio, la posibilidad de ampliación acorde a sus necesidades y posibilidades económicas, la construcción de comunidad y el apoyo que se brindan con otras mujeres en igualdad de condición, hacen del campamento si bien como una última opción de habitar, una de las forma más dignas de habitar.

4.3 “Aquí me quedo” De basural a la construcción de una identidad de barrio y comunidad: el caso de Flor de Población

El desarrollo del siguiente apartado y sus resultados contemplan el caso específico de ANG, mujer inmigrante habitante, dirigente y fundadora del campamento y comité de vivienda “Flor de Población”. Donde a través de su relato migratorio, se ahondará en los aspectos y experiencias que la han transformado en una mujer constructora de hogar, comunidad y ciudad, con proyecciones claras y una comunidad que la avala. En complemento, se presentará información obtenida a través de los talleres (Figura N°8) realizados con la comunidad de “Flor de población” y apuntes de recorridos comentados junto a ANG alrededor del campamento, con el fin de conocer su historia, el trabajo comunitario y sus propósitos y proyecciones residenciales.

La trayectoria de ANG (Figura N°25) muestra los movimientos de una mujer caleña, criada en Petecuy, un barrio fundado por la guerrilla del M-19, a orillas del río Cauca, en Colombia. A lo largo de su trayectoria migratoria y residencial, presenta situaciones complejas, que se abordan desde su infancia hasta la llegada al campamento “Flor de Población”. En

cuestiones del habitar, ANG relata una infancia hacinada al compartir vivienda con su abuela, tíos, primos, su madre y cinco hermanos, hasta su llegada en compañía de su madre a la toma en Petecuy, un barrio caracterizado por la violencia extrema que se vive en él hasta el día de hoy.

“Mi mamá nos dejaba para desayunar, cuando nosotros llegábamos del colegio mi tía nos daba el almuerzo... y cuando mi mamá llegaba a las 10-11 traía comida. A veces no... no le pagaban a mi tío y no teníamos que comer, no almorzábamos... teníamos que esperar que mi mamá llegara a las 11 o 12 de la noche... y si, íbamos para la casa de los vecinos y nos daban también comida... bueno yo que me mantenía en la calle, pero me colocaban a lavar los platos para darme el plato de comida” (ANG, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2017, Fondecyt Regular 1171722).

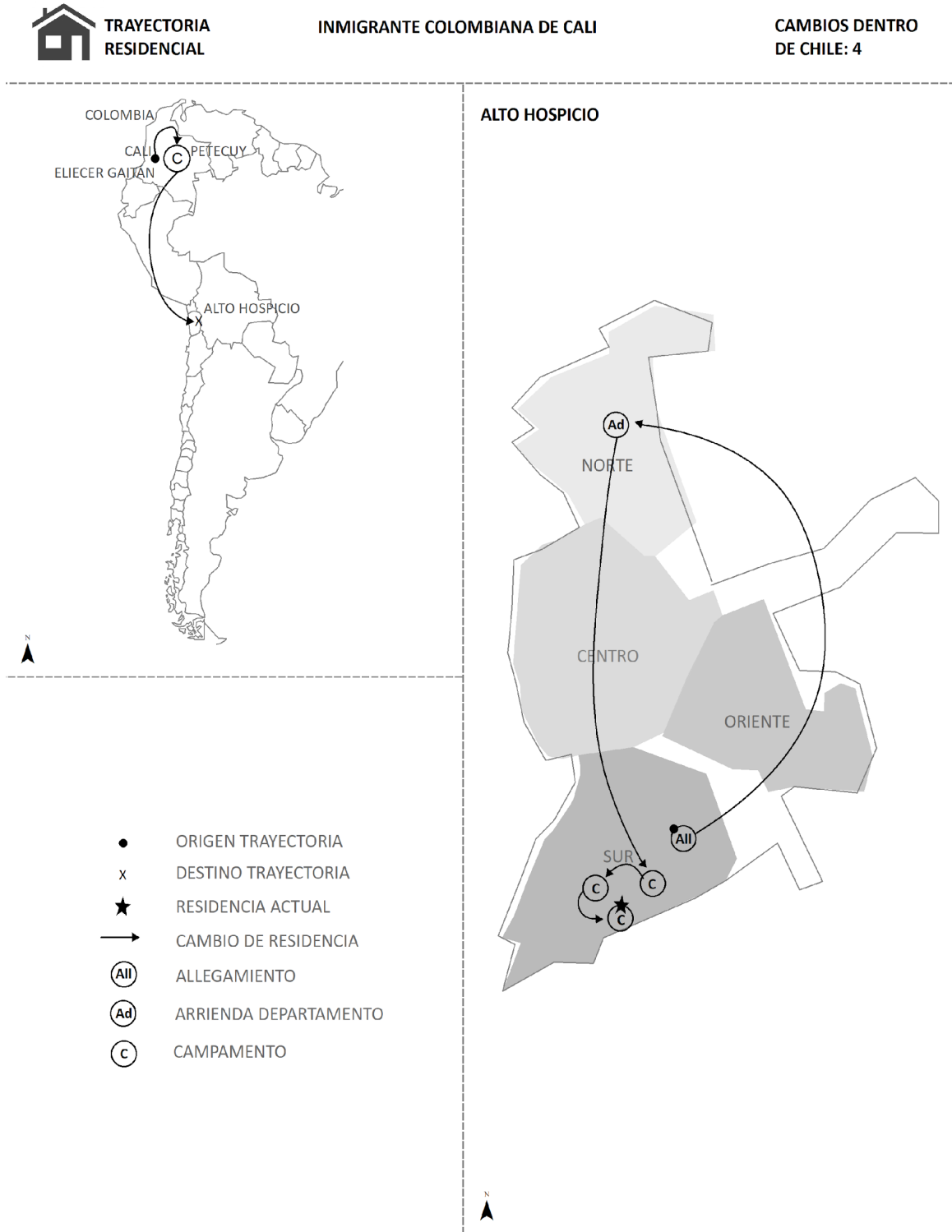
La cita anterior muestra los diferentes roles que debió asumir la madre de ANG como madre, jefa de hogar y trabajadora para poder dar de comer y mantener a su familia, rompiendo con los roles de género impuestos por la sociedad patriarcal (Ossul-Vermehren, 2018). Por otra parte también evidencia las estrategias que ANG debió utilizar desde pequeña para obtener alimento.

“Sí, mi mamá se compró un terreno... bueno la verdad no es esa, la verdad es que llega el M-19 a Cali... cuando se formó el M-19 en los años 80... Porque ese barrio lo fundó la guerrilla del M-19, ellos entrenaban a los muchachos... y cuando ellos se fueron (M-19) quedamos nosotros, y nosotros formamos las pandillas. Petecuy se dividió en tres etapas, la pelea de quien era el cacique... empezamos a enfrentarnos... mataban y de todo... entonces le colocaron “Petebala”...” (ANG, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2017, Fondecyt Regular 1171722).

La trayectoria migratoria de ANG muestra una lucha desde muy pequeña por sobrevivir en espacios precarios, hacinados y donde abunda la violencia, presenciándose fuertemente dentro de su historia la toma de terrenos, como mecanismo de acceso a la vivienda.

La violencia extrema vivida por ANG, es uno de los principales factores de desplazamiento y cambio en la población afrocolombiana, donde la presencia de conflictos armados y explotación laboral en sectores del pacífico sur colombiano amenaza la vida de las mujeres y sus familias forzando a buscar oportunidades en otros territorios (Echeverri, 2016).

Figura N°25: Trayectoria residencial de ANG.



Fuente: Elaboración propia en base a entrevista en profundidad, Fondecyt Regular 1171722.

“...les ofrecen plata, a esa edad compran desde el bolsillo, vistiéndose bien... se vuelven sicarios. ...nosotros vivimos aquí, como a unas cinco o seis casa hay un parque, y en ese parque matan a todo el mundo, ahí peleaban y todo... mi hijo estaba ahí ese día... no me hizo caso, y me fui yo a acostar y cuando yo sentí la balacera... yo dije “mataron a mi hijo”... y yo iba corriendo y corriendo y nunca llegaba, cuando por allá ya iba llegando y escuché “amá”, un grito que mi hijo me mandó... no sé en qué momento, si el vio que yo cerré la puerta y se fue... no supe... yo dije “no, me voy de aquí”. Bueno señor, no sé que voy a hacer, pero me voy de aquí” (ANG, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2017, Fondecyt Regular 1171722).

Una vida dominada por la violencia dentro del entorno familiar, violencia de género y violencia armada en un conflicto país, genera una trayectoria discontinua como la vivida por ANG. Su trayectoria responde a una construcción en ruta. En cada cambio, ANG negoció algo, perdió algo. Esto es complementario al trabajo realizado por Contreras (2019). Hay una tendencia de mujeres afro como ANG a experimentar más violencia, en tanto negras estereotipadas y castigadas por venir del sur colombiano.

ANG llega a Chile (Figura N°25) como parte de una violencia y racismo estructural. Chile, se configuró para ella en una vía de escape que va más allá de las valoraciones tradicionales que hacen algunos estudios migratorios, quiénes explican estos procesos exclusivamente por razones económico-laborales. La experiencia y relato de ANG devela:

“...Chile fue porque se dieron las cosas, no conocía Chile, ni sabía dónde quedaba Chile... nomas escuchaba cuando jugaban la copa libertadores o la minera, pero yo geográficamente no sé dónde quedaba Chile... buscaba México, busqué Centro América... Costa Rica... pero la opción que tenía era México... (ANG, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2017, Fondecyt Regular 1171722).

Las sociedades de destino, muchas veces no cumplen con las expectativas de la búsqueda de mejores condiciones de vida, tranquilidad y seguridad. En su mayoría la discriminación, racismo y la violencia no se acaban, sobretodo para la población negra, considerados en una situación de inferioridad, explícita e implícitamente, sobretodo al momento de cruzar la frontera o en la búsqueda de un lugar donde vivir (Contreras Y., 2019, pág. 14). Según Echeverri (2016) “la discrecionalidad permite a los funcionarios de turno decidir en las fronteras a quién permiten el ingreso y a quién no, sobre la base de estigmas y estereotipos racializados y sexualizados, construidos sobre la población migrante” (pág. 97).

“...Hasta que nos cogimos un colectivo que nos... ah, nadie nos quería traer porque no teníamos papeles... un señor nos paró, nos trajo... “yo los llevo, pero vean... usted (el esposo) se presenta solo, porque ella es negra (el esposo es blanco)...

porque ellos son negros (ANG y el hijo) y son colombianos... entonces usted pasa como chileno porque usted es blanco, y a ellos no los dejan pasar”. (ANG, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

Pasando la frontera, ANG y su familia se hospedan en Alto Hospicio gracias a una señora que conocieron en el trayecto hacia Chile. Tras problemas frente al allegamiento, cambios de residencia y el aumento del valor de los arriendos producto del terremoto de Iquique el año 2015, la situación se hizo más compleja para ANG y su familia, por lo que deciden ir a vivir a un campamento en el sector de La Pampa, lo que era un antiguo vertedero (Figura N°29).

“Cuando empezaron a hacer la toma en La Pampa... cuando empezaron a llamar obviamente dijeron que no querían colombianos... pero cuando se fueron para el terreno del lado me llamaron, me cobraron \$6.000 esa semana por el terreno, pero como la gente iba llegando ya no costaba \$6.000, sino \$30.000, iba subiendo hasta que llegó el momento en que la gente pagaba \$300.000 por un terreno” (ANG, entrevista en profundidad, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

Una vez más se evidencian actos xenófobos y racistas; sin embargo, el fragmento anterior también demuestra la capacidad de especulación que poseen los y las dirigentes quienes lucran frente a la necesidad y alta demanda habitacional de los inmigrantes. Complejizando esta situación es lo que Harvey (2012) describe como la renta del monopolio, la cual surge por la posibilidad de obtener ingresos tras el control de comercialización de algún bien, y la generación de espacios de esperanza. Este tipo de prácticas es usual en las tomas de terreno, principalmente cuando son formadas por sujetos o sujetas con origen chileno, quienes se aprovechan de la condición migratoria, económica y residencial de las y los apelantes, cobrando por loteos irregulares y clandestinos, en terrenos privados o pertenecientes al Estado. En otras palabras, actúan como un agente privado que mercantiliza el acceso al suelo capturando rentas tras la venta de terrenos de los cuales no son dueños; generando esperanza para aquellos que pagan por acceder a un espacio donde poder construir sus viviendas y asentarse en una ciudad que no los acoge. Lo anterior, no se centra solo en La Pampa, o a nivel comunal en Alto Hospicio, sino que es una situación que se replica a lo largo del país.

En el caso descrito, ANG y quienes llegaron a habitar la toma alcanzaron a vivir cinco meses en ella, producto de un desalojo que sufrieron, dejando alrededor de 1.600 familias sin hogar (www.eldesconcierto.cl), donde la violencia utilizada por parte de fuerzas especiales fue tal, que hubo heridos e incluso muertes.

“Sufrimos un desalojo muy violento, donde desafortunadamente hubo muertes... era tan grandes que en cada espacio hubo un acontecimiento. Hubo muertes, abortos...” (ANG, Taller N°1, Alto Hospicio, 2020, Fondecyt Regular 1171722).

La existencia de desalojos, no solo se genera con el argumento del uso ilegal de suelos privados; sino que muestra la visión de un Estado empresarial frente a los habitantes de los campamentos y su condición de informalidad, posicionándolos como “invasores” y por tanto transgresores de estos territorios a los que acceden (Rolnik, 2015), “Basando la propiedad individual con interés individual, y las políticas públicas, en lugar de promover una función social de la propiedad y del bien común de la población, fomentando exactamente lo opuesto: la mercantilización del suelo y la vivienda” (Sugranyes & Morales, 2012; pág. 28).

Los terrenos desalojados consistían en cinco predios pertenecientes al Ejército de Chile, avaluados en un promedio de \$531.487.979 (US\$722621,15) por predio (www.sii.cl). Para ANG y otras familias, la situación vivida fue considerada como un gran abuso, principalmente por lucrar con el territorio y las necesidades de las personas.

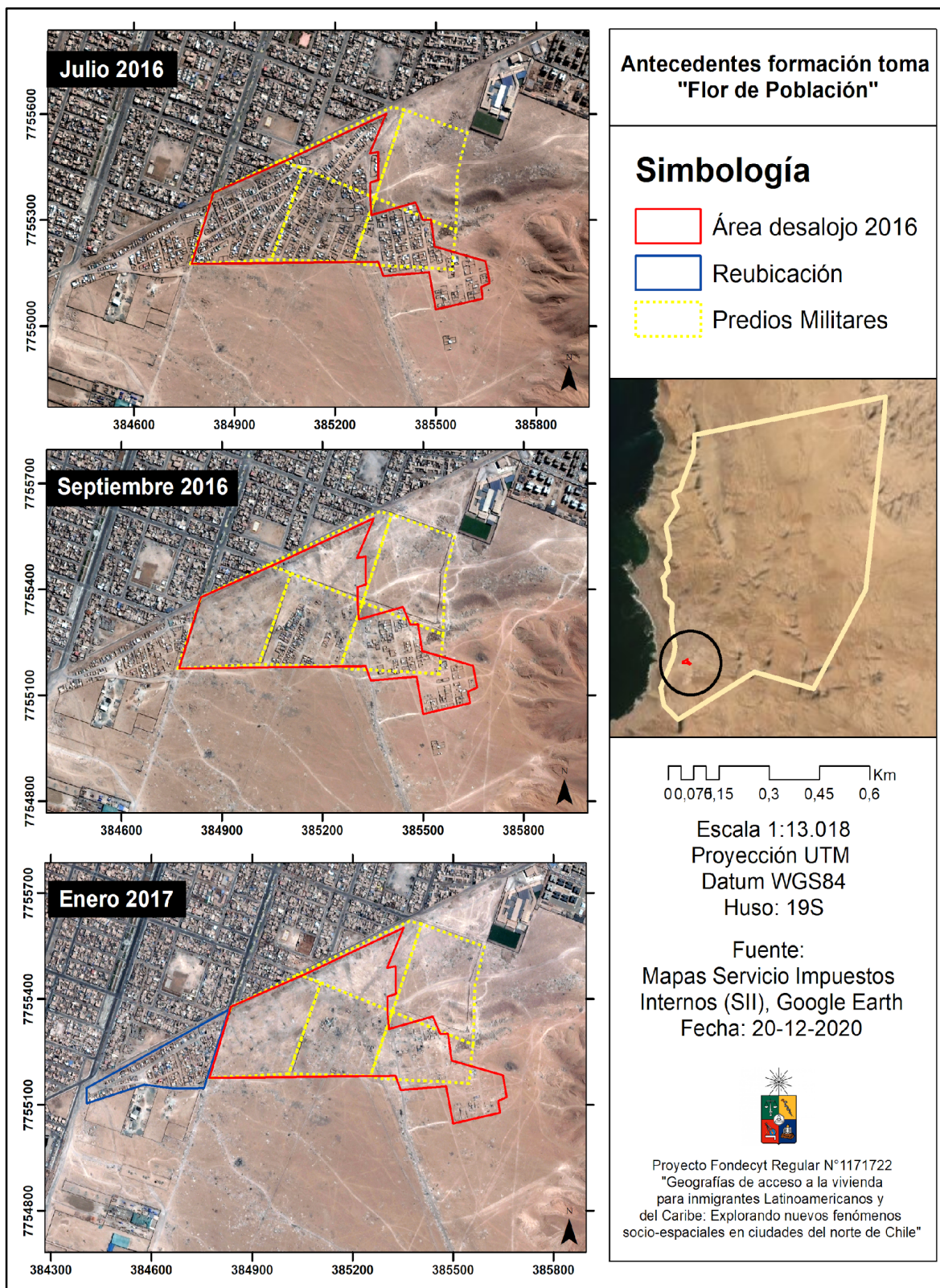
“Fuimos abusados por dirigentes chilenos... nos sacaban mucha plata... llegó el día de desalojo no sabíamos dónde irnos... la gente perdió todo... yo me salvé porque me subí arriba del techo y yo bueno le dije “pasan la maquina, pero de aquí no me bajo” y no todos tuvieron la fortaleza de hacer eso” (ANG, Taller N°1, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

Con un grupo de no más de treinta familias y nos hicimos a un costado, estando ahí un par de meses después del desalojo... En ese tiempo estaba con nosotros el Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH), cuando llegaron y nos dieron una carta de desalojo inmediato. Gracias al INDH fuimos a dejar un recurso de amparo, sin embargo, lo perdimos y nos tuvimos que mover de ahí” (ANG, Taller N°1, Alto Hospicio, 2019, Fondecyt Regular 1171722).

Tal como se expresa en la Figura N°26, la mayor parte del campamento estaba emplazada en terrenos pertenecientes al Ejército, lo que lamentablemente terminó en un violento desalojo. Producto de esto, ANG y alrededor de treinta familias se trasladaron a otro campamento que ya estaba consolidado, en el sector oriente de donde habían sido desalojados meses anteriores.

“Nos fuimos al otro extremo, un terreno de privados... y empezamos a organizarnos... fue difícil con los abusadores que son los dirigentes hacia las mujeres, los migrantes... nos hacen discutir, pelear con ellos, la existencia de robo, drogas... Y bueno, entonces aburridos de esta situación, como migrantes, junto a un grupo, tomamos la vocería de darle un cambio a eso, decir bueno, nosotros aquí estamos igual el chileno nos ha cogido y aquí estamos en la lucha” (ANG, Taller N°1, Alto Hospicio, 2019 Fondecyt Regular 1171722).

Figura N°26: Desalojo campamentos 2016 sector La Pampa.



Fuente: Elaboración propia a partir de fotointerpretación de imágenes googlearth, 20.12.20.

El desplazamiento forzoso y violento que significó el desalojo para los y las habitantes del campamento, fue provocado principalmente por la transmutación de la vivienda en mercancía y activo financiero, generando crisis que profundizan la pobreza y destruyen comunidades dejando a las personas en situaciones extremadamente vulnerables (Rolnik, 2015). El desalojo es producto del inicio de un proyecto –paradójicamente- inmobiliario, destinado a viviendas de carácter social, es decir, “una vivienda económica de carácter definitivo, destinada a resolver los problemas de marginalidad habitacional, financiada con recursos públicos o privados, cualquiera que sean sus modalidades de construcción o adquisición, y cuyo valor de tasación no sea superior a 400 UF” (BCN, 1981; pág. 01).

Como se observa en la Figura N°27 sector de la pampa, Alto Hospicio posee un atractivo potencial inmobiliario por parte del Estado como también de privados. Tras la construcción del nuevo Hospital de Alto Hospicio, se inició la construcción de un nuevo centro comercial y un megaproyecto inmobiliario (Figura N°28). Dicho proyecto es liderado por MINVU y se denomina “Plan Maestro Urbano Habitacional La Pampa” (Intendencia de Tarapacá, 2018). Es un proyecto de viviendas de interés social destinado para familias que postulan al subsidio, pero también, para algunas familias que residen en algunos campamentos de Alto Hospicio. Una de las críticas al Plan Maestro se asocia a cómo vulnera los derechos de algunas de las entrevistadas, en tanto, excluye a aquellas que no forman parte de un Comité de Vivienda.

Figura N°27: Anuncio de construcción de centro comercial en sector La Pampa.



Fuente: Fondecyt Regular N°1171722.

Asimismo, cabe mencionar aquí, que cada campamento en Alto Hospicio es diverso en origen, en diversidad de familias, en motivos, pero también, en cómo se conforman los Comités de Viviendas. ANG mencionó de forma reiterada los costos que tenía para ella no

ser parte de un comité o estar en contra de alguno, en tanto, los liderazgos de algunos comités son asumidos por mujeres “chilenas”. Conjuntamente, el MINVU exige requisitos de postulación a los subsidios habitacionales, excluyendo a todas las familias indocumentadas. Esto último resulta complejo si consideramos que en Alto Hospicio casi el 54% del total de habitantes de los campamentos de Alto Hospicio son inmigrantes (MINVU, 2019), y en su mayoría están indocumentados o bien, se encuentran tramitando su visa o permanencia.

Figura N°28: Presencia de viviendas de interés social en Alto Hospicio. Viviendas localizadas frente al campamento Flor de Población



Fuente: Fondecyt Regular N°1171722.

La Figura N°29 muestra uno de los territorios donde habitó ANG. Se trata del sector La Pampa en Alto Hospicio, territorio ubicado a más de 8 km del centro, de difícil acceso, pero sobretodo, sometido a una carga ambiental, en tanto, espacio donde muchas familias migrantes, hasta el día de hoy, han ocupado el territorio construyendo una vivienda que coexiste con basura. La injusticia ambiental a la que están sometidas muchas de mujeres aquí entrevistadas, indistintamente su origen, advierte la necesidad de cuestionarse también, qué soluciones entrega el Estado y dónde está ubicando las viviendas de interés social. Muchas de las nuevas viviendas como la representada en la Figura 28 se construyen sobre espacios que antiguamente fueron vertederos ilegales.

Figura N°29: Sector La Pampa en Alto Hospicio



Fuente: Fondecyt Regular N°1171722.

Por otra parte, la organización de ANG junto a algunos de los vecinos, surge del desamparo y discriminación del gobierno frente a la situación habitacional y su condición de inmigrantes materializándose en el surgimiento del campamento “Flor de Población”, el cual no es un suceso al azar. La decisión de ANG y su liderazgo frente a la idea de tomar un terreno ocurre en primera instancia tras la llegada de una carta de desalojo producto de la expansión de la calle Gladys Marín, afectando directamente parte del campamento (Figura N°30); situación no menor si se considera la experiencia violenta y traumática para algunos de los vecinos del desalojo del año 2016. Por otra parte, esta decisión y liderazgo surgen además como respuesta tras la constante presencia de violencia y sometimiento al que se ha visto enfrentada desde su lugar de origen, que continúa en su experiencia migratoria y posterior llegada a Chile; situación que evidencia, entre otras variables, la búsqueda de tranquilidad y asentamiento en un habitar digno y en comunidad.

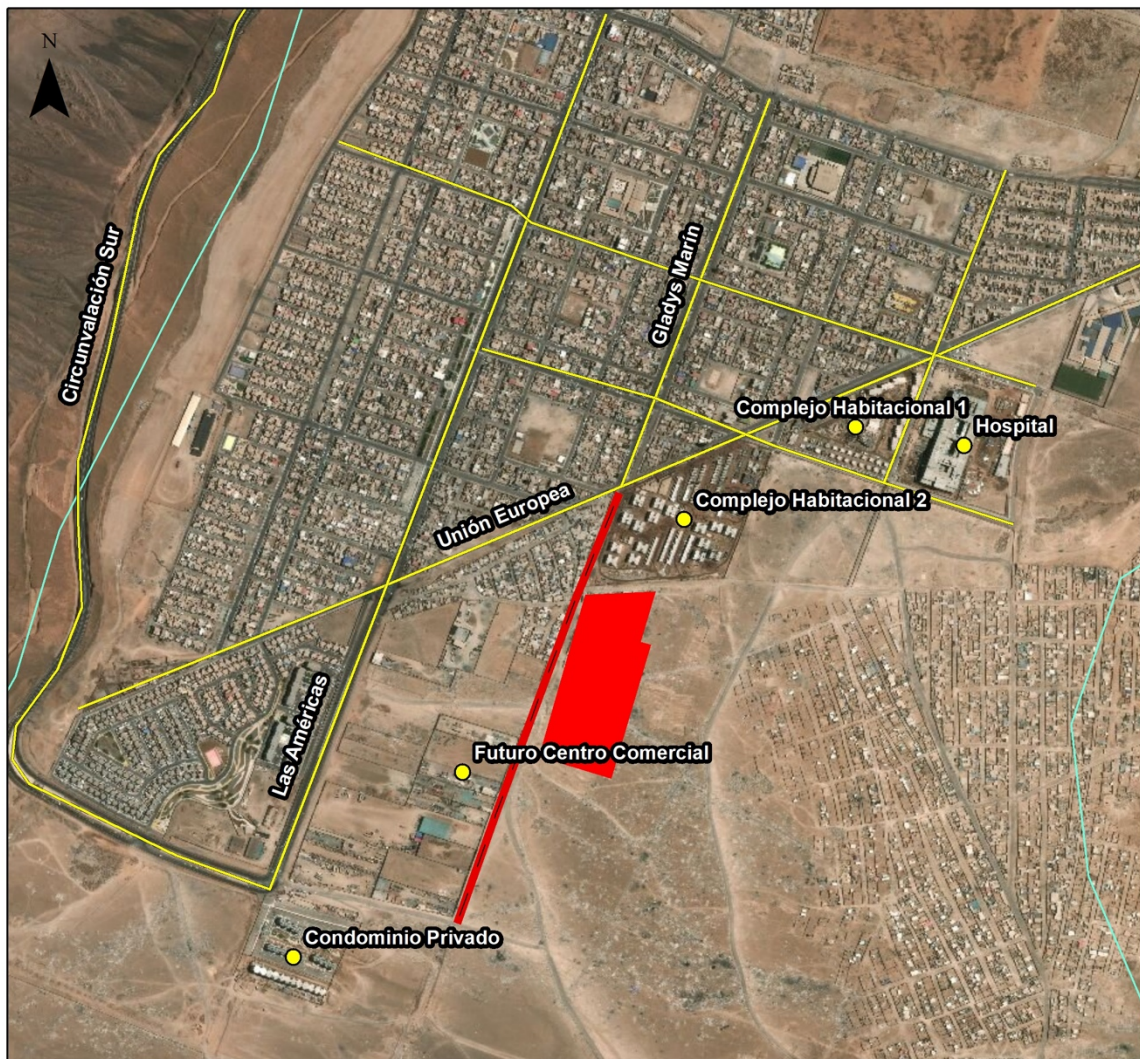
“Un valor esencial que define la calidad de vida de las personas y de las comunidades en las ciudades es el suelo. Esa calidad está definida por la tenencia segura del suelo; la localización; la conectividad, y la redistribución del bien común” (Sugranyes & Morales, 2012; pág. 27).

Flor de Población es un campamento, un comité de vivienda y proyecto comunitario que cuestiona las formas tradicionales impuestas por el Estado de acceder al suelo, a la vivienda y a la ciudad (Contreras, 2019). Su ubicación no es arbitraria, ya que se emplaza en un sector que, si bien es periférico, posee buena conexión con el centro de la comuna de Alto Hospicio y con la ciudad de Iquique. Por otra parte, es un territorio que se encuentra en ascenso y que posee intereses de actores privados y públicos como se menciona anteriormente con la construcción del hospital, megaproyectos inmobiliarios, la prolongación de calles y avenidas, además de la llegada de un mercado agrícola. Lo que demuestra una transformación del territorio, haciéndolo aún más atractivo para los pobladores del campamento, ya que esto implica mejor conexión y un acceso más rápido a servicios.

Dentro de las trayectorias residenciales analizadas, en específico del trabajo desarrollado con el campamento Flor de Población, se comprende el campamento como un espacio de esperanza (Harvey, 2012), donde los habitantes han podido crear comunidad y a su vez las mujeres crear lazos y redes de apoyo, principalmente relacionada a los cuidados de sus hijos. Estas circunstancias surgen dentro de un desarrollo geográfico desigual que ha contribuido a las desigualdades e injusticias sociales y espaciales; por tanto, la creación del campamento representa una lucha contra las desventajas que produce la producción y reproducción desigual, en este caso, de un mercado de la vivienda discriminador y abusivo tanto formal como informal (Soja, 2010).

El proceso de construcción de Flor de Población (Figura 30) se evidenció de forma paulatina, implementando estrategias y apoyo de diferentes actores con el fin de robustecer al campamento y tener cimientos sólidos en cuanto a la imagen que entregan al exterior. ANG la definió como toma Flor de Población, pero a medida que se fue planificando, se fortalecieron los lazos entre la comunidad, se fueron apoyando de movimientos sociales como “Movimiento por una Vivienda Digna”, e incluso con el Fondecyt 1171722, transitó para ANG de toma a campamento. Transitar de una toma a un campamento también se materializa cuando el colectivo que lidera ANG sueña y define estrategias para construir calles, pavimentar, proyectar una cancha de fútbol, una sede con guardería para sus hijos/as, entre otras estrategias que develan el deseo de proyección residencial.

Figura N°30: Alto Hospicio. Campamento Flor de Población.



Fuente: Elaboración propia.

Parte de las estrategias utilizadas por ANG y la directiva, ha sido la elección de un terreno perteneciente a privados y no al Estado, ya que estos últimos son los más propensos a sufrir desalojos. Se contó con el apoyo de la Universidad Arturo Prat, para la realización de un estudio de suelo previo emplazamiento del campamento, con el fin de conocer las características físicas y químicas del suelo, como también para resguardar la seguridad de los habitantes y evidenciar, frente a la existencia de alguna situación compleja a futuro con otros agentes, la precaución y trabajo que se realizó previo asentamiento de la población en la toma, demostrando la capacidad de organización y que no fue un ejercicio al azar, sino más bien estudiado con bases científicas. Por otra parte, se contó con el apoyo de un vecino del sector con acceso a retroexcavadora para facilitar la limpieza del terreno y poder realizar la división y entrega de los lotes para cada familia como se observa en la Figura N°31.

Figura N°31: Loteo y división de terrenos en torno a Flor de Población, Alto Hospicio.



Fuente: Fondecyt Regular N°1171722.

Las proyecciones que posee ANG y la comunidad Flor de Población frente a la radicación en el sector donde se emplazan, se manifiestan a través de la construcción de espacios comunes, principalmente para el desarrollo de las y los niños del campamento; pero no solo eso, ya que la formación de áreas comunes, la construcción de una cancha de fútbol, junto con camarines, una sede vecinal, invernadero (Figura N°32) y la idea de plantar arboles en el área del campamento, representan una idea de pertenencia y estabilidad.

Figura N°32: Niños e invernadero para la comunidad.



Fuente: ANG vía WhatsApp, Alto Hospicio, 2020.

Lo interesante de Flor de Población es que se observan estrategias que difieren del resto de los campamentos a los que se tuvo acceso en Iquique y Alto Hospicio. Estas estrategias se presentan principalmente en el sentido de comunidad, entendidas desde Maya (2004) como la construcción de una red de apoyo mutuo, la experiencia subjetiva de pertenecer a un espacio compartido y el apego a un lugar determinado.

ANG ha sido enfática en el desarrollo de una comunidad, el apego a la vida de barrio y apoyo entre los vecinos. Es por esto que la elección de las personas nuevas que quieren habitar en el campamento, debe ser afín con la misión, visión y objetivos que posee la toma (Anexo N°5), como también deben realizar la firma de un contrato de postulación (Anexo N°6), donde se constata el cumplimiento del manual de convivencia (Anexo N°7).

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES

La construcción de una tipología de trayectorias residenciales a partir de Contreras (2019) de manera exploratoria y exclusiva para la memoria, permite demostrar lo diferentes que son cada una de las trayectorias migratorias y residenciales como subtipo; además de cómo el enfoque con el que se analizan juega un rol fundamental para la identificación de variables e influencias que motivan u obligan a los cambios de residencia de mujeres inmigrantes. Con esto, se propone el seguir construyendo tipos de trayectoria migratorias y residenciales en base a diferentes casos de estudio, permitiendo comparar las tipologías ya propuestas, complejizarlas y aportar a la teoría latinoamericana de trayectorias.

La elaboración de tipologías de trayectorias residenciales tuvo un primer acercamiento a la mirada interseccional, lo que permitió construir categorías de trayectorias en base a los diferentes ejes de desigualdad que posee la muestra, resultando de ello tres tipos de trayectorias (intrincadas, encadenadas y directas), destacando como factor principal de cambio de residencia la presencia de redes sociales, familiares y/o amorosas previo arribo a Chile, o bien, la construcción de estas redes dentro del lugar de destino.

Respecto a los estudios de Contreras, Ala-Louko & Labbé (2015), Contreras & Palma (2015) y Labbé, Palma, Venegas & Ulloa (2016) y el análisis de las trayectorias residenciales elaboradas en la memoria, se continúa con la idea de un acceso al habitar altamente deteriorado, tugurizado, hacinado y marginalizado de carácter informal para las inmigrantes (y los inmigrantes) que llegan a ciudades económicamente atractivas como es el caso de Iquique. El acceso a viviendas de este tipo, se replica en la totalidad de las mujeres entrevistadas, independiente de la clasificación previa a la que hayan sido sometidas y la existencia de redes que posean o construyan. En definitiva se evidencia que:

1. Las redes que poseen o construyen las entrevistadas a lo largo de sus trayectorias residenciales, si bien denotan e influyen en mejores condiciones habitacionales en variables principalmente relacionadas al espacio y/o accesibilidad, no permiten un acceso formal a la vivienda, viéndose limitadas a un mercado de la vivienda informal, tugurizado y con altos valores de arriendo dentro de la ciudad.
2. La cantidad de cambios de residencia, puede representar situaciones con diferentes grados de vulnerabilidad según la tipología en la que se encuentre clasificada la trayectoria. Existen casos que pueden poseer una misma cantidad de cambios residenciales dentro de un periodo de tiempo similar, sin embargo, la clasificación que presenten sus trayectorias residenciales en base a la tipología propuesta, representará si estos cambios poseen, entre otras variables que pueden influir, un carácter voluntario o involuntario, en búsqueda de mejores condiciones habitacionales o a fin de conseguir una vivienda rápidamente debido al desplazamiento forzado de la vivienda anterior por factores externos o ajenos a la sujeta que realiza el cambio. Estas diferencias se

evidencian principalmente entre las trayectorias intrincadas y encadenadas, donde destaca la voluntariedad o involuntariedad del movimiento como un aspecto fundamental en el análisis.

3. Por tanto, la alta movilidad residencial se relaciona a la presencia de una fuerte red de relaciones sociales, familiares y/o amorosas que ayudan a la sujeta inmigrante en obtener mejores condiciones habitacionales dentro del mercado de vivienda al que tienen acceso; o bien, se relaciona a una alta presencia de abuso y vulnerabilidad, principalmente relacionada al origen y el color de piel.

Si bien dentro de la memoria no se ahondan aspectos relacionados a la raza, se observa una diferencia significativa en el relato de las entrevistadas y el trato de la supuesta sociedad de acogida hacia ellas, que varía principalmente en los ejes interseccionales ligados al origen y al color de piel. Esto se asocia con aquella parte de la muestra proveniente de Colombia y República Dominicana; y que, sin justificar los actos racistas y xenófobos a los que se ven expuestas y sometidas, se infiere la diferencia existente con el resto de la muestra proveniente del Perú y Bolivia, en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio, principalmente considerando la constante e histórica presencia y tránsito de inmigrantes peruanas y bolivianas en estos espacios debido a ser territorios con alta presencia de prácticas socio – espaciales transfronterizas (Tapia & Ramos, 2013).

Respecto a la percepción por parte de las entrevistadas de la llegada a un territorio y sociedad de supuesta acogida (Contreras, 2019) ésta varía en cuanto a las experiencias vividas por cada una de las sujetas analizadas. Por lo que dentro de la clasificación de las trayectorias residenciales intrincadas, coincide un sentir de abandono y exclusión, siendo aquellas que presentan y representan un mayor grado de vulnerabilidad dentro de sus trayectorias; a diferencia de las clasificadas como encadenadas o directas, siendo esta última, donde se encuentran aquellas mujeres que han tenido mejores experiencias dentro de Chile, las cuales se sienten acogidas y agradecidas de las oportunidades que han tenido.

La llegada al campamento si bien para la totalidad de entrevistadas surge principalmente por un factor económico, va desarrollando diferentes significados en sus trayectorias residenciales. Se trata de una oportunidad de mejorar la precariedad habitacional, no tener vecinos de habitación, tener la disponibilidad de la totalidad de espacios de la vivienda y un acceso directo a la calle (Imilán et al., 2020). Esta situación es vista como una libertad espacial y acceso a la propiedad, sin ser percibido como un descenso en las trayectorias residenciales (Imilán et al., 2020); es más, se observa como una forma digna y resiliente de habitar, frente a las adversidades que han debido experimentar. En este sentido, se observa una percepción negativa y estigmatizada a la vivienda social ya que se asocia a una materialidad deficiente, alto costo, difícil acceso y una ubicación alejada de los centros de la ciudad, en entornos marginalizados y excluidos (Ossul-vermehren, 2018), similares a los que habitaron previamente al llegar al campamento.

Para algunas de las entrevistadas como ANG y las mujeres que habitan dentro del campamento Flor de Población, este se considera como un acto que reivindica la autoconstrucción como una forma de acceder a la vivienda y a la ciudad, basado también en la realización de sus proyectos de vida entorno a la radicación en estos territorios a través de la conformación de comunidad, identidad de barrio y redes de apoyo principalmente entre las vecinas quienes cumplen los roles directivos dentro del campamento, planificando y construyendo espacios para el bien común, con una mirada que surge desde las necesidades de cada hogar, entregando un enfoque feminista y de género a la conformación de la toma.

Desde la interseccionalidad, la llegada al campamento también se observa como una lucha por la vivienda en sus identidades de mujer, madres, pobladoras y trabajadoras que cumplen y deben asumir un sin fin de roles, en ciudades estructuradas bajo un pensamiento patriarcal y productivo que las excluye de las dinámicas que se desarrollan en ella (Col-lectiu Punt 6, 2019). El liderazgo y participación femenina dentro de los campamentos es un hecho histórico en Chile, esto se asume frente al rol que desarrollan las mujeres dentro del hogar, siendo ellas las que conocen y administran las necesidades que surgen en éste, independiente de sus trabajos, estudios o la realización de alguna otra actividad, asumiendo una doble o triple jornada; lo que aporta la experiencia y sabiduría acumuladas sobre la vida cotidiana (Col-lectiu Punt 6, 2019). Estas variables se complejizan con los actuales campamentos, donde surgen liderazgos como el de ANG que desencadenan actuares racistas y xenófobos, principalmente por personas chilenas quienes ven a los inmigrantes como sujetas y sujetos inferiores sin derecho a los espacios que reclaman (Valentine, 2007).

En este sentido, es interesante proponer la continuación de investigaciones desde la geografía feminista con un enfoque de género interseccional, que evidencie y visibilice las experiencias que poseen las mujeres que habitan en campamentos, en base a las diferencias intragrupalas determinadas por dimensiones de sus identidades (Bastía, 2014), además de sus trayectorias residenciales. Esta propuesta surge principalmente debido a la conformación actual de los campamentos, los cuales son compuestos por habitantes de diversos orígenes, con un predominio del género femenino, siendo mujeres que asumen diferentes roles tanto productivos como reproductivos, dentro y fuera del hogar, y que por demás lideran gran parte de los comités de vivienda que se desarrollan dentro de los campamentos. ¿De dónde surge este liderazgo? ¿Cuáles son sus aspiraciones? ¿A que se deben enfrentar al asumir estos cargos dentro de un urbanismo patriarcal? Son algunas de las interrogantes que surgen a partir del trabajo realizado y de lo visto en terreno, sus trayectorias evidencian decisiones, negociaciones y situaciones que las llevan a habitar estos espacios de esperanza y asumir variados roles.

Por último, es necesario un llamado de atención a las políticas habitacionales y migratorias, las cuales lejos de resguardar la seguridad de las y los inmigrantes, los expone y vulnera, en situaciones incluso peor que de las experimentadas dentro del lugar de origen. Es necesario

tomar medidas sanitarias en pro de la población y no de intereses privados considerando el contexto mundial por covid-19 en el que nos encontramos actualmente, los desalojos en plena pandemia no son la solución al acceso a la vivienda, tampoco para mejorar las condiciones de higiene. Estamos en un periodo en donde las fronteras están colapsadas, los pueblos fronterizos no dan abasto y donde los campamentos han crecido explosivamente incluso en periodos de cuarentena según lo observado en googlearth, producto del escaso apoyo gubernamental no solo a los inmigrantes y la población residente de campamentos, sino que también a la sociedad habitante de Chile, quienes muchos en este contexto han perdido sus fuentes laborales y/o los ingresos no dan abasto para los cubrir las necesidades mínimas requeridas, lo que deja como opción el habitar en campamentos, como una forma de acceder a la vivienda y poder distribuir los ingresos familiares.

CAPÍTULO 6. BIBLIOGRAFÍA

- ACHILI, E. (2008). *Investigación y formación docente*. Rosario, Argentina.
- ACOSTA, E. (2013). Mujeres migrantes cuidadoras en flujos migratorios sur-sur y sur-norte: expectativas, experiencias y valoraciones. *Polis*, 12 (35), 35-62.
- ALBERTS, J. (1973). Towards a better understanding of the motivation in migration. *IV Reunión del Grupo de Trabajo sobre Migraciones Internas de la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO*. Bogotá.
- BASTIA, T. (2014). Intersectionality, migration and development. *Progress in Development Studies*, 14 (3).
- BCN. (1981). Decreto Ley 2552. *Biblioteca del congreso nacional de Chile*. Ministerio de Vivienda y Urbanismo.
- BLANCO, J., APAOLAZA, R., BOSOER, L. & GONZÁLEZ, A. (2015). Movilidades, desplazamientos y territorios: algunos aportes para el debate de la gentrificación. *Contested cities*.
- BRAIN, I., PRIETO, J. & SABATINI, F. (2010). Vivir en Campamentos: ¿Camino hacia la vivienda formal o estrategia de localización para enfrentar la vulnerabilidad? *EURE*, 36 (109), 111-141.
- BUSTOS, B., & PRIETO, M. (2019). Nuevas aproximaciones teóricas a las regiones-commodity desde la ecología política. *EURE*, 45 (135), 153-176.
- CALDERÓN, J. (1999). *Algunas consideraciones sobre los mercados ilegales e informales de suelo urbano en América Latina*. Lincoln Institute of Land Policy.
- CAMPOS, K. (2017). Inmigración en campamentos, percepciones sobre la vida en asentamientos precarios de Copiapó. *Revista Cis* (22), 109-129.
- CANO, V., & SOFFIA, M. (2009). Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada. *Papeles de Población*, 15 (61), 129-167.
- CASAS, L. (2008). Migración, género y hogares transnacionales.

- CLICHEVSKY, N. (2003). Pobreza y acceso al suelo urbano. Algunas interrogantes sobre las políticas de regularización en América Latina. (75).
- COL-LECTIU PUNT 6. (2019). *Urbanismos Feministas: por una transformación radical de los espacios de vida*. Barcelona: Virus.
- CONTRERAS, S., BAMBAGUE, C., & BARRERA, Y. (2019). Saberes que configuran trayectorias migratorias: narraciones de mujeres colombianas migrantes en Chile. *Convergencia* (79), 1-25.
- CONTRERAS, Y., ALA-LOUKO, V., & LABBÉ, G. (2015). Acceso exclusionario y racista a la vivienda formal e informal en las áreas centrales de Santiago e Iquique. *Polis* , 14 (42), 53-78.
- CONTRERAS, Y., & GATICA, P. (2015). Gentrificación y degentrificación en las áreas centrales de Santiago e Iquique. *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina*, 323-341.
- CONTRERAS, Y., & PALMA, P. (2015). Migración latinoamericana en el área central de Iquique: Nuevos frentes de localización residencial y formas desiguales de acceso a la vivienda. *Anales de Geografía* , 35 (2), 45-64.
- CONTRERAS, Y. (2019). Trayectorias migratorias. Entre trayectorias directas, azarosas y nómades. *Revista Investigaciones Geográficas* (58), 4-20.
- CONTRERAS, Y., NEVILLE, L., & GONZÁLEZ, R. (2019). In-formality in access to housing for Latin American migrants: a case study of an intermediate Chilean city. *International Journal of Housing Policy* , 19 (3), 411-435.
- CONTRERAS, Y. (2019). *Habitar Digno*. Santiago. Link: <https://www.youtube.com/watch?v=tpzns1Tom5s>
- COSTE DE LA VIDA. (2021). Valor de viviendas en Iquique. Recuperado de <https://www.costedelavida.com/iquique-mosquina/index.html>
- CORTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. (2008). *Auto 092*. Corte Constitucional.
- COURTIS, C., & PACECCA, M. (2010). Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el área metropolitana de Buenos Aires. *Papeles de Población* (63), 155-185.

- CRENSHAW, K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist eory and Antiracist Politics. *University of Chicago Legal Forum* , 1989, 139-167.
- CRENSHAW, K. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review* , 43 (6), 1241-1299.
- DE LA PUENTE, P., TORRES, E., & MUÑOZ, P. (1990). Satisfacción residencial en soluciones habitacionales de radicación y erradicación para sectores pobres de Santiago. *EURE*, 16 (46), 7-22.
- DELGADILLO, V. (2008). Repoblamiento y recuperación del centro histórico de la ciudad de México, una acción pura híbrida, 2001-2006. *Economía, sociedad y territorio*. 3(28), 817-845.
- DI VIRGILIO, M. M. (2009). Iguales pero diferentes: trayectorias residenciales, estrategias habitacionales y estratificación social entre familias residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Universidad Piloto de Colombia*, 1-27.
- DI VIRGILIO, M. M. (2011). La movilidad residencial: una preocupación sociológica. *Territorios* (25), 173-190.
- DOMÍNGUEZ, P. (2011). Campamentos, viviendas y acceso a la ciudad para los pobres. *Revista del Centro de Investigación Social de Un Techo para Chile*, 73-94.
- ECHEVERRI, M. M. (2005). Fracturas identitarias: migración e integración social de los jóvenes colombianos en España. *Migraciones internacionales*, 3 (1), 141-164.
- ECHEVERRI, M. M. (2016). Otredad racializada en la migración forzada de afrocolombianos a Antofagasta (Chile). *Nómadas* (45), 91-103.
- FERNÁNDEZ, J., DÍAZ, V., AGUIRRE, T., & CORTÍNEZ, V. (2019). Mujeres colombianas en Chile: discursos y experiencia migratoria desde la interseccionalidad. *Revista Colombiana de Sociología*, 43 (1), 17-36.
- FERGNANI, M. (2019). Reflexividad y vida de campamento: movilidad social en los proyectos de mujeres en campamento de la VI región. *Revista Cis* (26), 77-95.

- FIGUEROA, Ó. & CONTRERAS, Y. (2009). El proceso de metropolización en la ciudad de Antofagasta. En R. Hidalgo, C. de Mattos, & F. Arenas, *Chile: de país urbano al país metropolitano* (págs. 133-148). Santiago, Chile.
- FIGUEROA, O., & FUENTES, L. (2009). Expansión urbana y desarrollo económico: el caso del sistema urbano Iquique-Alto Hospicio. En R. Hidalgo, C. de Mattos, & F. Arenas, *Chile: del país urbano al país metropolitano* (págs. 149-160). Santiago, Chile.
- FOURNIER-PLAMONDON, A.-S., & RACINE-SAINT-JAQUES, J. (2014). (Re)Constituer la trajectoire. *journals open edition* (15).
- FUNDACIÓN INSTITUTO DE LA MUJER. (2018). *Soy migrante y tengo derechos*. Santiago, Chile: Fundación Instituto de la Mujer.
- GAÍNZA, Á. (2006). La entrevista en profundidad individual. En M. Canales, *Metodologías de la investigación social* (págs. 219-263). Santiago: LOM Ediciones.
- GARAY, R., CONTRERAS, Y., DÍAZ, J., HERRERA, R. & TAPIA, R. (2020). Propuestas para repensar las viviendas y el habitar en Chile. *Unidad de redes transdisciplinarias VID*. (3).
- GARCÉS, A. (2011). De enclave a centralidad. Espacio urbano, comercio y migración peruana en Santiago de Chile. *Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo (IIAM)*. 27 (2).
- GISSI, N., & MARTÍNEZ, S. (2018). Trayectorias de género en la migración sur-sur de mujeres mexicanas calificadas en Santiago de Chile. *Si Somos Americanos*, 83-113.
- GODOY, L. (2007). Fenómenos Migratorios y Género: Identidades Femeninas "Remodeladas". *PSYKHE*, 16 (1), 41-51.
- GONZÁLEZ, J. (2008). La emigración boliviana en la precordillera de la región de Antofagasta, 1910-1930. Redes sociales y estudios de casos. *Revista de Ciencias Sociales* (21), 61-85.
- GONZÁLEZ, S. (2009). La presencia boliviana en la sociedad del salitre y la nueva definición de la frontera: auge y caída de una dinámica fronteriza (Tarapacá 1880-1930). *Chungara*, 41 (1), 71-81.

- GUDYNAS, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo, Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. En *Extractivismo, política y sociedad* (págs. 187-225). Quito, Ecuador.
- GUERRERO, V. (1995). De parcela a comuna. La producción de espacio social en Alto Hospicio. *Revista Ciencias Sociales* (5), 18-41.
- GUERRERO, B. (2007). La ciudad y sus transformaciones: memoria urbana de Iquique. *Revista de Ciencias Sociales (CI)* (19), 149-165.
- GUERRERO, A. (2018). *Sortear la violencia, construir identidades: trayectorias de mujeres afrodescendientes entre Buenaventura - Colombia y Santiago de Chile*. Universidad de Chile, Santiago.
- GUZMÁN, R. (2011). De la perspectiva de género al paradigma interseccional. Aportaciones para el análisis de las migraciones feminizadas. *Investigación y género, logros y retos: III Congreso Universitario Nacional Investigación y Género*. (pp. 865-877) (págs. 856-877). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- HARVEY, D. (2000). *Espacios de Esperanza*.
- HARVEY, D. (2008). *París, capital de la modernidad*.
- HARVEY, D. (2012). *Rebel Cities. From the Right to the City to the Urban Revolution*.
- HENRÍQUEZ, M. (2019). Habitar(es) informal(es). Análisis sobre el habitar en tugurios y campamentos de las ciudades de Iquique y Alto Hospicio.
- HERNÁNDEZ, R., FERNÁNDEZ, C., & BAPTÍSTA, P. (2006). *Metodología de la investigación*.
- HERRERA, G., & PÉREZ, L. (2015). ¿Tiempos de crisis, tiempos de retorno? Trayectorias migratorias, laborales y sociales de migrantes retornados en Ecuador. *Estudios Políticos* (47), 221-241.
- IMILÁN, W., OSTERLING, E., MANSILLA, P. & JIRÓN, P. (2020). El campamento en relación con la ciudad: informalidad y movilidades residenciales de habitantes de Alto Hospicio. *Revista INVI* 35(99), 57-80.
- INE. (2002). *XVII Censo Nacional de Población y VI de Vivienda*. Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Santiago.

- INE. (2017). *Censo de población y Vivienda 2017*. Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Santiago.
- INE. (2020). *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre 2019*. Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Santiago.
- JOLIVET, V. (2007). La notion de trajectoire en géographie, une clé pour analyser les mobilités ? *echogeo* (2).
- LABBÉ, G., PALMA, P., VENEGAS, V. & ULLOA, F. (2016). Estigma territorial y gentrificación post desastre 2014. El caso de las poblaciones pericentrales norte de Iquique. *Revista de Urbanismo* (34), 34-54.
- LAN, D. (2016). Los estudios de género en la geografía argentina. En M. Ibarra, & I. Escamilla- Herrera, *Geografías feministas de diversas latitudes* (págs. 55-70). México.
- LANDRY, V. (2012). Mujer, migración intrarregional e invisibilidad. *Revista Nomadías* (16), 99-117.
- LINARES, M. (2016). Trayectorias migratorias e inserción laboral de migrantes recientes en Santa Rosa - Toay (La Pampa, Argentina). *Pilquen*, 19 (4), 32-46.
- LUBE, M., & GARCÉS, A. (2012). Mujeres peruanas en las regiones del norte de Chile: apuntes preliminares para la investigación. *Estudios Atacameños* (44), 5-34.
- MAGLIANO, M. (2015). Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos. *Estudios Feministas* , 23 (3), 691-712.
- MARTÍN, A. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. *Aula*, 41-60.
- MAYA, I. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Colegio oficial de Psicología de Andalucía Occidental y Universidad de Sevilla*. 22 (2), 187-211.
- MCDOWELL, L. (2000). *Gender, Identity and Place. Understanding feminist geographies*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- MÉNDEZ, L., CÁRDENAS, M., GÓMEZ, F., & YÁÑEZ, S. (2012). "Situación de inmigración" de mujeres sudamericanas en Chile: hacia un modelo comprensivo. *Psicología & Sociedade*, 24 (3), 648-661.

- MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL. (2017). *Encuesta de caracterización socioeconómica CASEN*. Síntesis de resultados: trabajo.
- MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO. (2019). *Catastro nacional de campamentos*. Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), Santiago.
- MONK, J., & GARCÍA-RAMÓN, M. (1987). Geografía feminista: una perspectiva internacional. *Documents d'Anàlisi Geogràfica* , 147-157.
- MORA, L. (2006). *Gender, reproductive rights and international migration*. CEPAL, Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Santiago de Chile.
- MORA, C. (2008). Globalización, género y migraciones. *Polis*, 7 (20), 285-297.
- NELSON, L. (2016). La geografía feminista anglosajona: reflexiones hacia una geografía global. En M. V. Ibarra, & I. Escamilla-Herrera, *Geografías de diversas latitudes* (págs. 21-54). MXDF: Instituto de geografía UNAL.
- OIT. (2017). *Mujeres migrantes en Chile: oportunidades y riesgos de cruzar fronteras para trabajar*. Organización Internacional del Trabajo.
- OIM. (2019). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020* . Organización Internacional para las Migraciones.
- ONU. (2016). *En condiciones de seguridad y dignidad: respuesta a los grandes desplazamientos de refugiados y migrantes*. Naciones Unidas, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- OSO, L. (2008). Migración, género y hogares transnacionales . 561-586.
- OSSUL-VERMEHREN, I. (2018). Lo político de hacer hogar: una mirada de género a la vivienda autoconstruida. *Revista INVI* , 33 (93), 9-51.
- PACECCA, M. (2011). Trabajo, explotación laboral, trata de personas, categorías en cuestión en las trayectorias migratorias. *Remhu* , 19 (37), 147-174.
- PAIEWONSKY, D. (2007). Feminización de la Migración. *Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW)*.

- PCN - Proceso de Comunidades Negras. (2012). *Derrotar la Invisibilidad. Un reto para las Mujeres Afrodescendientes en Colombia. El Panorama de la Violencia y la Violación de los Derechos Humanos Contra las Mujeres Afrodescendientes en Colombia, en el Marco de Los Derechos Colectivos*. Proyecto Mujeres Afrodescendientes.
- PEDONE, C. (2005). "Tú siempre jalas a los tuyos". Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España. En G. Herrera, & M. C. Carrillo, *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades* (págs. 106-141). Quito , Ecuador: FLACSO.
- PEDONE, C. (2010). Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico- temporal de los procesos migratorios. *EMPIRIA* (19), 101-132.
- PEDRAZA, S. (1991). Women and Migration: The Social Consequences Of Gender. *Annual Reviews* , 303-325.
- PÉREZ, M. (2019). El derecho a la vida digna: luchas por la vivienda y vida cotidiana en Santiago de Chile. *Chungara Revista de Antropología Chilena* , 51 (3), 497-508.
- PÉREZ-RINCÓN, S., VIVES, A., GARCÍA, A. & EXPÓSITO, C. (2012). Reproducción de la otredad inmigrante en Barcelona y recepción popular del espacio urbano representado como gueto. *Revista de Ciencias sociales*. (29), 160-182.
- PLATAFORMA URBANA. (S.F.). *Plataforma Urbana*. Obtenido de www.plataformaurbana.cl: www.plataformaurbana.cl
- PORTES, A. (2005). La nueva nación latina: inmigración y la población hispana de los Estados Unidos. *Reis*. 116 (06). 55-96.
- PUJADAS, J. (1992). *El método biográfico*. España: Centro de Investigaciones sociológicas (CIS).
- RAE. (2020). *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado el 30 de Septiembre de 2020, de Real Academia Española: <https://dle.rae.es/trayectoria>
- RICO, M. (2006). Las Mujeres Latinoamericanas en la Migración Internacional. *CEPAL*.
- RODRÍGUEZ, A., & SUGRANYES, A. (2004). El problema de la vivienda de los "con techo". *Eure* , XXX (91), 53-65.

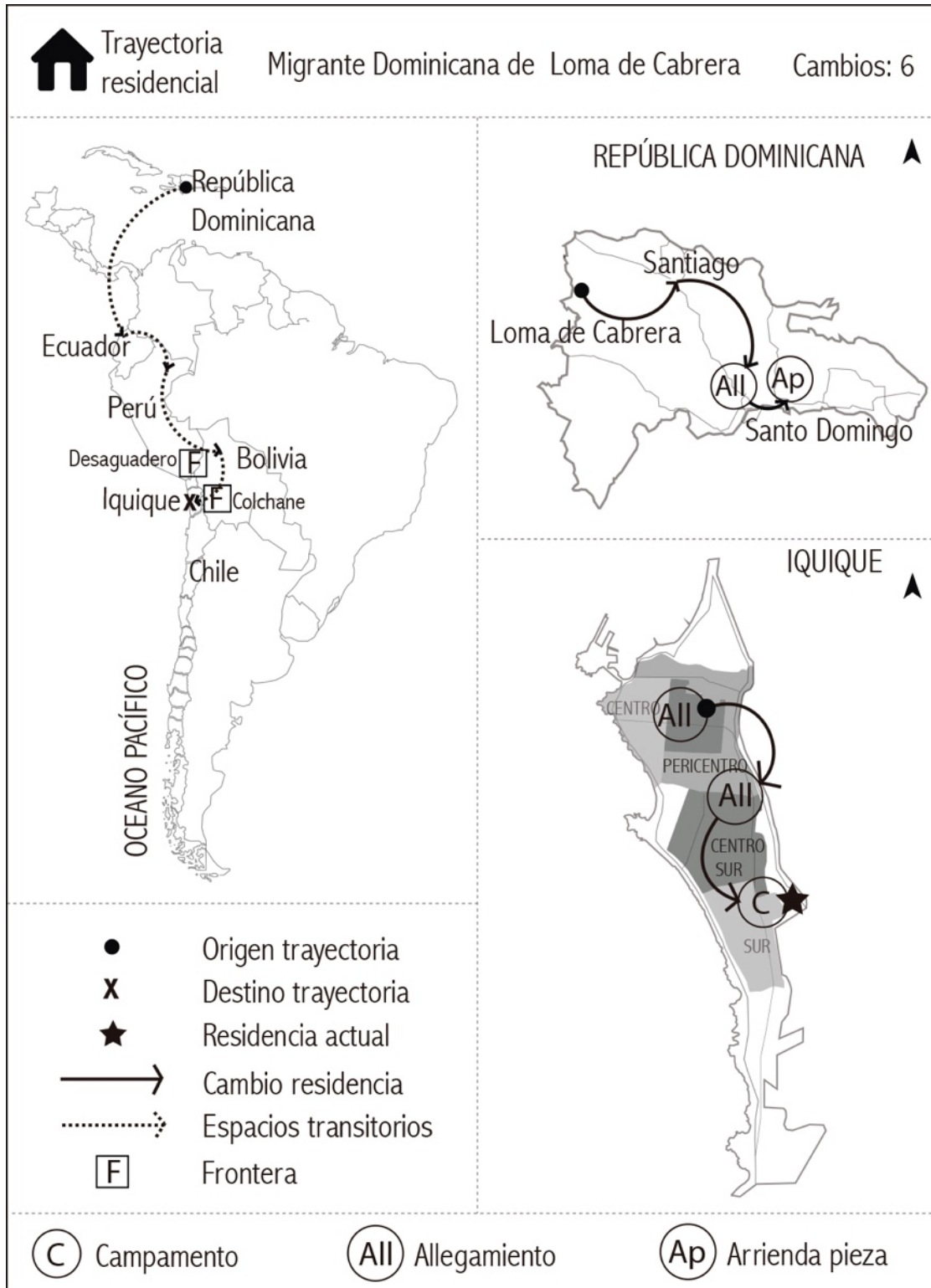
- ROESSLER, P. (2018). Pensamiento nacionalista-territorializado y percepción del "des-ubicamiento" del inmigrante: el camino hostil de las construcciones de indentidades chilenas en la convivencia escolar. (49), 50-81.
- ROLNIK, R. (2013). Late Neoliberalism: The Financialization of Homeownership and Housing Rights. *International Journal of Urban and Regional Research*, 37.3, 1058-66.
- ROLNIK, R. (2015). *La Guerra de los Lugares*. Santiago: LOM ediciones.
- SANS, J. & GARCÍA-MORENO, C. (2016). Me fui, aunque no por cuestiones económicas: Migraciones a España de mujeres cubanas y ecuatorianas por motivos extraeconómicos. *Latin American Research Review*. (2), 128-149.
- SASSEN, S. (2003). Contra geografías de la Globalización: Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos.
- SASSONE, S., BERTONE DE DAGUERRE, C., CAPUZ, S., JÁUREGUI, G., & MATOSSIAN, B. (2006). *Migración por etapas y estrategias residenciales en la ciudad global*. Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas DIGEO, Buenos Aires.
- SASSONE, M. S. (2007). Migración, territorio e identidad cultural: construcción de "lugares bolivianos" en la Ciudad de Buenos Aires. *Población de Buenos Aires*, 4 (6), 9-28.
- SASSONE, M. S. (2008). Imaginarios migratorios del retorno: lazos y lugares. *Caravelle* (91), 73-85.
- SEGUEL, B. (2017). *Reflexiones desde ficha de evaluación de vivienda: oferta de arriendo en regiones de Tarapacá y Antofagasta*. Santiago.
- SEPÚLVEDA, D. (1998). De tomas de terreno a campamentos: Movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile. *Revista INVI*, 13 (35), 103-115.
- SETIÉN, M. L., & ACOSTA, E. (2010). La gestión de la crisis de los cuidados y su relación con la feminización de las migraciones. Análisis comparativo de los modelos de España y Chile. *Alternativas* (17), 63-81.
- SILVA, J., RAMIREZ, F., & ZAPATA, P. (2018). Experiencias laborales de mujeres migrantes afrocolombianas en el norte de Chile. *Interciencia*, 43 (8), 544-551.

- SMITH, N. (1984). Desarrollo desigual. Naturaleza, capital y producción del espacio.
- SOJA, E. (2010). En busca de la justicia espacial.
- STEFONI, C. (2002). Mujeres inmigrantes peruanas en Chile. *Papeles de población* (33), 117-144.
- STEFONI, C. (2011). Perfil migratorio de Chile. *Organización internacional para las migraciones (OIM)*.
- SUGRANYES, A., & MORALES, R. (2012). Resistencia y propuestas hacia el derecho al suelo. En M. Arévalo, G. Bazoberry, C. Blanco, S. Díaz, L. Estrada, R. F. Wagner, y otros, *Derecho al suelo y la ciudad en América Latina* (págs. 27-42). Montevideo: Ediciones Trilce
- SZASZ, I. (1994). *Mujeres inmigrantes y mercado de trabajo en Santiago*. Santiago, Chile.
- TAKANA, M. (2001). ¿Crónica de una muerte anunciada? Determinismo, voluntarismo, actores y poderes estructurales en el Perú, 1980-2001. En J. M. Delgado, & M. Takana, *Lecciones del final del Fujimorismo*. (págs. 57-112). Lima, Perú.
- TAPIA, M. (2011). Género y migración: trayectorias investigativas en Iberoamérica. *Revista Encrucijada Americana*, 115-147.
- TAPIA, M., & CHACÓN, F. (2016). Vínculos transfronterizos: vida, movilidad y comercio en el barrio boliviano de Iquique, Chile. *REMHU* (47), 131-152.
- TAPIA, M., LIBERONA, N. & CONTRERAS, Y. (2017). El surgimiento de un territorio circulatorio en la frontera chileno-peruana: estudio de las prácticas socio-espaciales fronterizas. *Revista de Geografía del Norte Grande*.66, 117-141.
- TAPIA, M., & RAMOS, R. (2013). Mujeres migrantes fronterizas en Tarapacá a principios del siglo XXI. El cruce de las fronteras y las redes de apoyo. *12* (35), 229-257.
- TAPIA, M. (2015). Frontera, movilidad y circulación reciente de peruanos y bolivianos en el norte de Chile. *Estudios Atacameños* (50), 195-213.
- TECHO (2018). Informe Final. Actualización del catastro nacional de Campamentos, 2018. Centro de Investigación Social TECHO- Chile. En https://www.techo.org/chile/wp-content/uploads/sites/6/2019/07/Informe-final-Actualizacion-2018_.pdf

- TIJOUX, M. E., & PALOMINOS, S. (2015). Aproximaciones teóricas para el estudio de procesos de racialización y sexualización en los fenómenos migratorios de Chile. *Polis*, 14 (42), 247-275.
- TOC TOC. (2021) Venta de Casas. Iquique, Chile. Recuperado de www.toctoc.com/venta/casa/tarapaca/iquique
- VALENTINE, G. (2007). Theorizing and researching intersectionality: A challenge for feminist geography. *The professional geographer*, 10-21.
- VALLE, S. (2016). La interseccionalidad como herramienta metodológica para el análisis cualitativo de las vivencias de las mujeres víctimas de violencia de género: caleidoscopio de desigualdades y múltiples discriminaciones. *Investigação Qualitativa em Ciências Sociais*, 3, 203-207.
- VELASCO, L. (2000). Migración, género y etnicidad: mujeres indígenas en la frontera de Baja California y California. *Revista Mexicana de Sociología*, 62 (1), 145-171.
- VELEDA DA SILVA, S. (2016). Geografías feministas brasileñas: un punto de vista. En M. V. Ibarra, & I. Escamilla-Herrera, *Geografías feministas de diversas latitudes* (págs. 71-94). MXDF, México: Instituto de geografía UNAM.
- WACQUANT, L. (2002). *Parias Urbanos: Marginalidad en la ciudad*.
- ZAVALA, X., & ROJAS, C. (2005). Globalización, procesos migratorios y estados en Chile. En *Migraciones, globalización y género en Argentina y Chile* (págs. 149-191). Buenos Aires, Argentina.
- ZLOTNIK, H. (2003). The Global Dimensions of Female Migration. *Migration Policy Institute*.

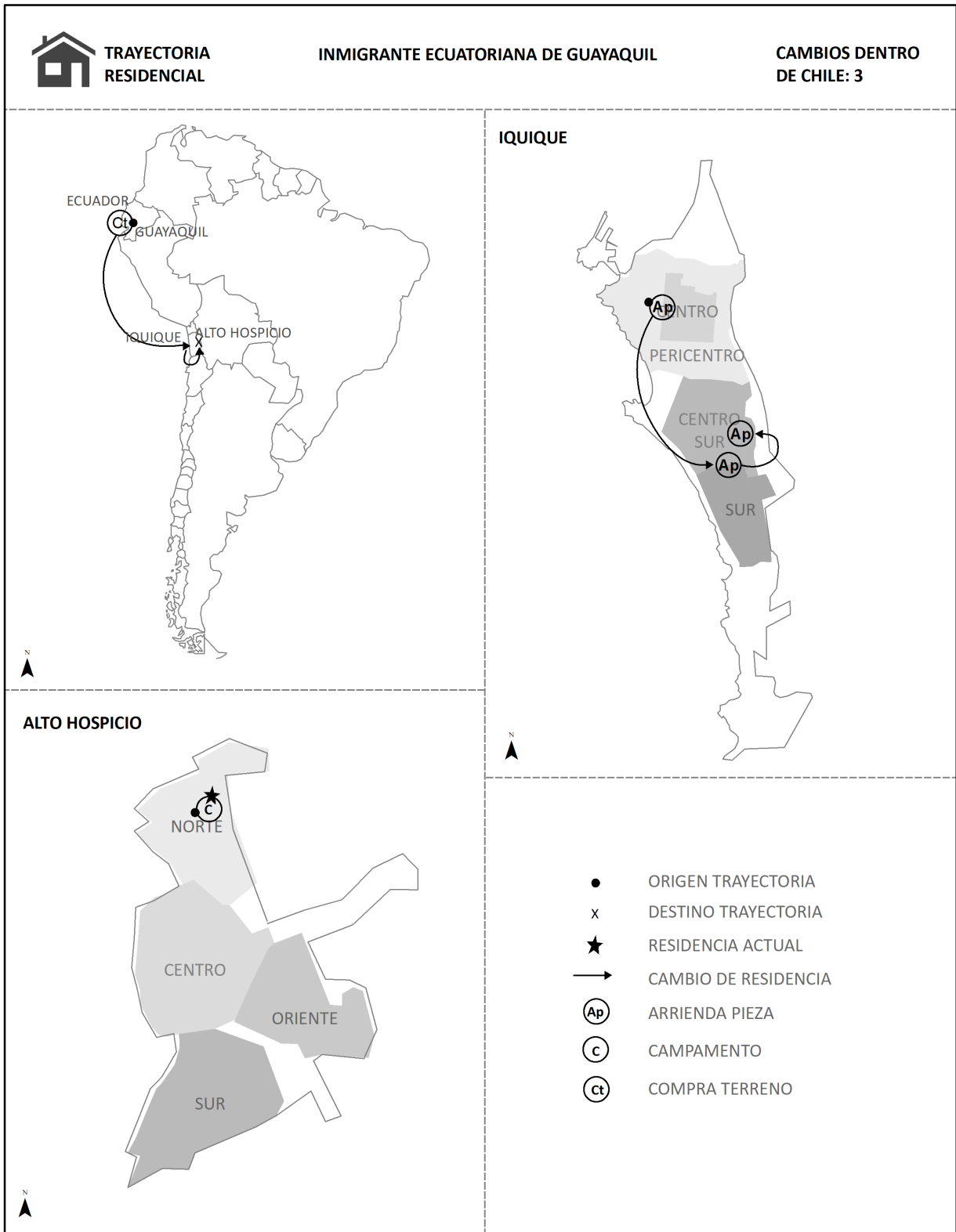
CAPÍTULO 7: ANEXOS

Anexo N°1: Trayectoria migratoria de AUS



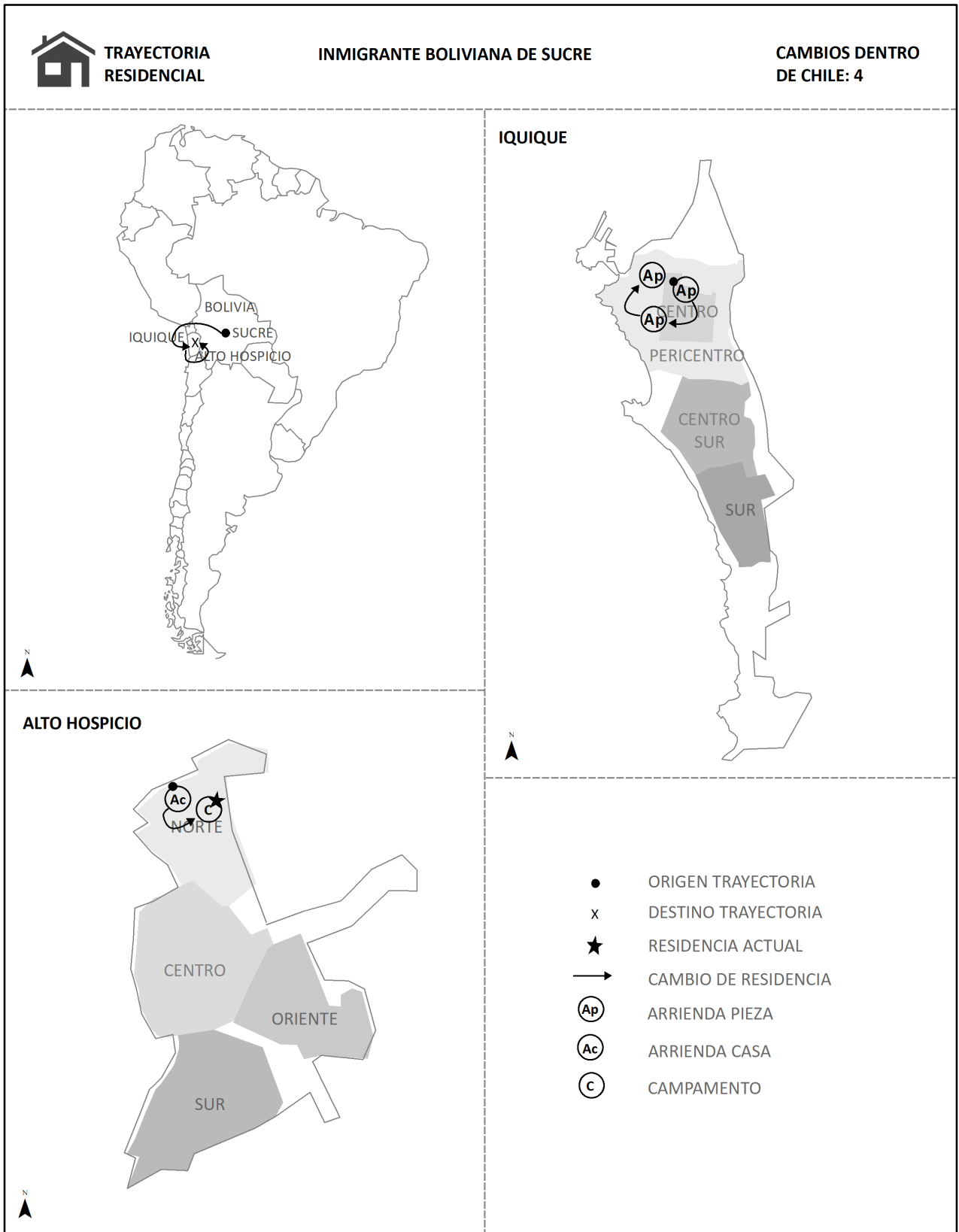
Fuente: Fondecyt Regular N°1171722.

Anexo N°2: Trayectoria migratoria de MAM



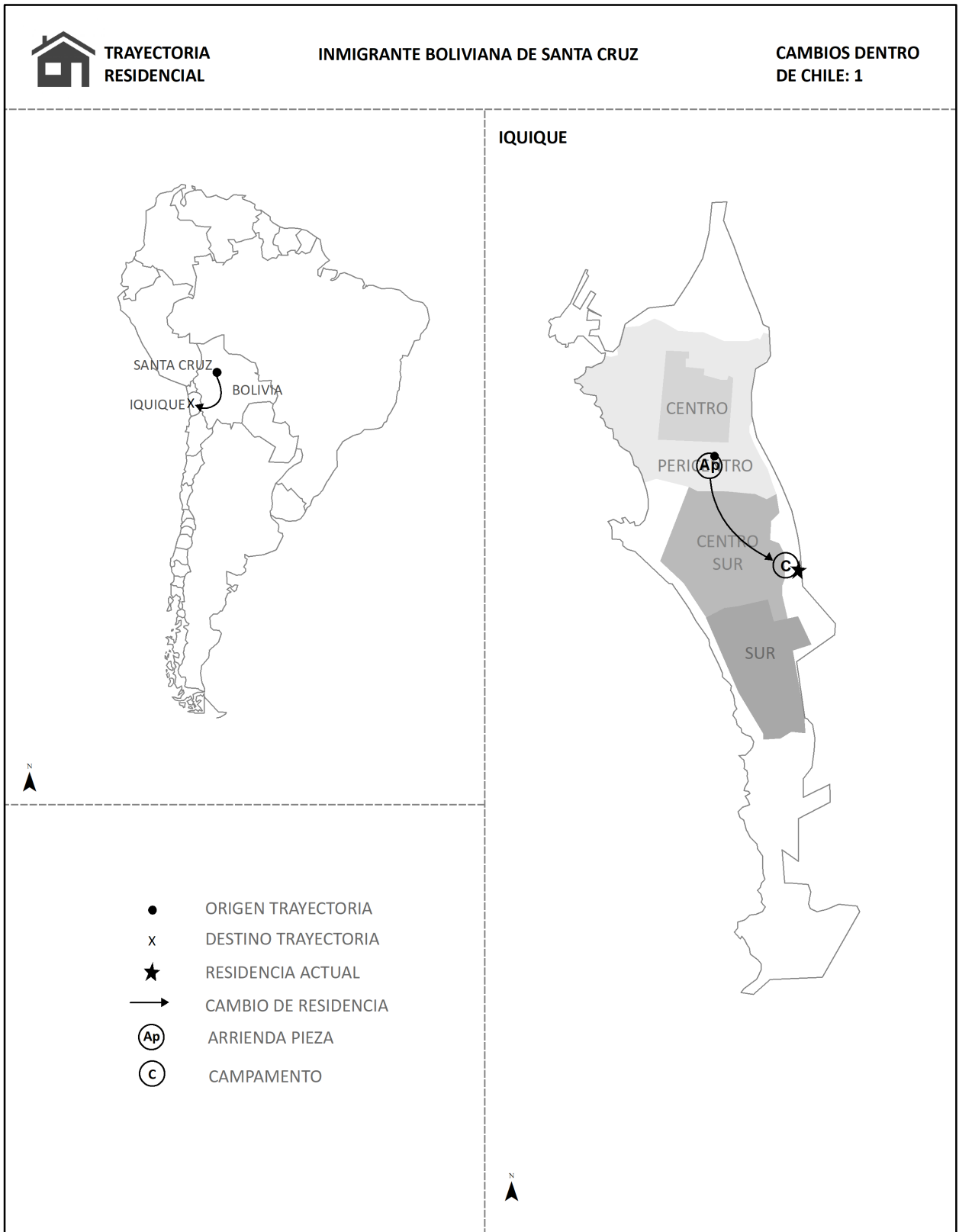
Fuente: Elaboración propia, Fondecyt Regular N°1171722.

Anexo N°3: Trayectoria Residencial de ELI



Fuente: Elaboración propia, Fondecyt Regular N°1171722.

Anexo N°4: Trayectoria Residencial de CLA



Fuente: Elaboración Propia, Fondecyt Regular 1171722

Anexo N°5: Propósitos, misión y objetivos de la toma Flor de Población

Propósito: Mejorar las condiciones habitacionales de los y las habitantes del comité Flor de Población para una mejor calidad de vida.

Misión: Obtener soluciones habitacionales en el territorio actualmente habitado para quienes componen el comité Flor de Población

Objetivos:

- Creación de áreas verdes a través de la plantación de árboles, contribuyendo al medio ambiente y al acceso a espacios comunes para compartir con la comunidad.
- Generar espacios de recreación, particularmente la construcción de una cancha de fútbol en donde nuestros vecinos, niños y adolescentes puedan jugar y realizar deporte de forma segura y abierta a la comunidad.
- Formar comunidad a través de diferentes actividades socio-culturales que busquen fortalecer los lazos de las diferentes personas que componen Flor de Población.
- Fomentar actividades que nos ayuden a disminuir la cantidad de basura utilizándola para nuestro beneficio a través de la separación de esta. Por ejemplo, la construcción de eco-ladrillos, composteras (para generar tierra fértil), mallas para capturar rocío, entre otros.
- Mejorar las relaciones con las instituciones y autoridades tales como la Municipalidad, Bomberos, PDI y Carabineros mediante la cooperación mutua.

Fuente: Vivienda Migrante, Fondecyt Regular N°1171722.

Anexo N°6: Compromiso de convivencia de la toma Flor de Población.

Señora Presidente del Comité de Vivienda Flor de Población

ANG:

Por medio de la presente me permito solicitar la participación como socio(a) activo, siendo mayor de edad, al Comité de vivienda Flor de Población, ubicada entre las calles Gladys Marín y Unión Europea, Toma La Pampa, comuna de Alto Hospicio. En este documento declaro mi compromiso a:

- 1) Respetar y cumplir con los estatutos
- 2) Leer y cumplir el Manual de Convivencia
- 3) Cumplir con mis deberes y velar por mis derechos como ciudadano(a)
- 4) Acepta y respetar el reglamento interno del Comité
- 5) Respetar las decisiones y acuerdos a los que se llegue en reuniones extraordinarias y asambleas generales

Teniendo claros los puntos anteriormente mencionados, yo _____(nombre y apellido del postulante) con RUT _____ declaro cumplir y contribuir a que Flor de Población sea un espacio de respeto.

Firma Presidente Comité

Firma Postulante

Fuente: Vivienda Migrante, Fondecyt Regular N°1171722.

Manual de convivencia

Los socios del Comité de Vivienda Flor de población dignificarán los valores éticos que inspiran a sus pobladores, en especial el **respeto, la verdad, la libertad, buena fe y dignidad** de las personas. Las buenas relaciones mutuas se deben basar en la honestidad y la lealtad, estos valores deben ser promovidos y puestos en práctica tanto entre vecinos como en la misma familia.

El Comité de Vivienda de Vivienda Flor de Población velará por el respeto entre sus miembros, para quienes se incorporen es fundamental que sean proactivos en el aporte a la comunidad, además de compartir buenas vibras. De esta forma, no podrán pertenecer como miembros del Comité quienes no respeten estos valores y principios de convivencia básicos.

Este manual es una guía de las normas y principios fundamentales que se mencionan a continuación:

- 1) Respetar las leyes y normas jurídicas que regulan las actividades, propiciando su actualización y perfeccionamiento**
- 2) Respetar las creencias religiosas, políticas, diferencias étnicas y culturas, además del derecho a la privacidad de las personas**
- 3) Promover una sana convivencia basada en el respeto y empatía**
- 4) Procurar condiciones favorables de higiene, seguridad y prevención de riesgos, trabajando de la mano con autoridades e instituciones pertinentes (Carabineros, Bomberos, PDI, Municipalidad, etc.)**

Fuente: Vivienda Migrante, Fondecyt Regular N°1171722.